

Ediciones

OPSU



# ERNEST HEMINGWAY Y LA GENERACIÓN PERDIDA

Un ensayo sobre  
"PARÍS ERA UNA FIESTA"

CARLOS TORRES BASTIDAS



Ernest Hemingway

Pág 1

Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA"

OPSU-CNU

**Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior  
Consejo Nacional de Universidades  
Oficina de Planificación del Sector Universitario**

Ministro  
Luis Augusto Acuña Cedeño

Director  
Antonio Castejón

Adjunta a la Dirección  
Mercy Arteaga

Programa Administrativo Financiero  
Adolfo Rey Lobo

Programa Nacional de Ingreso a la Educación Superior  
Gladys Martínez

Programa de Evaluación Institucional  
Eloina Pérez Meza

Programa de Desarrollo Espacial y Físico  
Marisol Torres

Proyecto de Investigación y Prospectiva en Educación Superior  
Nabor Paredes

Comité Editorial  
Luis Fuenmayor Toro  
(Asesor de la OPSU)  
Nabor Paredes  
Josefina Echeverría  
Elsa Ferreira  
Juan Briceño



ERNEST HEMINGWAY  
Y LA GENERACIÓN PERDIDA

Un ensayo sobre  
"PARÍS ERA UNA FIESTA"

CARLOS TORRES BASTIDAS

Ediciones  
OPSU



ERNEST HEMINGWAY Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA".

**Autor: Carlos Torres Bastidas**

Ediciones

OPSU

Consejo Nacional de Universidades

Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU)

Editor: Antonio Castejón. Director de OPSU.

<http://www.opsu.gob.ve>

Proyecto de Investigación y Prospectiva en Educación Superior

Coordinador: Nabor Paredes

correo electrónico: [nparedes@opsu.gob.ve](mailto:nparedes@opsu.gob.ve)

Torre SENIAT, Piso 9, Plaza Venezuela, Caracas.

Teléfonos: (0212)-709 1258 / 1349

Fax: (0212)- 709 1317

Producción Editorial: Maigualida Lárez Antillano

Correo electrónico: [rebeca23@cantv.net](mailto:rebeca23@cantv.net)

Diseño Gráfico: Iván Márquez

Hecho el depósito de Ley

*Depósito Legal: 6DC2016001606*

ISBN978-980-6604-68-1

Primera Edición

© 1998 Carlos Torres Bastidas

© 1998 Fondo Editorial Toromaina

República de Venezuela

Impreso en noviembre de 1998 en la imprenta universitaria de la U. C. V.

Segunda edición

© 2009 Consejo Nacional de Universidades

Oficina de Planificación del Sector Universitario

República Bolivariana de Venezuela. Caracas, abril 2009.

Derechos reservados.

Prohibida la reproducción parcial o total de su contenido sin la previa autorización de los autores y de sus editores.

Corrector de edición digital Rómulo Rivero.

Digitalización: Wilmer E Torres C.



Pág 4

Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA"

**DEDICATORIA**

A ROSANA Y YOLANDA, CON AMOR

*Ernest Hemingway*

Pág 5

Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA"

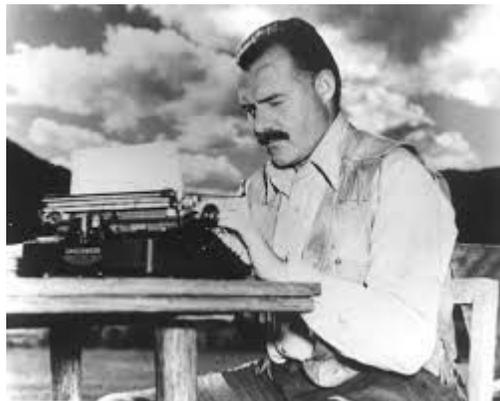
## ÍNDICE.

Nota biográfica de Ernest Hemingway  
Origen de París era una fiesta  
Datos técnicos de la obra  
¿Una generación perdida o ganada para la posteridad?  
El París de los años 20  
Años de aprendizaje y formación  
Reflejo de este periodo en otras obras  
Un buen grupo de profesores para el joven aprendiz  
Los deportes, las carreras de caballos, el ciclismo, el boxeo, el matrimonio y las corridas de toros  
La solidaridad de los expatriados norteamericanos  
Primeras publicaciones  
¿París era una fiesta o una escuela?  
Las críticas de Edmund Wilson.  
Conclusiones  
Notas  
Bibliografía



## ***NOTA BIOGRAFICA DE ERNEST HEMINGWAY.***

Ernest Miller Hemingway, escritor estadounidense, nació en, Oak Park, Illinois, en el año 1899. Al acabar sus estudios en 1917 en la High School de Oak Park, comenzó a trabajar como reportero en el *Kansas City Star*. Tras enrolarse voluntariamente en la Cruz Roja (durante la I Guerra Mundial) Hemingway volvió de Europa herido y condecorado, y se reincorporó a su trabajo de periodista, esta vez en el *Toronto Star*, periódico para el que realizó su primer viaje a París. En esta ciudad conoció a Gertrude Stein y a la mayor parte del grupo de escritores que, incluido él, pasaría a la posteridad bajo el nombre de *la generación perdida*. A lo largo de su vida, Hemingway viajó constantemente: Francia, España, Italia, África, Norteamérica, Cuba. Prácticamente todas sus obras recogen sus experiencias de estos viajes, incluso las adquiridas como corresponsal en la guerra civil española y la II Guerra Mundial. En 1953 le fue concedido el premio Pulitzer por su novela **El Viejo y el mar** y al año siguiente sería galardonado con el premio Nobel. Hemingway, creador de un estilo literario crudo y realista, se suicidó el 2 de julio de 1961 en su casa de Ketchum, Idaho.



*Ernest Hemingway*

## UNA PRESENTACIÓN NECESARIA.

### *Origen de París era una fiesta*

En la biografía **Hemingway** escrita por Fernanda Pivano se nos da noticia de los orígenes de **París era una fiesta** "Conmigo (Hemingway) hablaba de Gertrude Stein y de Fitzgerald, refería anécdotas que me parecían asombrosas y que luego pasarían a ser piezas de repertorios repetidas a Aaron (Ed) Hotchner (...) en 1954 y sobre todo narradas en **A Moveable Feast** (París era una fiesta). Pero el episodio de Gertrude Stein en su relato era más dramático que el de **París era una fiesta**: Hemingway me dijo que durante la pelea entre Gertrude Stein y Alice B. Toklas se había asomado a la puerta de la habitación donde se encontraban las dos escritoras, había visto a Alice amenazar a Gertrude con un cortapapeles y le había oído decir: "Te mato, te mato".( ... ).

De Fitzgerald me dijo: "Era frágil como una brizna de hierba", sumergiéndose inmediatamente en la historia, que años después sería otra de su repertorio, de la preocupación de Fitzgerald por las dimensiones de su pene, suscitada por las acusaciones de Zelda y concluida con la comparación en el Louvre frente a las estatuas desnudas; (...) Era fascinante y emocionante oírle hablar con familiaridad de personajes que yo había idolatrado durante diez años y la experiencia se prolongó con Dos Passos, Archibald MacLeish (...). Oírle hablar de los escritores era como escuchar una historia de la literatura a la americana, vista a través de los protagonistas más que a través de las obras."<sup>1</sup>

En 1956 Hemingway y su cuarta esposa van a París y se instalan en el famoso hotel Ritz: "Aquí, repentina e inexplicablemente, el personal del hotel recordó que treinta años antes había dejado en depósito en el hotel dos cajas de documentos; y así Hemingway se encontró revisando durante quince días docenas de libretas escritas a lápiz con los apuntes sobre París que más tarde se convertirían en **París era una fiesta**".<sup>2</sup>

El *New York Post* del 3 de julio de 1961 habla sobre el trabajo que estaba haciendo Hemingway antes de suicidarse: "El doctor Carlos Baker, del Dpto. de Inglés de Princeton, dijo que el escritor había estado trabajando en un libro sobre reminiscencias del París de los años veinte, y que la obra, de inapreciable valor, en gran parte se refería a Gertrude Stein y a F. Scott Fitzgerald. El poeta Archibald MacLeish dijo que Hemingway era "un maestro de la prosa inglesa, el Gran Estilista de su generación".<sup>3</sup>

En la "Vida de Hemingway" escrita por Carlos Pujol se confirma este hallazgo: "(...)en los sótanos del Ritz se habían encontrado dos baúles suyos que debían de estar allí desde 1928. Los baúles contenían recortes de periódicos, libros, ropa vieja y sobre todo unos cuadernos de apuntes que le inspiraron la idea de escribir un libro de recuerdos sobre el París de los años veinte. Este fue el origen

---

1. Pivano Fernanda, **Hemingway**, Barcelona, Tusquest Editores S. A., 1986. Pp. 55-56.

2. Pivano, op. cit.p.266

3. Fuentes Norberto, **Hemingway en Cuba**, Ciudad de la Habana, 1984, p.516.



de la obra póstuma **París era una fiesta**, que no apareció hasta 1964. "4

En una Nota firmada por M.H. (Mary Hemingway) se relata el proceso y el tiempo que invirtió Hemingway para escribir **París era una fiesta**: "Ernest empezó a escribir este libro de vuelta a Cuba en el otoño de 1957, lo trabajó en Ketchum (Idaho) entre 1958-59, se lo llevó a España en 1959, y siguió el libro de vuelta a Cuba, (...) Retocó el libro en el otoño de 1960 en Ketchum." 5

En Ernest Hemingway y su mundo, Anthony Burgess nos habla ampliamente de esta obra: "**París era una fiesta**, los apuntes de París creados que, después de un montón de paciente moldear y limar, emergieron como una especie de autobiografía de los años de aprendizaje literario, aparecieron en 1964. La connotación religiosa del título es tan apta como la de **The Sun Also Rises**. El joven Hemingway y sus amigos están hambrientos y son lo bastante pobres como para ver cualquier comida como un sacramento; la fiesta de fe y esperanza (aunque no mucha caridad) que es la *vie de Bohème* de los años veinte pasó de verdad y, conservada en la memoria, puede volver a suceder una y otra vez como una potente liturgia, revivificadora de un presente que, paradójicamente, está bien alimentado, pero vacío de elementos nutritivos. Hemingway no envuelve aquellos días con un indiscriminado velo de afecto: recuerda ciertos personajes con un desagrado sin paliativos y una cruel expresión verbal: los ojos de Wyndham Lewis son los de un "violador fracasado" (Lewis escribió un ensayo sarcástico sobre Hemingway, haciéndole aparecer como un "buey estúpido"), Ford Madox Ford es un "bien vestido tonel ambulante puesto en pie", Gertrude Stein "era endiablidamente encantadora hasta que se volvió ambiciosa,"6

### **Datos técnicos de la obra**

El libro está compuesto por veinte capítulos, que pueden leerse de manera independiente, como relatos, ya que no necesariamente hay una secuencia en la trama, son como flashbacks, que como en una película se van presentando continuamente.

Hay una nota de la que ya hemos hablado, firmada por (M.H.) Mary Hemingway. Un prefacio escrito por Hemingway en San Francisco de Paula, Cuba, 1960, en la que hace una advertencia al lector: "Si el lector lo prefiere, puede considerar el libro como obra de ficción. Pero siempre cabe la posibilidad que un libro de ficción arroje alguna luz sobre las cosas que fueron antes contadas como hechos." (p.11.).

En la biografía escrita por Norberto Fuentes **Hemingway en Cuba**, hay una información importante, sobre una anotación que hizo Hemingway que podría considerarse el origen de lo que sería **París era una fiesta**: "Hemingway cubrió con los signos de su estilográfica una parte considerable de un ejemplar de **Wuthering Heights**. Es la anotación inicial del libro de memorias parisinas de Hemingway, que tiene el título aquí de "The Lean and Lovely Years". Se convertiría después en **A Moveable Feast** (París era una fiesta). Hemingway comenzó esta obra en Finca Vigía entre el otoño de 1957 y la primavera de 1958. Disponía de un primer boceto, escrito en mayo de 1956, sobre una etapa

---

4. Pujol Carlos, "**Vida de Hemingway**" en **El Viejo y el mar**, Planeta, Barcelona, p.234.

5. Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, Valencia, Círculo de Lectores, S. A., 1987. "Nota"p.9.

6. Burgess Anthony, **Ernest Hemingway y su mundo**, Madrid, *Ultramar Editores*, S. A., 1950, p.138.



inicial de su amistad con Scott Fitzgerald."<sup>7</sup>

El relato del viaje a Lyon es uno de los mejores momentos de **París era una fiesta**. Hemingway le había confirmado previamente a Fitzgerald que viajarían juntos en el tren. Este era un hombre olvidadizo y Hemingway se vio solo y casi sin dinero en un vagón de ferrocarril. *The Three Mountains Press* es el nombre de la editora que publicó la primera edición de **In Our Time**, en 1924. La denominación alude a los tres montes de la capital francesa. Y en las anotaciones que hizo en el ejemplar del libro muestran que Hemingway pensaba incluir en su libro de memorias, un capítulo que hablara de sus primeras publicaciones en París.

### **Editorial que publicó la primera edición.**

En la bibliografía del **Barron's simplified approach to Hemingway**, preparada por Donald Heiney se hace referencia a la primera edición de **París era una fiesta: "A Moveable Feast"**. (Memoirs). New York, *Charles Scribner's Sons*, 1964.

### **Tema de la obra.**

En el prólogo de **París era una fiesta**, escrito por Vargas Llosa en Londres, el 23 de junio de 1987, se nos habla del tema e importancia de este libro:

"Más que una evocación nostálgica de la juventud, el libro es una invocación mágica, un esfuerzo inconsciente para, retornando mediante la memoria y la palabra al apogeo de su vida, el momento de mayor empuje y fuerza creativa, recuperar aquella energía y lucidez que ahora lo están abandonando de prisa. Y el libro es también un desquite póstumo, un arreglo de cuentas con viejos compañeros de vocación y de bohemia."<sup>8</sup>

Pero el mejor juicio sobre **París era una fiesta** lo hace Fernando Quiñones, en **Cuadernos Hispanoamericanos** (Madrid): "Diario de escritor, de sus problemas humanos y estilísticos, al tiempo que crónica de un tiempo y de una generación realmente irrepetibles, este París-fiesta de Ernest Hemingway alinea en sus páginas suscitaciones tan directas cuanto ilustrativas de una Gertrude Stein, de un Ezra Pound, de un Scott Fitzgerald, de un Evan Shipman, de un Wyndham Lewis o de un Ford Madox Ford, junto a esa delicada trama, quizá involuntariamente novelesca, que supone una conducta de semejante vitalidad en sus días más vigorosos y rotundos, año a año y, en muchos pasajes, casi hora a hora reseñada. Un París, ese París cruel y adorable, íntimo y multitudinario, poblado por la extraordinaria fauna de la "lost generation" y sus precursores fue la idea de juventud para Hemingway. (...) Ese París es el protagonista de este vivaz libro-testamento tan autobiográfico como de ficción, tan entremezclado, como la vida misma, de realidad, deseo y remembranza."<sup>9</sup> (9)

---

7. Fuentes, op. Cit.p.452.

8. Vargas Llosa Mario, "**La Fiesta compartida**", prólogo de París era una fiesta, p.VIII.

9. Quiñones Fernando, en "Cuadernos Hispanoamericanos" (Madrid), (de la solapa de **París era una fiesta**, Barcelona,



## INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como finalidad, demostrar que los años que van de 1921 a 1926 en París, son decisivos para la formación de Ernest Hemingway como escritor. Estas experiencias son relatadas en el libro póstumo **París era una fiesta** (1964), el cual será nuestro objeto de estudio y guía.

Al final de su vida, Hemingway sintió la necesidad de volcar en un libro sus primeros años de escritor y artista "cuando era muy pobre y muy feliz", junto a su hermosa esposa Hadley y su hijo "Bumby". Años en que no sentía la corrupción de su talento, años importantísimos donde conoció a la flor y nata de los expatriados norteamericanos, quienes ejercieron una influencia decisiva en su vida y obra.

París de los años veinte. Un lugar hecho para vivir como artista. El sueño de todo joven escritor de la época, donde se reunían escritores de la talla de Joyce o Pound. Con los que podía encontrarse en cualquier momento, y tomarse una copa. Es allí donde se reúne el grueso de los escritores que Gertrude Stein bautizó como "la generación perdida".

"Era el universo de donde emergían en direcciones totalmente opuestas y a veces discutibles Ezra Pound, Ford Madox Ford, William Carlos Williams y tantos otros que debían constituir durante treinta años el grupo de exploradores de la vida literaria americana, en especial el grupo de la *Trasatlantic Review*, publicada en París y que el mismo Hemingway dirigirá por algún tiempo. Se encuentran personajes tan pintorescos como los esposos editores Jolas, Bill Cody nieto de Búffalo Bill, que haría la carrera de la diplomacia, y un cierto número de bohemios más o menos procedentes de los dos continentes, extensamente descritos cuarenta años más tarde en **París era una fiesta**. La obra póstuma de Hemingway"<sup>10</sup>

Pero ¿qué intentaba Hemingway con este libro?. No podemos decir que sea una novela, porque falta la cohesión necesaria entre las partes, tampoco es una autobiografía, porque falta el rigor necesario en los datos que utiliza. Pero, eso qué importa, porque en este libro encontramos de manera sencilla, lo que tiene de privilegio y de esclavitud una vocación.

Hemingway recuerda a sus compañeros de generación, como por ejemplo Scott Fitzgerald, Ford Madox Ford, Ezra Pound, quienes le muestran de manera indirecta, todas las tentaciones que debe evitar. **París era una fiesta** describe también el "entrenamiento" que se impuso Hemingway para convertirse en escritor. "Se encerraba en su mutismo cuando le era indispensable, se sentaba frente a su Corona y fortalecido por el amor de Hadley y su alegría parisina, elegía con método y paciencia ser un escritor sin trampa ni mentira."<sup>11</sup>

En el capítulo 10, "Nace una Nueva Escuela", Hemingway habla de este "entrenamiento": "El instrumental necesario se reducía a las libretas de lomo azul, a los dos lápices y el sacapuntas (afilando el lápiz con un cortaplumas se echa a perder demasiada madera), a los veladores de mármol, y al olor a

---

10. Saporta Marc, **La Novela Norteamericana**, Madrid, *Ediciones Jucar*, 1976, p.197.

11. Astre Georges-Albert, "Un Americano en París", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, S. A., 1973, p49.



mañana temprana y buena suerte"<sup>12</sup>

Hemingway estaba escribiendo un cuento que se desarrollaba en Michigan. Pero lo que no lograba soportar eran las interrupciones, y después que le costaba tanto llegar al bosque de Michigan, y sentir el sudor en la frente y la espalda, y el peso de la mochila en ambos hombros. "A eso se le llama trasplantarse". Puede sustraerse y olvidar la conversación de un inoportuno charlatán. Después de convertir en crítico al molesto visitante del café donde escribe, prefiere quedarse al día siguiente en su casa, y levantarse temprano.

Se encuentra con el pintor Pascín en el Dôme, y después de un agradable encuentro con dos chicas, y de rechazar una invitación, piensa que hay personas que bromean con la vida, porque tienen las simientes mejor cubiertas que otros, un nuevo aprendizaje a cada momento y con cada persona que encuentra.

Frederick Hoffman en **La Novela Moderna en Norteamérica** dice: En 1903, Gertrude Stein se estableció en Francia: era el primero de los expatriados del siglo veinte. **The Autobiography of Alice B. Toklas** (1933) es la crónica que escribió Miss Stein de los primeros treinta años de esa vida y de la impresión que produjo sobre cierto número de jóvenes americanos que acostumbraban a visitarla en su casa del 27 de la rue de Fleurus."<sup>13</sup> Lugar que sería inmortalizado y descrito tiempo después en **París era una fiesta**.

Es importante recordar el momento histórico en el que se produce este fenómeno literario. Marc Saporta en su estudio sobre la novela norteamericana nos ofrece un resumen de la formación de la "generación perdida": "Entre 1920 y 1930 en América, tiene lugar la era de la prosperidad. La Industria conocía una expansión que bien podía hacer perder la cabeza a los más sabios; los tabúes victorianos cedían bajo el empuje de una juventud ávida mientras que, al otro lado de la barricada, los círculos neo-puritanos triunfantes habían hecho votar la ley sobre la prohibición del alcohol -primera contradicción-; pero el dinero corría a chorros, los hombres de negocios nadaban en la euforia, se producía, se construía, no se veían límites a la expansión económica en un país en el que la 'búsqueda de la felicidad' era más que nunca un derecho constitucional para una masa de privilegiados que formaban, a pesar de todo, una parte sustancial de la población. En medio de este frenesí, a causa precisamente de este frenesí quizás, algunos adolescentes prolongados, empujados por este eterno espíritu de contradicción de la juventud, se sentían asfixiados, sumergidos."<sup>14</sup>

John Brown en su **Panorama de la literatura norteamericana contemporánea**, analiza el fenómeno de los expatriados de esta manera: "La primera guerra mundial, las experiencias de los jóvenes americanos movilizados en Europa descritas por las novelas de guerra de Hemingway y de Dos Passos (y por *The Enormous Room*, de Cummings), estimularon el movimiento de los escritores "expatriados" que durante los años 1920 y 1930 dominó la literatura americana. En aquel momento

---

12. Hemingway, op.cit.p.87.

13. Hoffman Frederick, *La Novela Moderna en Norteamérica, 1904-1950*, Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 1955, p.97.

14 Saporta, op.cit.p.194



Montparnasse se convirtió en la capital literaria de los Estados Unidos, y el *american abroad* fue un personaje clave de nuestras novelas. El Dôme y la Rotonda fueron la meca de una mitología nacional artística, y también la última etapa de la vida bohemia.

Rebelados contra la filosofía de la época de Harding y de Coolidge, irritados por las coerciones de la moral puritana, rebaños de genios en agraz se instalaron en la ribera izquierda en busca de libertad de expresión, de aventuras intelectuales y de 'pensiones "baratas."<sup>15</sup>

Continuando con el análisis del fenómeno, André LeVot dirá lo siguiente en su biografía sobre uno de los miembros de la "generación perdida", Scott Fitzgerald: "Y así, como espectadores de lo ajeno, como consumidores de lo insólito, como enamorados de la diferencia, siguieron viviendo aquellos hombres, después de breves tentativas para readaptarse a las normas americanas. (Tal como le sucede al soldado Krebs, de "Soldier's Home") Las grandes ciudades europeas, y París en particular, les ofrecieron una libertad, un estímulo e infinitas posibilidades de contactos que convirtieron a Main Street en habitable. Gracias a las tarifas de cambio del dólar, la desocupación, el derecho a la pereza y al ensueño, el ocio propicio a la creación y tantas otras cosas podían perpetuarse, transformarse en un estilo de vida. El aumento de las cotizaciones precipitó la inmigración de los intelectuales: en septiembre de 1919 se cambia un dólar por ocho francos; un año después, el dólar vale quince francos; en julio de 1925 llega a los veinticinco francos y, tras un descenso con ocasión de la crisis financiera de 1926, se estabilizará alrededor de los veinticinco francos hasta 1932.

Es así como Montparnasse se convierte en la capital artística e intelectual de una nueva bohemia dorada que puede vivir holgadamente gracias a unos ingresos mínimos que, en los Estados Unidos, habrían significado la pobreza."<sup>16</sup>

Marc Saporta concluye: "El Montparnasse de 1920 ofrecía a causa del destierro, un laboratorio más interesante que Greenwich Village y se organizó un ir y venir entre la orilla izquierda del Sena y el bajo Manhattan.

A dos pasos del Dôme, Gertrude Stein podía ofrecer a estas vocaciones del errar un semblante de puerto y una enseñanza. Hasta entonces no se habían preocupado mucho -y con motivo- de procedimientos literarios en el seno de esta juventud turbulenta y desamparada."<sup>17</sup>

Ernest Hemingway, uno de los más importantes de la "generación perdida", hizo su aprendizaje en París. No deja de ser extraño que un hombre cuya vida había estado consagrada a la aventura, la cacería en África, las corridas de toros en España, la pesca de altura en Key West y en Cuba, viviera en su juventud una vida más bien consagrada al arte, virtuosa y disciplinada, en París.

Después de haber participado en el primer gran conflicto mundial, como conductor de ambulancias, y haber sido herido en el frente, y haber tenido un romance en el hospital donde se

---

15. Brown John, **Panorama de la literatura norteamericana contemporánea**, Madrid, *Ediciones Guadarrama, S.L.*, 1956, p.99.

16. LeVot André, **Scott Fitzgerald**, Barcelona, *Editorial Argos Vergara S.A.*, 1981, p.195.

17. Saporta, *Ibid.*

recuperaba de sus heridas, este joven veterano vuelve a los Estados Unidos, y desengañado de los valores que antes lo habían llevado a la guerra, decide convertirse en reportero, lo más cercano a un escritor.

En 1920 trabaja como periodista en Toronto (*Star Weekly*) y en Chicago (*Chicago Tribune*). Vive mal, es un perfecto desconocido y nada hacía prever en él, a un futuro Premio Nobel. El joven reportero se enamora de Hadley Richardson, descubre que la vida le ofrece otras alternativas y que puede convertirse en escritor, piensa que en Europa puede hacerlo y decide que Italia es un buen lugar para comenzar. Pero conoce a Sherwood Anderson, quien le persuade de ir a París, y de presentarse a Gertrude Stein, que lo puede guiar para que se convierta en escritor.

En septiembre de 1921 se casa con Hadley Richardson. Viaja con ella a París, llevando una carta de recomendación de Sherwood Anderson -a quien podemos considerar su primer maestro- para Gertrude Stein, la mejor profesora que un joven escritor podría desear.

Gracias a Gertrude Stein en 1922, Hemingway se relaciona con varios escritores que residen en París: Ezra Pound, el erudito poeta que con su estilo algo extravagante y muy particular, se convierte en otro de los iniciadores de Hemingway al ofrecerle nuevas perspectivas para comprender la literatura de su tiempo y ayudó a tallar el estilo clásico de Hemingway. Ford Madox Ford, amigo y secretario de Conrad, que le dio la responsabilidad de una revista literaria tan importante como *Trasatlantic Review*, a pesar de aparecer con una imagen muy deteriorada en **París era una fiesta**. James Joyce, que representó el ideal del artista que se debía seguir contra toda prueba. Y Francis Scott Fitzgerald, quien habría de proclamarse el descubridor del talento de Hemingway, como el nuevo profeta de esa generación.

Sin embargo, Hemingway sigue trabajando como corresponsal del *Star Weekly*. Viaja por Alemania, Italia, Grecia y Suiza. Lo que da al joven escritor una perspectiva más amplia de Europa y el mundo.

En 1923 publica seis relatos cortos en el número 9 de *Little Review* de abril, lo que será después las miniaturas de I al VI en **in our time**. En julio, a los 24 años, aparece su primer libro, **Three Stories and ten poems** (Tres cuentos y diez poemas). publicado en París por *Contact Publishing Company* en una edición de 300 ejemplares, de la cual Edmund Wilson hará una crítica que será su primer espaldarazo como escritor profesional. Y en octubre otro acontecimiento importante sucede en la vida de Hemingway; se convierte en padre, nace John Hadley Nicanor, su primer hijo.

En el año 1924 aparece **in our time** (en nuestro tiempo) 32 páginas de viñetas publicadas por *Three Mountains Press* de París en una edición de 170 ejemplares. En el mes de abril de este año, publica con el título de **Work in Progress** (Obra en Marcha) al estilo de Joyce, el cuento "Campamento Indio" en la *Trasatlantic Review*, En diciembre publica el cuento "El médico y su mujer" también en *Trasatlantic Review*, y el cuento "El señor y la señora Eliot" en la *Little Review*.

En enero de 1925 publica el cuento "Cross-country en la nieve" cuyo tema son los deportes de invierno, y está lleno de acciones rápidas, en la *Trasatlantic Review*. En mayo publica su cuento más largo "El río de los dos corazones" en *This Quarter* y el cuento "El regreso del soldado" en *Contact collection of contemporary writers*, en París.



En agosto publica "El invicto", en la revista alemana *Querschnitt*, recibiendo por primera vez en su carrera dinero como pago de un texto. En octubre aparece la primera edición norteamericana (Boni y Liberight) de un libro suyo: **In Our Time**, recoge las viñetas editadas en el libro del mismo título (pero en minúsculas) publicado en París, intercaladas entre cada uno de los 14 cuentos recogidos por primera vez en el volumen.

En mayo de 1926 se publica **Torrents of Spring** (Torrentes de primavera), pastiche al "estilo" Sherwood Anderson, escrito, según Hemingway, para ser rechazado por Boni y Liberight y lograr su aceptación por Scribner's Sons -editores de Scott Fitzgerald- que editará, a partir de esta, toda su obra.

En julio aparece "Un cuento trivial" en *Little Review*, Y en octubre, una de sus obras más importantes, **The Sun Also Rises** (Fiesta), publicado con gran éxito de público y crítica. Después de divorciarse de Hadley Richardson se casa con Pauline Pfeiffer.

Hemos querido delimitar nuestra investigación hasta el año 1926, ya que a partir de la publicación de **The Sun Also Rises** (Fiesta). Hemingway se convierte en una figura pública de prestigio, se hace famoso y comienza una nueva etapa en su vida, la de hombre de acción y aventura a toda prueba, además de que abandona París, se casa con otra mujer y cambia de estilo de vida. Pasa de ser el escritor pobre y desconocido, al rico autor -gracias al dinero de su segunda mujer y a la fama que le dan sus libros y aventuras por todo el mundo- su vida de allí en adelante es mejor conocida y las revistas lo convierten en un mito viviente, los años parisinos han quedado atrás y el aventurero toma el lugar del joven artista.

Tal vez por eso Hemingway, al final de su vida hace un balance y se da cuenta que lo mejor que le ha sucedido en toda su agitada existencia fue la época que vivió en París, cuando aún no se había corrompido por la fama y el dinero, cuando el amor que sentía era verdadero, cuando lo que escribía era en base a un principio artístico sólido, y no para complacer al público o a una corriente política.

Sabemos que Hemingway rememoró esos años, de una manera superficial en otras obras, por ejemplo **Las Nieves del Kilimanjaro**, donde el escritor Harry, recuerda sus años parisinos, y no había sido corrompido por los ricos y por una hermosa pero destructiva mujer; o en **Islas en el Golfo**, donde el pintor Thomas Hudson recuerda sus primeros años como pintor y sus experiencias con su primera mujer y su hijo, donde podemos darnos cuenta de que lo que narra Thomas Hudson no es más que las transposiciones que hace de las vivencias del joven Hemingway en París.

Recordemos uno de sus libros de "no ficción", **Las verdes colinas de Africa**, en el cual el narrador que no es más que el mismo Hemingway, recuerda en una conversación los años que vivió en París, sus primeras publicaciones y la paga de sus primeros trabajos publicados en Alemania.

¿Por qué entonces **París era una fiesta**?. Porque allí están condensados lo mejor de sus recuerdos, sus angustias y alegrías, todo lo que no pudo contar en otras obras, de una manera nostálgica y hermosa, como una serie de anécdotas que nos contara un viejo sabio, sobre lo mejor de su juventud. Su estilo es, por decir lo menos, "puro Hemingway". Sobrio, bien trabajado, muy bien cincelado y nos muestra cómo un libro semi autobiográfico, que puede tomarse como una ficción, o como un libro de memorias, no cae en sentimentalismos ni en "lamentos" por la juventud que se ha



perdido.

Nuestro objetivo, es aproximarnos a los primeros años de un gran escritor, años de aprendizaje y formación cultural, social y existencial, pero vistos desde la perspectiva de un hombre que ya ha probado todo lo que puede ofrecerle la vida. Años que se desarrollaron antes del "Crack" del 29, cuando podía vivirse con muy poco dinero y no preocuparse por el mañana.

**París era una fiesta**, es como Hemingway, sencillo y a la vez profundo. Un ejemplo típico de su famosa teoría del Iceberg, donde se adivinan muchas cosas en el fondo, pero se muestran pocas en la superficie. Recordemos que en el prefacio de **París era una fiesta**, Hemingway advierte que muchos lugares, personas, observaciones e impresiones no han entrado en el libro, porque son la base del Iceberg. "No se encontrará mención del Stade Anastasie, donde los boxeadores servían de camareros a las mesas entre los árboles, y el ring estaba en el jardín. Ni de los entrenamientos con Larry Gains, ni de los grandes combates a veinte asaltos en el Cirque d'Hiver. Ni de buenos amigos como fueron Charlie Sweeny, Bill Bird y Mike Strater, ni de André Masson ni de Miró. No se dice palabra de nuestros viajes a la Selva Negra, ni de las exploraciones de un día por los bosques que tanto nos gustaban, alrededor de París." (P.11.)

¿Por qué tantas omisiones en un libro que trata de rescatar lo mejor de los años de juventud?. Hemingway era un escritor de mucho oficio y no quiso repetirse, o por lo que ya sabemos sobre su teoría del Iceberg, todo lo que se omitió es para otorgarle al relato la profundidad necesaria, la fuerza y la serenidad que debe poseer un Iceberg para mantenerse a flote y desplazarse con sencillez y lentitud.

**París era una fiesta**, nos quiere mostrar los momentos más importantes y trascendentes de esa **Moveable Feast** que era el París de los años 20, donde había que tener "una buena y severa disciplina" para no dejarse atrapar por el torbellino de situaciones y personas que se sucedían a diario.

"París es, finalmente, el lugar de una centralización cómoda y eficaz: la vida intelectual norteamericana se desparrama, se dispersa a través de los distintos Estados, de una a otra costa, de Florida a California. La vida literaria francesa se desarrolla principalmente entre el boulevard Raspail y el boulevard Saint-Michel.

La excitación nace allí de los encuentros infinitamente diversos que sin duda multiplican la exigüidad de este territorio...Constantemente vivo, el pasado se mezcla al presente sin esfuerzo: se posee así, al mismo tiempo que los recuerdos propios, a la Historia entera y a las gentes que la hicieron. Porque 'París nos pertenece', como dice Hemingway, nosotros también le pertenecemos a ella. Y es necesario pertenecer, estar enraizado. Las más vivas aspiraciones norteamericanas tienden a esta exigencia y esa es justamente la recompensa que París puede otorgar y de la que nace una auténtica felicidad."<sup>18</sup>

Hemingway trabajó a conciencia este libro, que comenzó en Cuba en el otoño de 1957, continuó trabajándolo en Ketchum (Idaho) en el invierno de 1958-59, se lo llevó a España en 1959 y lo terminó en la primavera de 1960 en Cuba. Cuatro años de trabajo dieron como resultado, el último libro de importancia de Hemingway, después de **El viejo y el mar** (1952).

---

18. Astre Georges-Albert, op.cit.p.41.



Vayamos pues al París de los años 20, descrito magistralmente por Hemingway y acompañemos a ese joven que intenta convertirse en escritor contra viento y marea, a pesar del mal tiempo que hay en el Café en la Place Saint-Michel, y comencemos esa fiesta compartida que, como dice Vargas Llosa, es la literatura.



Ernest Hemingway

## I. ¿Una generación perdida o ganada para la posteridad?

### Une génération perdue.

Después de haber llegado con las cartas de recomendación para Gertrude Stein en marzo de 1922, Hemingway había descubierto un tesoro; la amistad y los consejos de la corpulenta mujer. En el 27 de la rue de Fleurus el joven aprendiz encontró un buen lugar donde pasar las tardes, y aprender de la conversación de Miss Stein. Era además un lugar para descansar después de los viajes que hacía para cubrir algún evento para el periódico en el que trabajaba; el *Toronto Star*.

Para Miss Stein, el joven mostraba un admirable talento para la observación, y madera para ser un buen escritor. Por eso asume el papel de guía o "profesora" del joven "Hem". Este a su vez le profesa gran admiración y respeto. Acepta sin chistar todas las recomendaciones que en materia de estilo y técnica ofrece Miss Stein.

Esta relación de admiración, consejos y aprendizaje, porque ella le introduce en el mundo de las corridas de toros, en las que el discípulo resaltaré como "aficionado", fue muy importante. Hemingway terminará convirtiéndose, en un experto con un tratado taurino llamado **Muerte en la tarde**. Miss Stein revisa además sus primeros manuscritos y lo aconseja para que deje el periodismo.

En el capítulo 2 de **París era una fiesta**: "Miss Stein da enseñanza, Hemingway y su esposa, invitan a la Sra. Stein a su pequeño departamento. Hemingway muestra lo que ha escrito y Miss Stein aprueba todo lo que le enseña salvo el cuento que se titula "Allá en el Michigan", que pasará a formar parte de su primer libro **Tres cuentos y diez poemas**.

El cuento le parece bueno, pero es *inacrocachable*, es decir que por ser tan crudo, no puede ser publicado en una revista, o colgado como un cuadro. Hemingway le responde que lo que quiere es emplear las palabras que las personas utilizan en la realidad.

Hemingway acepta y piensa que debe meterse en la cabeza no escribir cuentos *inacrocachables* y aprende la enseñanza de Miss Stein a regañadientes pero sin discutir. Como buen alumno más le interesaba escuchar que hablar.

Hemingway era un gran lector: Aldous Huxley, D.H. Lawrence, cualquier libro nuevo que encontraba en las ventas de libros usados, o en la librería "Shakespeare & Co." de Sylvia Beach. Pero Miss Stein vuelve al ataque y dice que Huxley es un cadáver. D.H. Lawrence es sentimental e insensato y risible, además de tener un estilo enfermo. Su recomendación: leer a Marie Belloc Lowndes.

Pero no todos los gustos y consejos de Miss Stein eran aceptados por Hemingway. Discutían sobre la calidad de los trabajos de Sherwood Anderson, otra de las influencias importantes en Hemingway, de la que pretendió librarse en la parodia **Torrentes de primavera**, motivo por el cual la "profesora" y el "alumno" se enojaron profundamente, porque Hemingway satiriza el estilo de



Anderson y el de ella misma.

Miss Stein también estaba furiosa con Ezra Pound por romper una silla que le ofrecieron en alguna de sus visitas al 27 rue de Fleurus. Hemingway, sin embargo, era consciente de que por semejante estupidez no se podía despreciar a Pound, "un gran poeta y un hombre cordial".

Hemingway marchó al Canadá en 1923, y cuando estuvo de vuelta en París en enero de 1924, se instaló en la rue Notre-Dame-des-Champs; la amistad con Miss Stein todavía se mantenía, fue en esa época cuando surgió el famoso comentario de la "generación perdida", que bautizó a toda una escuela de escritores norteamericanos.

La anécdota viene del día en que Miss Stein tuvo problemas con un viejo Ford T, al ser supuestamente mal atendida por un joven mecánico que era veterano de guerra, la Sra. Stein se quejó con el dueño del taller. Se decidió que aquel joven no era sérieux, y el jefe le riñó severamente al muchacho gracias a la queja de Miss Stein.

El patrón dijo: "Todos vosotros sois *une génération perdue*". A Miss Stein le pareció magnífico el calificativo y se lo repitió a Hemingway. "Eso es lo que son ustedes. Todos los jóvenes que sirvieron en la guerra. Son una generación perdida". Hemingway se molesta por ello, y le pregunta la razón de que los califique de esa manera. "Lo son. No le tienen respeto a nada. Se emborrachan hasta matarse." "¿Usted me ha visto alguna vez borracho?" pregunta Hemingway algo molesto. "A veces me he emborrachado. Pero no la visito a usted cuando estoy borracho". Remata diciendo: "El patrón de ese muchacho estaba probablemente borracho a las once de la mañana. Así le salen de hermosas las frases." dictamina Hemingway. Miss Stein sentencia: No me discuta, Hemingway. No le hace ningún favor. Todos ustedes son una generación perdida, exactamente como lo dijo el del garage."

Sin darse cuenta Miss Stein también le estaba dando a Hemingway la idea para su primera novela, **The Sun Also Rises**. Puso las palabras del dueño del taller, referidas por Miss Stein como epígrafe de su primera novela, equilibradas con una cita del Eclesiastés. "Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece...Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta...El viento sopla hacia el sur, y rodea el norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo... Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo". ¿Por qué?.

Después de aquella discusión, Hemingway, camino a su casa, pensó en el muchacho del garaje y se sintió al igual que el joven, lo comprendió, ya que Hemingway fue herido en la guerra, y manejó aquellos automóviles Ford T convertidos en ambulancias. Recordó cómo esos terribles y arcaicos vehículos perdían los frenos bajando por las carreteras de montaña con toda una carga de heridos, tal como lo relataría después en su novela **Adiós a las Armas**, donde el teniente-conductor de ambulancias, lanzaba esos anticuados camiones por barrancos, ya que no podían dar marcha atrás o perdían los frenos, y era imposible y sumamente peligroso seguir conduciéndolos.

Estos recuerdos de Hemingway son ampliamente desarrollados, y por eso logra comprender al joven mecánico, quien decepcionado al igual que él de los viejos valores ya no toma muy en serio las cosas que hace, porque lo que quiere es olvidar lo vivido en la guerra.



Hemingway pensó en Miss Stein y en Sherwood Anderson, "sus maestros" y en lo que significan el egoísmo y la pereza mental. Recordemos que Miss Stein le desagradaba el trabajo de corregir y retocar las cosas que escribía y que ambos escritores no tenían la disciplina que él se imponía diariamente frente a la máquina de escribir, y concluye: "¿quién trata a quién de generación perdida?".

Piensa que todas las generaciones se pierden por algo y siempre se han perdido y siempre se perderán. Por eso coloca el fragmento del Eclesiastés en su novela **The Sun Also Rises** (Fiesta), y al observar la estatua del Mariscal Ney blandiendo su espada reafirma lo que ha pensado acerca de que todas las generaciones se pierden; se sienta en la Closerie para acompañar a la estatua de un héroe de una generación que también se había perdido, que está como símbolo de ese descubrimiento que ha hecho; se toma una cerveza muy fría antes de volver a casa, tal vez para enfriar también sus pensamientos.

Recuerda a Miss Stein como una buena amiga. "Pero al cuerno con sus sermones de generación perdida y con toda la porquería de etiquetas que cualquiera puede ir por ahí pegando". Hemingway vuelve a su casa, encuentra a su mujer y a su hijo contentos y con fuego en la chimenea, comenta con su mujer la nueva sabiduría que ha adquirido, la de no creer en todo lo que dicen "sus maestros", en especial Miss Stein, que al fin y al cabo es una buena mujer, "Pero a veces dice la mar de disparates".

Porque, aunque Hemingway se haya resistido a ser catalogado como miembro de la "generación perdida", con su novela **The Sun Also Rises**, no sólo los había bautizado, sino que además convertido en una Escuela de escritores expatriados.

Para Hemingway, Gertrude Stein, Ezra Pound, Ford Madox Ford, James Joyce eran "los maestros", pero también estaban los escritores de su generación: John Dos Passos, el poeta Archibald Mac Leish, Robert McAlmon, William Carlos Williams, Harold Stearns, John Peale Bishop, y F. Scott Fitzgerald.

Como sabemos todos este grupo de escritores, que en un principio fue catalogado despectivamente como "generación perdida", demostró ser una de las Escuelas o movimientos literarios de los más importantes de la literatura norteamericana contemporánea.

## **Retratos, bocetos y caricaturas.**

## **Lugares y personas.**

Recordemos que Hemingway nos ha advertido en el "Prefacio" de **París era una fiesta**, que "Por razones que al autor le bastan, a muchos lugares, personas, observaciones e impresiones no se les ha dado cabida en este libro. Hay secretos, y hay cosas que todo el mundo sabe y que todo el mundo ha escrito y sin duda volverá a escribir". Han quedado fuera de la narración. Tal vez porque no puede definirlos exactamente, porque ha pasado mucho tiempo y por tenerlos borrosos en su memoria, tal vez porque ha hablado de ellos en otros libros, o porque siguiendo su teoría del Iceberg los dejó bajo la superficie para que los adivináramos.



Hemingway actúa como un joven pintor que quiere atrapar con rápidos bocetos todo lo que ve, oye, siente y huele. Quiere condensar con pocos trazos, como lo hace Goya en sus dibujos, la fuerza del momento, la impresión que deja cierta persona o lo que esa persona transmite, sin importar que tenga que deformarlo para dar la impresión exacta, aunque esta pueda parecer contradictoria.

De igual manera los paisajes, los ambientes y lugares, son "acomodados" para que sirvan en la composición del cuadro, es decir, para crear un efecto. Hemingway decía que había aprendido a escribir observando la obra de muchos pintores. Por eso tiene la capacidad para describir y mostrar un lugar, utilizando perspectiva, colores, combinándolos para crear una atmósfera adecuada a lo que se cuenta.

Por ejemplo el Café des Amateurs: "Era un café tristón y mala sombra, y allí se agolpaban los borrachos del barrio y yo me guardaba de entrar porque olía a cuerpo sucio y la borrachera olía a ocre."(p.13). En pocos trazos nos muestra, el olor, la iluminación, el ambiente. "Había anuncios de aperitivos con nombres raros, pero casi nadie era bastante rico,(...)" y hasta la situación de los borrachos y *poivrottes*, que iban allí.

Veamos este pequeño cuadro que pinta de la rue Cardinal Lemoine: "En verano, con todas las ventanas abiertas, oíamos la bomba y el olor era fuerte. Los carros con las cubas iban pintados en marrón y azafrán, (... ) a la luz de la luna, los cilindros con ruedas tras sus caballos parecían cuadros de Braque." Al igual que la descripción que nos está haciendo.

Cuando describe a una persona, el procedimiento de componer es similar. Coloca a la modelo donde le de buena luz, crea una atmósfera y comienza con los pinceles su obra. "Una chica entró en el café y se sentó sola a una mesa junto a la ventana. " Cerca de la ventana para que le de buena iluminación, inmediatamente comienza los esbozos de su modelo. "Era muy linda, de cara fresca como moneda recién acuñada si vamos a suponer que se acuñan monedas en carne suave de cutis fresco de lluvia, y el pelo era negro como ala de cuervo y le daba en la mejilla un limpio corte en diagonal." (p.15). Finaliza el boceto de la hermosa joven, y sabe que aunque no la vea nunca más, ya le pertenece.

A su esposa Hadley la va presentando a través de pequeños esbozos que nos darán finalmente una visión mucho más completa, analizando gestos, movimientos, expresiones de su rostro; "Tenía una cara de modelado suave y los ojos y la sonrisa se le iluminaban ante cada decisión ofrecida, como si fuera un regalo de valor."

Pero así como podía pintar los más hermosos cuadros, dibujar al carboncillo con rapidez y eficacia, podía caricaturizar, deformar y volver irreconocible al personaje que está describiendo. Como lo hace por ejemplo con sus compañeros de generación, Scott Fitzgerald, Sylvia Beach, o con sus "maestros", Ezra Pound, Gertrude Stein o Ford Madox Ford.

Veamos el retrato que hace de Gertrude Stein: "Miss Stein era muy voluminosa, pero no alta, de arquitectura maciza como una labriega. Tenía unos ojos hermosos, y unas facciones rudas, que eran de judía alemana, pero hubieran podido muy bien ser friulanas, y yo tenía la impresión de ver a una campesina del norte de Italia cuando la miraba con sus ropas y su cara expresiva y su fascinador, copioso y vívido cabello de inmigrante, peinado en un moño alto que seguramente no había cambiado



desde que era una muchacha." (p.22).

En una entrevista que realiza George Plimpton a Hemingway<sup>19</sup>. Esta será la opinión que da el escritor famoso de su vieja maestra: "Miss Stein escribió largo y con notable inexactitud sobre su influencia en mi obra. Le era necesario hacerlo después de aprender a escribir diálogos con un libro llamado Fiesta. Yo la quería mucho y me pareció espléndido que hubiera aprendido a escribir conversaciones. Para mí no era nuevo aprender de todos los que pudiera, vivos o muertos, y no pensé que esto afectaría tan violentamente a Gertrude. Ella ya escribía bien de otras maneras."

"De todos modos es cierto que Hemingway aprendió mucho de ella, que era una buena teórica de la escritura y tenía afición a ser didáctica. Una larga familiaridad con los pintores cubistas había despertado en ella el deseo de utilizar las palabras como ellos utilizaban los colores -por su encanto intrínseco- sin preocuparse demasiado por el contenido." (...) "Hemingway encontró aquí una confirmación de sus propias inclinaciones literarias y se puso a trabajar con entusiasmo. Copió, para un editor, parte del manuscrito de **The Making of Americans**, labor que debió permitirle hacer un revelamiento de los distintos procedimientos de escritura utilizados por Gertrude Stein."<sup>20</sup>

El siguiente retrato que veremos es el de Ezra Pound, otra de las influencias de Hemingway, además de buen amigo y ejemplo de dedicación artística. Ezra Pound vivía en la rue Notre Dame Des Champs en un estudio muy pobre en comparación, con el de Gertrude Stein. "El de Ezra sólo tenía mucha luz y una estufa para calentarlo, y había pinturas de artistas japoneses amigos suyos".

Comparándose con él mismo, Hemingway veía a Pound como un santo: "(... ) era más bueno que yo, y miraba cristianamente a la gente. Lo que él escribía era tan perfecto cuando se le daba bien, y él era tan sincero en sus errores y estaba tan enamorado de sus teorías falsas, y era tan cariñoso con la gente, (...) quiso que yo le enseñara a boxear, (...) Ezra era muy torpe boxeando, y se imponía objetivos dramáticamente imposibles de alcanzar, como por ejemplo sacar de un empleo bancario a T.S. Eliot, con una asociación benéfica llamada "Bel Esprit", que recogería dinero para ayudar a Eliot a abandonar su empleo en el banco, y dedicarse solamente a escribir poesía. Lógicamente que la idea fracasa y hasta Hemingway gasta lo que había recogido, para apostararlo en las carreras de caballos.

Como podemos ver Hemingway no encuentra muchos méritos en su amigo y maestro, en la entrevista que le hace Plimpton: "Ezra era extremadamente inteligente en los temas que realmente sabía."<sup>21</sup>

Un acertado comentario sobre Pound lo da Georges-Albert Astre: "Ezra, por su parte, era el maestro respetado por todos los vivientes: dieciséis años mayor que Hemingway, jefe de la poesía anglosajona de vanguardia, posaba, según palabras de John Brown, como príncipe de los expatriados, como gran duque de los estetas. Entre 1920 y 1925, este oriundo del Far West con aires de cowboy, dueño de una extravagante cultura que poco debía a la enseñanza oficial, dominaba con su insólito prestigio a los expatriados ingleses y norteamericanos y a todos los incitaba a la aventura del

---

19. Plimpton George, "Una entrevista con Ernest Hemingway", en **Balance de Hemingway**, p.49.

20. Curtis Jean-Louis, "El estilo y el hombre", op.cit.p.96.

21. Plimpton, op.cit.p.75.

espíritu."<sup>22</sup>

Pero realmente Ezra Pound había colaborado con el trabajo del joven escritor, este poeta y animador del Imaginismo, había adoptado para su trabajo literario las enseñanzas del filósofo Hulme, para quien la poesía no es más que un mosaico de palabras. Como consecuencia se debe usar cada palabra con el máximo de exactitud.

Pound proponía que se escribieran poemas sin ideas, que fueran sobre todo, momentos excepcionales de la sensibilidad, donde había que restituir el instante con toda su fuerza de impacto y evitar las generalidades, las abstracciones verbosas. Ezra Pound como buen maestro revisó lápiz en mano los manuscritos de Hemingway. "Hizo volar la mayoría de los adjetivos".<sup>23</sup>

Ford Madox Ford tampoco se salva de este tipo de retrato; a pesar de que estuvo a la cabeza de la *Trasatlantic Review*, una de las grandes revistas de la vida literaria entre los norteamericanos de París y que en general confió plenamente en Hemingway. En **París era una fiesta**, aparece "espeso, jadeante, repugnante", regularmente obtuso, fatigado y cansado, irascible.

A pesar de ser un buen escritor, y editor de varias publicaciones y amigo personal de Joseph Conrad, Hemingway veía a Ford de una manera caricaturesca y despiadada; "Era Ford Madox Ford, según se hacía llamar entonces, porque desde la guerra había repudiado su apellido alemán de Hueffer. Jadeaba a través de su hirsuto mostacho manchado, y se erguía con rigidez, como si fuera un embudo ambulante, puesto con la punta hacia abajo y bien trajeado. (...) Miró al boulevard con sus ojos de un azul desvaído. Las cejas y las pestañas eran incoloras", el dibujo que presenta Hemingway es como el de un espectro o cadáver. "Yo evitaba mirar a Ford en la medida de lo posible, y siempre retenía mi aliento cuando me encontraba cerca de él en una estancia cerrada, (tal como se hace cuando se está en una funeraria y se ve al muerto maquillado, a través de la ventanilla que cubre la mitad del ataúd) pero aquella tarde estábamos al aire libre, y además las hojas caídas volaban sobre la acera, llegando por mi lado de la mesa y alejándose por el suyo, de modo que le miré francamente. Me arrepentí, y miré a la acera de enfrente. (...) Bebí un sorbo de mi copa para comprobar si la proximidad de Ford le había dado mal sabor, pero todavía estaba pura." (pp.81-82)

A pesar de lo que le provocaba la personalidad de Ford, intentaba soportarlo: "Me esforcé por tener muy presente lo que Ezra Pound había dicho de Ford: que no había que maltratarle nunca, que había que recordar siempre que sólo decía mentiras cuando estaba fatigado, que era un escritor bueno de verdad, y que había sufrido terribles contratiempos conyugales. Me esforcé todo lo que pude por tener presente todo aquello, aunque la pesada y resollante y abyecta vecindad del propio Ford, tan cerca que podía tocarle, lo hacía difícil." (PP.84-85)

## F. Scott Fitzgerald, ¿retrato o caricatura?

La relación de Hemingway con Scott Fitzgerald, fue una de las que marcaron con mayor fuerza,

---

22. Astre, op.cit.p.51.

23. Curtis, op.cit.p.97.



la vida y la obra de Hemingway. En sus inicios Scott Fitzgerald fue un escritor brillante y adorado por la juventud norteamericana. Sus obras, con ciertos altibajos se habían vendido muy bien en los Estados Unidos y lo convirtieron en el niño mimado de los años veinte, o "el cronista de la era del jazz". En sus libros **This Side of Paradise, The Beautiful and Damned, Flappers and Philosophers, All the sad young men** y la más conocida y admirada de sus obras **The Great Gatsby**, impone una concepción romántica de la vida. Crea un nuevo estilo; en la indumentaria, en el comportamiento y hasta en los sentimientos.

¿Cómo influye Fitzgerald en Hemingway?. Hemingway aún no había escrito su primera novela, intentaba con todas sus fuerzas convertirse en un escritor puro como Joyce, pero solamente había escrito unos cuentos *inacrobáticos*, estaba escribiendo una novela que también había sido censurada por Miss Stein, quien le recomendó que empezara desde el principio y se concentrara.

Para Miss Stein, el joven más importante, y el escritor mejor dotado de toda esa generación era F. Scott Fitzgerald. Tal vez de allí comenzara esta relación de odio y admiración que sentía Hemingway por Fitzgerald.

Scott Fitzgerald simbolizaba todo lo que el joven Hemingway quería conseguir pero no había podido lograr. Vivir de la literatura, ser famoso, vivir la vida de los "ricos", y escribir libros de una calidad excepcional como **The Great Gatsby**.

Hemingway veía en Fitzgerald un espejo en el cual quería reflejarse, evitando todos los defectos y fisuras que este presentaba. Tal vez por eso vemos que a pesar de haber pasado muchos años, y haber muerto Fitzgerald, Hemingway le dedica tres capítulos de **París era una fiesta**, más de lo que dedicó a cualquier otro que conociera en esos años.

Los capítulos en los cuales se refiere a Scott Fitzgerald son "Scott Fitzgerald"; "Los gavilanes no comparten nada" donde habla de Zelda, la mujer de Fitzgerald, la causante de la degeneración progresiva de Fitzgerald, y el más despiadada de todos los retratos que presenta y "Una cuestión de tamaño".

Hemingway siempre evitó los males que aquejaban a Fitzgerald aunque sufrió idénticas dificultades. Hemingway decía que Zelda, la mujer de Scott, lo había ido destruyendo lentamente, hasta convertirlo en un borracho inseguro de sí mismo y de su talento. Hemingway lo quiso evitar con su esposa Hadley, hasta llegar al divorcio.

Pero Scott veía a Hemingway de manera diferente, como la joven promesa de la literatura anglosajona, como la representación perfecta de dedicación. exclusiva al ideal. artístico, como al joven veterano de guerra que ya sabía, muchas cosas de la vida, que sabía boxear, que era fuerte y rudo, y que tenía un talento excepcional para la literatura.

En el capítulo 17 de **París era una fiesta**; "Scott Fitzgerald" Hemingway presenta al personaje, habla de su talento "tan natural como el dibujo que forma el polvillo en un ala de mariposa." Y describe su primer encuentro.

"El entró en el bar Dingo de la rue Delambre, donde yo estaba sentado en compañía de algunos



sujetos que eran compañías perfectamente malas, (...)” mientras que Scott estaba acompañado por el jugador de baseball de la Universidad de Princeton; Dunc Chaplin, un muchacho decente, Veamos con atención el retrato:

Scott era ya entonces un hombre pero parecía un muchacho, y su cara de muchacho no se sabía si iba para guapa o se quedaba en graciosa. Tenía un pelo ondulado muy rubio, frente muy alta, ojos exaltados y cordiales, y una delicada boca irlandesa de larga línea de labios, que en una muchacha hubiese representado una boca de gran belleza.. Tenía una firme barbilla y perfectas orejas, y una nariz que nunca fue torcida. Desde luego que se puede tener todo eso y no ser hermoso , pero él lo era gracias al color del cutis, al pelo muy rubio y a la boca. Una boca como para preocupar hasta que uno conocía bien a Scott, y entonces como para preocupar todavía más. (p.142.)

Esta descripción muestra el grado de admiración que sentía Hemingway por su contemporáneo. Sabía **por** ejemplo que tenía talento, aunque lo hubiese desperdiciado, que era un hombre refinado, que sus compañías eran selectas, que estaba frente a un compañero de generación que lo había superado, y que además tenía un mejor físico, y que tal como hizo con el personaje Robert Cohn de **The Sun Also Rises**, debía ser despiadada en la sátira para saber los defectos en los que no debía incurrir. Hemingway quería mantenerse puro, y por eso arremetía contra lo que él consideraba los defectos de los demás.

¿De qué hablaron estos escritores en su primer encuentro?. De "escritores y editores y agentes y críticos y George Horace Lorimer, y de la parte anecdótica y de la económica de un escritor de éxito" (pp,146-147).. Hemingway seguía manteniendo su postura de hombre rudo y deportista, que escribe cuentos muy buenos y que a ratos está acompañado de personas de dudosa reputación, que todo lo que le contaba Scott, no era más que un ruido molesto, al que él estaba prestando la mayor atención, ya que podía revivir todo lo que sucedió en su primer encuentro y al principio de su amistad.

Con el tiempo esta relación se fue deteriorando, Scott Fitzgerald se había convertido en un fracasado, su fama y prestigio se habían esfumado, mientras que los de Hemingway iban en ascenso. Se había convertido en un héroe que las revistas se encargaban de ensalzar, aparecía cazando en África, escribía artículos por los que le pagaban muy bien y sus obras eran best-sellers.

En el famoso cuento **Las nieves del Kilimanjaro**, aparece una sátira a Fitzgerald y su excesiva preocupación por los ricos y su mundo. Para Fitzgerald los ricos eran diferentes, no cuantitativamente porque tuvieran más dinero sino cualitativamente, porque tenía un interés de novelista en sus costumbres y sus modales. De aquí la famosa réplica de Hemingway: "Si son diferentes, tienen más dinero."

Scott Fitzgerald se mostraba entonces como aquello a lo que no se debía llegar, lo que se debía evitar, adular a los ricos, dejarse dominar por una mujer que finalmente lo llevaría a la destrucción, la falta de carácter para imponer su criterio, su suavidad y modales refinados para ocultar a un neurótico que estaba alcoholizado, y que finalmente se había vendido al mejor postor.

La descripción que hace de Zelda Fitzgerald en "Los Gavilanes no comparten nada", nos muestra



una mujer estúpida e insoportable. "Estaba con una resaca que le daba un aspecto cansado, está con las facciones crispadas y ajadas, y se mostraba ceremoniosa con Hadley y Hemingway. Zelda tenía ojos de gavilán y los labios estrechos, y modales y acento de algún Estado del sur." (p.176)

Hemingway intuye que Zelda estaba celosa del trabajo de Scott, y sabemos que esta observación tiene mucho de verdad. En la excelente biografía **Scott Fitzgerald** de André LeVot, nos enteramos que Zelda, después de practicar ballet infructuosamente, se da cuenta que ella también quiere ser escritora, y comienza a publicar cuentos imitando el estilo de su marido, hasta llegar en cierta oportunidad a plagiar una novela de Fitzgerald, y publicarla con resultados desastrosos, para la editorial y para Scott que se dió cuenta de la estúpida competencia que tenía con Zelda.

Los celos que le provocaba Zelda a Scott, desde una aventura que tuvo con un joven aviador francés, tenían siempre en guardia a Fitzgerald. "Scott estaba muy enamorado de Zelda, y muy celoso. (...) me contó aquello de cuando ella se enamoró de un piloto aviador de la marina francesa, (...) Entonces Zelda aguantaba más bebida que Scott, pero Scott temía que ella perdiera el conocimiento entre las gentes que frecuentaban aquella primavera, y en los lugares a que iban." (pp.177-178) Scott poco a poco fue cayendo en la trampa, y después de una temporada en Cap d'Antibes, la cosa fue empeorando, entonces era Scott el que estaba borracho todo el tiempo.

Ya no le importaba el trabajo de los demás, y se presentaba en el 113 de la rue Notre-Dame-des-Champs, ebrio a cualquier hora del día o de la noche, y en la borrachera le daba placer estorbar el trabajo de Hemingway, tanto como a Zelda le gustaba entorpecer e impedir el trabajo de Scott. Esta situación se prolongó por varios años pero reconoce Hemingway, "no tuve ningún amigo tan leal como Scott cuando no estaba borracho." (p.181.) Hemingway por el contrario se concentraba con mayor fuerza en su trabajo, y en seis semanas había terminado el primer borrador de **The Sun Also Rises**.

Hadley, mi mujer, y yo, habíamos ido a Valencia temprano para conseguir buenas entradas de la feria que empieza allí el 24 de julio. Todos los de mi edad habían escrito una novela y yo todavía tenía dificultades para escribir un párrafo. Así que empecé el libro el día de mi cumpleaños, escribí durante toda la feria, en cama, a las mañanas, me fui a Madrid después y escribí allí. Allí no había feria así que teníamos un cuarto con una mesa y escribí con gran lujo en la mesa y a la vuelta de la esquina del hotel en una cervecería en el Pasaje Alvarez donde hacía fresco. Finalmente empezó a hacer demasiado calor para escribir y nos fuimos a Hendaya. Había un hotelito barato allí en la encantadora y larga playa y trabajé muy bien y después nos fuimos a París y terminé el primer borrador en el departamento sobre el aserradero, en 113 Rue Notre-Dame-des-Champs, a las seis semanas del día del comienzo.<sup>24</sup>

Hemingway estaba en un frenesí creativo, pero a la vez no podía dejar de vivir, ya que la vitalidad de su cuerpo le exigía un movimiento constante. Se había dado cuenta que no podía seguir perdiendo tiempo, que no caería en el juego de Scott, quien buscaba cualquier pretexto para beber y no escribir.

---

24. Plimpton, op.cit.pp.79-80.

Fitzgerald se engañaba, y trataba de engañar a los demás mostrando un enorme libro de contabilidad en el cual apuntaba, cuidadosamente y por orden cronológico todos los cuentos que había publicado, año tras año, y la indicación de lo que le habían pagado por cada cuento. Quería mostrar el panorama que se abría en su futuro. No se abría ningún panorama concluirá Hemingway, al ver las condiciones tan difíciles con las que tenía que luchar Fitzgerald para escribir; la neurosis y alcoholismo de Zelda, la debilidad y los celos de los que sufría él mismo, además del alcoholismo por complacer a Zelda, las deudas que siempre eran mayores, los cuentos y el desperdicio de talento por los cuentos que escribía para revistas, que eran hechos con un molde o según una fórmula, todo esto hacía prever su muerte prematura, y la decadencia de Fitzgerald como escritor. "Los escritores norteamericanos no tienen un segundo acto".

Hemingway trató de ayudarlo, pero Fitzgerald se debatía entre las tentaciones y el desarreglo que le daba Zelda, y la disciplina y el ejercicio que le proponía Hemingway. Hacían largas caminatas donde él sudaba el alcohol, resolvía que trabajaría en serio y en realidad trabajaba y se le daba bien. Pero Zelda se aburría y se quejaba de no ser suficientemente bien atendida, y comenzaba a beber, y Scott la acompañaba, y vuelta a empezar, todo el trabajo se iba por la borda, se peleaban y luego hacían las paces, todo como en un círculo vicioso del que no podía escapar.

Fitzgerald intentaba continuamente trabajar, diariamente intentaba y fracasaba, echaba la culpa a París, e intentaba buscar un buen lugar donde pudiera trabajar, le habló a Hemingway de la Riviera, y le proponía que trabajaran juntos como negros todo el día, se bañarían y tomarían el sol y se broncearían y beberían un solo aperitivo antes del almuerzo y uno antes de la cena, pero todo no eran más que proyectos, según el estilo de vida que estaban llevando, suerte tenía si podía escribir cualquier cosa.

Mientras tanto Hemingway se había marchado con su esposa a Schruns en el Vorarlberg de Austria, "volví a redactar la primera mitad de mi manuscrito, y si no recuerdo mal la terminé en enero."

### **James Joyce, la humildad del maestro.**

Para un joven que intenta convertirse en escritor, es muy importante conseguir la verdad o la esencia de lo que significa asumir esa vocación. Debe luchar con la incomprensión de sus compañeros de generación, y debe mostrar a sus mayores dentro del campo de la literatura que él si tiene madera para ello, y es entonces cuando puede darse un contacto de calidad entre un aprendiz y un maestro.

Debe afanarse por aprender todo lo que pueda callar y observar, tal como lo hace el ayudante de un carpintero, o de un constructor, que diligentemente debe pasar las herramientas, levantarse y llegar más temprano que el maestro, repetir todas las palabras que éste dice, callar y observar para aprender, el viejo método de los maestros y artesanos del Renacimiento.

En el capítulo "El hombre marcado para la muerte" de **París era una fiesta**, Hemingway habla por primera vez de Joyce. Desde 1922, "Nos habíamos hecho amigos en aquel maravilloso intervalo después de terminado el Ulysses y antes de que Joyce empezara aquello que durante largos años se tituló **Work in Progress**." (p.121.) Hemingway introduce la figura de Ernest Walsh, para contraponerla con la de Joyce. Conoció a Ernest Walsh el poeta, en el estudio de Ezra Pound y lo



describe o dibuja con un sarcasmo sutil y furioso. Veamos "al hombre marcado para la muerte": "Ernest Walsh era moreno, vehemente, impecablemente irlandés, poético, y visiblemente marcado para la muerte, tal como en las películas salen personajes marcados para la muerte," (p.117.)

Walsh se presentó en el humilde estudio de Ezra Pound, acompañado por un par de rubias, que habían leído los poemas de Walsh en la revista de Harriet Monroe; **Poetry: A Magazine of Verse**. Mientras Walsh hablaba con Ezra, Hemingway se divertía escuchando hablar al par de rubias, que sentían gran admiración por le pagaban mil dólares por poema.

Una de las chicas lo compara con Eddie Guest, a quien no le pagan tanto por sus canciones. Lo cual da a entender que la calidad del poeta no se mide por el talento, sino por lo que gana con sus poemas. Hemingway le pregunta si no será Mr. Walsh un célebre jugador de naipes, a lo que las muchachas responden que con lo que gana escribiendo poesía, eso no le hace falta.

La fachada comienza a derrumbarse cuando Pound le comenta a Hemingway que Walsh no pudo pagar la cuenta del Claridge y que la cuenta la pagaron unas damas devotas de la poesía. Walsh y Hemingway tienen una conversación, sobre la supuesta entrega de un premio que otorgaba la revista *Dial* a un destacado colaborador. Después de comer ostras y beber vino, "(...) empezó a guiarme delicadamente hacia su terreno. Parecía como si estuviera transformándome a mí en puta y transformándose él en mi chulo, (...) El sabía que yo sabía que él estaba podrido, y no quiero decir podrido como los chulos, sino podrido como los tísicos que mueren de la tisis, y que yo sabía que estaba grave, y conmigo no se esforzaba por toser, y ya que estábamos en la mesa yo se lo agradecía." (p.120.)

Todo este preámbulo para mostrar lo que sucede con un escritor o artista, que es solamente apariencia, que es hueco, que vive de lo que digan los demás, aunque sean un par de putillas que se consiguen en cualquier lugar, y lógicamente para ponerlo como la contrapartida al otro escritor que Hemingway quiere presentar, si Ernest' Walsh, es un podrido, un mentiroso, un escritor que se vende como una puta. (Recordar que la integridad de un escritor es como la virginidad de una muchacha, una vez que se pierde nunca más se recupera) ¿quién es entonces el verdadero escritor, aquel que no se vende como una puta que no quiere ser un chulo?.

A los ojos del joven aprendiz de escritor, el ideal lo representa en todos sus aspectos, James Joyce.

Después que Walsh le anuncia va a ganar el premio del *Dial*, Hemingway piensa:

Me daban angustia las gentes que me hablaban de mi obra a la cara, y le miré y vi su expresión de marcado para la muerte, y pensé, podrido que quieres pudrirme con tu podredumbre.(...) Ahora quieres pudrirme a mí. No pudras a los demás lo que no quieras que te pudran a ti. Lo único podrido era su muerte. (p.123.)

Este es uno de los retratos o caricaturas más despiadados que hace Hemingway en **París era una fiesta**, aunque debemos reconocer que es necesario para la presentación del personaje que le interesa resaltar; Joyce.



Después de pasar cierto tiempo, Hemingway se encuentra con Joyce, quien había pasado la tarde solo en el teatro, y que a pesar de tener la vista muy dañada, se divertía escuchando a los actores a que no los podía ver. Joyce invita a Hemingway a tomarse una copa con él en los *Deux Magots*, y pidieron jerez seco.

Walsh también le había prometido el premio a Joyce. Hemingway le contó a Joyce sobre el primer encuentro que había tenido con Walsh en el estudio de Ezra Pound y la anécdota lo divirtió mucho.

En la entrevista a Hemingway por George Plimpton dirá sobre Joyce: "Cuanto mejor son los escritores, menos hablarán de lo que ellos mismos han escrito. Joyce era un muy gran escritor y solamente le explicaba lo que hacía a los mediocres."<sup>25</sup>

Joyce fue a los ojos de Hemingway el promotor de un arte totalmente nuevo, el explorador y guía.. Entre el extraordinario humanista que era Joyce, revelado por Sylvia Beach en 1922, y presentado en su famosa librería y biblioteca *Shakespeare & Co*, y el autodidacta Hemingway, no había aparentemente afinidad alguna.

Georges-Albert Astre en "Un americano en París" dice: "Pero el alborotador, el muy ruidoso cronista del *Toronto Star*, que en realidad protegía su vida interior por medio de personajes ostensibles que hacía además de asumir, admiraba profundamente en el enigmático irlandés cierto pudor literario, cierta discreción y un dominio de sí mismo del que le hubiera gustado ser capaz: (...)"<sup>26</sup>

Según una anécdota que cuenta Anthony Burgess en **Hemingway y su mundo**, a Joyce le gustaba ir a bares de mala muerte, y buscar camorra, para luego echar a pelear a su amigo el joven y fuerte boxeador Hemingway, diciéndole: "¡Dale, Hemingway! ¡Dale!".

Finalmente dice Astre: "En lo de Nichaud, donde a veces almorzaban, Ernest y Hadley veían a Joyce almorzando en familia, 'el y su mujer sentados con la espalda contra la pared, Joyce estudiando el menú, que blandía en una sola mano, a través de sus gruesos anteojos, Nora a su lado, comiendo con apetito pero con refinamiento; Giorgio, de espaldas, flaco, demasiado elegante, la nuca brillante; Lucía, adolescente en pleno crecimiento, con su pesada cabellera enrulada, hablando todos en italiano. Joyce, enseñaba, primero la verdad."<sup>27</sup>

En la novela **Islas en el Golfo**, el protagonista Thomas Hudson es un viejo pintor, que vive en una isla apartado del mundo, dedicado a su arte, bebiendo con sus amigos, lejos de la tentación de las mujeres, recibe a sus hijos en las vacaciones, y se dedica a seguir su papel de buen padre.

En una conversación que mantienen sus tres hijos en la playa, Hemingway introduce los recuerdos parisinos del pintor, y transforma al joven escritor de **París era una fiesta**, en un pintor desconocido que está aprendiendo el oficio. El hijo mayor del viejo pintor, dice que recuerda los

---

25. Plimpton ibidem.

26. Astre, op.cit.p.53.

27. Astre, ibidem.

paseos que hacía con su padre, el "bohemio" por los jardines de Luxemburgo, donde cazaban pichones que llevaban a casa para matar el hambre.

Hemingway habla de Joyce, y de sus conversaciones de café, y de la humildad que mostraba, donde cazaban pichones que llevaban a casa para matar el hambre.

Hemingway habla de Joyce, y de sus conversaciones de café, y de la humildad que mostraba, y de cosas que le enseñaba de una manera indirecta el famoso escritor. El hijo de Hudson habla de una edición autografiada que tiene del *Ulysses* de Joyce, y que llevó a su escuela para demostrarle a sus compañeros que él había conocido a Joyce, y del intento que hizo un profesor para quedarse con el libro.

Anthony Burgess recoge esta opinión que da Joyce de Hemingway: "Es un buen escritor, Hemingway. Escribe tal como es. Nos gusta. Es un campesino grande y poderoso, tan fuerte como un búfalo, Un deportista. Y listo para vivir la vida sobre la que escribe. Nunca la hubiera escrito si su cuerpo no le hubiera permitido vivirla. Pero los gigantes de esta clase son verdaderamente modestos; hay mucho más detrás de la forma de Hemingway de lo que la gente cree. "

### **Sylvia Beach, la admiración por el talento.**

La librería y biblioteca circulante *Shakespeare and Company*, era uno de los lugares de reunión de los escritores expatriados en París, en el 12 de la rue de l'Odeón, era un lugar caldeado y alegre, con una gran estufa en invierno, mesas y estantes, libros nuevos en los escaparates y en las paredes fotos de escritores tanto muertos como vivos.

"Además los vivos y los muertos se unían para edificarle lo que le era más necesario y lo que no había querido adquirir en los bancos de los anfiteatros universitarios: una cultura auténtica. La alegría de los encuentros y las conversaciones se conjugaba espléndidamente con la felicidad de leer; en París, Hemingway se hizo de ese saber tan vasto que utilizará muy hábilmente siempre, sin ostentación ni pedantería, al punto de parecer tosco e inculto a los que no discernen más allá de la experiencia y de la aventura relatada ninguna de las referencias sutiles ni de las intenciones secretas." <sup>28</sup>

Así describe Hemingway a Sylvia Beach: "Sylvia tenía una cara vivaz de modelado anguloso, ojos pardos tan vivos como los de una bestezuela y tan alegres como los de una niña, y un ondulado cabello castaño que peinaba hacia atrás partiendo de su hermosa frente y cortaba a ras de sus orejas y siguiendo la misma curva del cuello de las chaquetas de terciopelo que llevaba. Tenía las piernas bonitas y era amable y alegre y se interesaba en las conversaciones, y le gustaba bromear y contar chismes." (p.39.)

La primera vez que Hemingway entró a la librería en diciembre de 1921, estaba un tanto intimidado, ya que no llevaba mucho dinero, además del temor que siente un joven aspirante a escritor cuando entra en un librería y se encuentra con un librero que ha leído muchísimo, y se siente torpe e ignorante.

---

28. Astre, op.cit.p.50.

Sylvia le extendió una tarjeta de suscriptor, a pesar de no tener lo suficiente para pagar. Y lo mejor del caso, le dijo que podía llevarse todos los libros que quisiera. Sylvia a pesar de lo mal que se sentía Hemingway al principio, lo trató muy bien, estuvo encantadora, sonriente, cordial y comprensiva. Tan avergonzado estaba Hemingway que hasta su dirección en el 74 de la rue Cardinal Lemoine, conspiraba para acentuar su pobreza.

Hemingway había encontrado un tesoro maravilloso, sobre todo para un joven aprendiz de escritor, que necesita leer muchísimo y aprender las técnicas de otros escritores. Comenzó leyendo a Turguenev, los dos tomos de los **Apuntes de un cazador, Hijos y amantes** de D.H. Lawrence, **La Guerra y la paz** de Tolstoi y **El jugador** de Dostoyevski.

"Entre 1920 y 1930 *Shakespeare & Co.* fue el lugar de reunión de toda la colonia literaria internacional de París. Sylvia nos describe la primera visita de Hemingway en 1921: 'Al levantar la cabeza vi un gran joven de pelo castaño, con bigote, y le escuché decir con voz muy profunda que era Ernest Hemingway. Le dije que se sentara y supe, preguntándole, que era oriundo de Chicago. Me enteré también que había pasado dos años (sic!) en un hospital militar para recuperar el uso de su pierna ¿Quería ver? Sí, claro, por supuesto. El trabajo del negocio *Shakespeare & Co* fue por lo tanto interrumpido mientras él se sacaba el zapato y el calcetín para mostrarme las terribles cicatrices que le cubrían la pierna y el pie"<sup>29</sup>. Ya en esta temprana época de su vida, Hemingway estaba creando su propio mito.

Sabemos que Hemingway siempre sintió un gran afecto por Sylvia Beach. Encontró en ella desde el principio la admiración constante y sin reservas que siempre necesitó y de la que Hemingway se sintió ávido, aun en la cumbre de su gloria. La veneración de Sylvia Beach era total. Gracias a Sylvia conoció a Adrienne Monnier que tenía una librería frente a *Shakespeare & Co.* y quien bajo su guía se puso a leer obras francesas modernas.

En el capítulo 8 "El hambre era una buena disciplina", Hemingway cuenta cómo después de una larga caminata, para olvidar las ganas de comer llega al número 12 de la rue de l'Odeón, y por casualidad pregunta si algo le ha llegado, Sylvia se alegra de entregarle un cheque y una carta de Wedderkop, que contenía seiscientos francos, de la revista *Querschnitt* y dice además que seguirán otros pagos, Hemingway se queja de no ser publicado más que en Alemania, y Sylvia le da ánimos, le dice que puede ser colocado lo que escribe en la *Trasatlantic*, y que lo más importante es que puede escribirlos.

Salió descontento de la librería por haberse quejado de sus apuros económicos, ya que hacía lo que hacía por su propia decisión, y que a pesar de haber dejado el periodismo, tiene crédito y sabe que Sylvia podría prestarle dinero porque lo ha hecho en otras oportunidades, y que es un puerco de falso y santo y mártir, porque aunque el hambre es una buena disciplina y es una maravilla, comer es otra maravilla, y eso es lo que hace en el *Lipp*. Comer y beber.

---

29. Brown John, "Una vida legendaria", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, *Editorial Tiempo Contemporáneo*, S.A., p.23.

## II. El París de los años 20

### El París que conoció Hemingway.

El París que conoció el joven Hemingway fue el París de la clase baja. Sus ingresos no le permitían alojarse en un lujoso hotel, tal como lo hacía Fitzgerald, o alquilar un apartamento con todos los servicios y comodidades tal como lo tenía Gertrude Stein.

Después de desembarcar en *El Havre* con su mujer en diciembre de 1921, con apenas 22 años, tomó un departamento en Rue du Cardinal Lemoine, en el 5e. Arrondissement, cerca de la rue des Ecoles, y de la rue de Monge, a poca distancia del conocido Panthéon.

"El piso de la rue Cardinal Lemoine tenía dos habitaciones sin agua caliente y sin más dispositivo higiénico que un recipiente con antiséptico, que de todos modos no era molesto para una persona acostumbrada a las letrinas de los patios de Michigan." (p.41)

A pesar de las incomodidades, y de la falta de higiene, la joven pareja había encontrado un lugar donde se sentían libres y donde el amor les daba las comodidades que les faltaban. Su hogar era un perfecto refugio de sus correrías por las calles de París.

Hemingway iba a todas partes caminando, tal vez por no gastar en transporte o por el afán de ir a pie. "Toda la tristeza de la ciudad se nos echó encima de pronto con las primeras lluvias frías de invierno, y al pasear no se les veía remate a los caserones blancos, sólo el negro húmedo de la calle y las puertas cerradas de los tenduchos, los herbolarios, las tiendas de papelería y periódicos, la comadrona (de segunda clase). y el hotel donde Verlaine murió y yo tenía alquilado un cuarto en el último piso y allí trabajaba," (P.14)

Hemingway decide no trabajar por el frío que estaba haciendo, y sale a caminar, pasa por el Lycée Henri-Quatre y aquella iglesia antigua de Saint-Etienne-du-Mont y por la Place du Panthéon, dobla a la derecha para alcanzar el boulevard Saint-Michel, y caminó hasta llegar al café donde también podía trabajar y descansar de la caminata y del mal tiempo, y beberse en una mesa un café en la Place Saint-Michel.

Cuando el dinero estaba muy escaso, otro refugio para el aprendiz era el 27 de la rue de Fleurus. Para dirigirse allí podía elegir entre varias calles, llegar hasta el jardín del Luxemburgo, se daba un paseo por el jardín, entraba al Musée du Luxembourg y veía las pinturas de Cézanne, Manet y Monet. En cuanto se estaba haciendo de noche y faltaba la luz en el Luxemburgo, cruzaba los jardines y subía al apartamento en forma de estudio de Gertrude Stein.

Cuando Hemingway estuvo de vuelta de Toronto en 1924, cambió de dirección y se mudó a la rue Notre-Dame-des-Champs, de ello habla en **Las verdes colinas de Africa:** " (...) Habíamos alquilado los altos de un pabellón en la rue Notre Dame des Champs en un patio con un aserradero (y el gemido repentino de la sierra, el olor del aserrín, el castaño por encima del techo y una loca que vivía en la planta baja) y ese año lleno de preocupaciones de dinero, todos mis cuentos devueltos por el correo



que llegaba a través de una hendija de la puerta del aserradero, con cartas de rechazo en donde nunca los llamaban cuentos sino anécdotas, bocetos, cuentitos. No los querían y vivíamos de puerros y bebíamos vino de Cahors y agua".<sup>30</sup>

Pero volvamos a la rue du Cardinal Lemoine, desde lo alto de la calle se podían seguir varios caminos para llegar al río. El más corto era seguir calle abajo, atravesar el boulevard Saint-Germain, asomaba al río por un muelle sórdido que tenía a la derecha la Halle aux-Vins, atravesando un brazo del Sena se llegaba a Saint-Louis y luego la Cité con Notre-Dame, se encontraba con los puestos de los libros en los muelles, en los cuales hallaba a veces libros americanos muy baratos.

Estos paseos los hacía Hemingway cuando había terminado de trabajar y necesitaba descansar y relajarse, o reflexionar y organizar sus ideas. Paseaba por los muelles del Sena, e iba mirando a los pescadores, y a cualquiera que supiera hacer bien algún trabajo manual, como el pescador Nick Adams del cuento "Big Two-Hearted River" (Gran río de dos corazones).

"Yo paseaba por los muelles al terminar mi trabajo o cuando intentaba reflexionar y organizarme las ideas. Me resultaba más fácil reflexionar mientras andaba y hacía algo o mientras miraba a la gente hacer algún trabajo que supieran hacer bien. En el extremo de la isla de la Cité, debajo del Pont-Neuf, donde está la estatua de Henri-Quatre y la isla termina en punta afilada como una proa de barco, había un jardincillo al borde del agua con unos hermosos castaños, robustos y de copa ancha, y con las corrientes y remolinos que el Sena forma al fluir se encuentran excelentes puntos de pesca, Uno baja al jardín por una escalera, y puede observar a los pescadores que están allí mismo o debajo del gran puente." (p.45)

Georges-Albert Astre concluye: "Lo que París daba a la joven pareja, en sus sucesivos domicilios -rue Jacob, en Montmartre; rue du Cardinal Lemoine, rue Notre Dame des Champs era lo más a menudo una alegría verdadera, una plenitud interior que corría pareja con la pobreza material, una libertad irremplazable que ni Oak Park ni Chicago podían ofrecer (...)"<sup>31</sup>

Kurt Singer, en su biografía **Hemingway, life and death of a Giant**, expresa acertadamente lo que significó París para Hemingway:

"- Qué ciudad, le escribió a Sherwood Anderson. El y Hadley huroneaban por las calles como dos sabuesos empeñosos. Comían en el Café del *Domo*, recorrían sin cesar el *Louvre*, meditaban junto a la tumba de Napoleón. y rebuscan en los escaparates de libros a lo largo del Sena, Hemingway limitaba su tiempo de holgazanería vagabundeando, y se gastaba la mayor parte del día tecleando en su máquina, soltando las verdades sin adornos, sin rebuscamientos, respecto a lo que había visto: el aristócrata blanco ruso que era ahora portero del Café de la Paix, el duque con sus cicatrices que manejaba un taxi arruinado, a los franceses que, triunfantes como lo estaban, seguían sin perdonar y odiando al Boche, con ferocidad de guadaña, a los veteranos de la guerra sin piernas, sin empleo y llevando sólo una cruz de guerra que no les producía ni un franco en los empeños." <sup>32</sup> Esta era la gente que encontraba

---

30. Brown John, op.cit.,p.22.

31. Astre Georges-Albert, op.cit.p.43.

32. Singer Kurt, Ernest Hemingway, su vida y sus amores, México, Editorial Diana, S.A., 1961, pp.80-82

Hemingway por las calles de París, cuando hacia sus recorridos no solo miraba el ambiente, sino que tomaba nota mentalmente de las personas que veía, y que estaban al igual que él por esas calles.

"La gente se escapaba de las desilusiones utilizando muchos caminos. Se le encontraba flotando en el Sena o muerta en sus buhardillas con drogas. Otros se asfixiaban con indolencia o se pudrían con enfermedades venéreas, y los gíbolos vendían sus cuerpos a los hombres o a las mujeres, indistintamente. La homosexualidad y el lesbianismo estaban de moda, porque eran diferentes, y eliminaban el problema del embarazo. Montparnasse era el centro de un culto a Dada, de alta potencia y autoembriaguéz, amoralidad y decadencia, un producto desequilibrado de búsqueda sinfín hacia la nada... ¡la nada!. Pero Hemingway sabía que París poseía dos cosas en común con Chicago: la mejor y la peor. Ambas ciudades eran cultas, cada una a su propio modo, y ambas eran depravadas, reales y combativas."<sup>33</sup>

A pesar de todo esto, la ciudad en sí misma conserva el amor de Hemingway: "Cuando regresamos a París estaba claro y hacia frío y era hermoso. La ciudad se había acomodado para el invierno, había buena leña en venta en la tienda de leña y carbón al otro lado de la calle, y habla braseros fuera en muchos de los buenos cafés para que pudieras estar caliente en las terrazas. Nuestro propio apartamento era cálido y alegre. Quemamos boulets que eran terrones de carbón en polvo, moldeados en forma de huevo, sobre el fuego de leña, y en las calles la luz del invierno era bella, Ahora ya estabas acostumbrado a ver los árboles desnudos contra el cielo y paseabas sobre los senderos de grava recién lavada a través de los jardines de Luxemburgo bajo el viento limpio y penetrante. Los árboles sin sus hojas eran pura escultura cuando te reconciliabas con ellos, y los vientos del invierno soplaban a través de la superficie de los estanques y las fuentes se henchían en la brillante luz. Todas las distancias eran cortas desde que estuvimos en las montañas."<sup>34</sup>



---

33. Singer, ibidem.

34. Traducción de un fragmento de **París era una fiesta** en Hemingway de Anthony Burgess, Barcelona, *Salvat Editores*, S.A., 1984, p.193.

### III. Años de aprendizaje y formación.

#### Las lecturas del estudiante y sus descubrimientos.

Hemingway no fue a la universidad. Su temperamento, el tipo de vida que llevó y su talento, lo alejaron de las aulas. Pero siempre tuvo una gran inteligencia para elegir "maestros" y libros en esa gran universidad abierta que fue París para un estudiante aplicado como lo fue Hemingway.

Después de haberse hecho suscriptor en la librería de Sylvia Beach, comenzó un periodo intenso de lecturas, todos aquellos autores que habían quedado relegados por falta de tiempo o desconocimiento. Leyó a Turgenev completo, un autor que mostraba lo difícil de escribir con sencillez acerca de la cacería y de la vida del campo. Las traducciones de Tolstoy hechas por Constance Garnett, y las traducciones inglesas de Chejov. Al parecer los autores que Hemingway buscaba, tenían como finalidad ayudar a construir su estilo. Que en principio había sido formado por los periódicos para los que trabajaba. Luego siguieron las enseñanzas de Gertrude Stein y Ezra Pound. Finalmente los grandes de la literatura, que escribieran tal como él lo quería hacer. (cf. reportajes de *Publicado en Toronto* 1920-1924 ).

Chejov tenía algunos cuentos que parecían mero periodismo. En Dostoyevski había cosas increíbles y no se debían creer. El paisaje y los caminos en Turgenev. Los movimientos de tropas y el terreno y los oficiales y la tropa y el combate - que tanto le ayudarían a Hemingway en sus propias obras sobre la guerra, como las viñetas de guerra de **in our time, Adiós a las armas y Por quién doblan las campanas**- en Tolstoy. Además de conocer a Stendhal quien presenta en la **Chartreuse de Parme** la guerra tal como es, el maravilloso relato de Waterloo, del que se inspiró Hemingway años después, para describir la retirada de Capporetto en **Adiós a las Armas**.

"Llegar a todo aquel nuevo mundo de literatura, con tiempo para leer en una ciudad como París donde había modo de vivir bien y de trabajar por pobre que uno fuera, era como si a uno le regalaran un gran tesoro."<sup>35</sup>

Cuando salía de viaje a las montañas de Suiza y de Italia donde iban antes de descubrir Schruns en el alto valle del Vorarlberg en Austria, llevaba una buena provisión de libros que le prestaba Sylvia Beach, y de noche podía vivir el mundo de los escritores rusos, que estuvieron desde el principio, luego los demás, pero sabemos que en un período sólo estuvieron los rusos.

Cierto día en el estudio de Ezra Pound, después de jugar tenis en el boulevard Arago, Hemingway le pregunta que pensaba de Dostoyevski. "- Si tengo que ser franco, Hem - dijo Ezra -, nunca leo a los rusos."<sup>36</sup>

Esta respuesta no le gustó a Hemingway porque aquél era el hombre que entonces gustaba y convenía como crítico, quien creía en la *mot juste*, en la única palabra que es correcto usar, quien le había hecho desconfiar de los adjetivos.

35. Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, Valencia, *Círculo de Lectores*, S.A., 1987, p124.

36. Hemingway, *ibídem*.



Pound le recomienda que no se aleje de los franceses, y que tiene mucho que aprender de ellos. Hemingway reconoce con algo de humildad e ira contenida, "Tengo mucho que aprender de todo el mundo."<sup>37</sup>

Una preocupación constante de Hemingway es la discusión de lo que está leyendo con otras personas, y saber sus opiniones al respecto sobre los autores que ha leído. Con Evan Shipman en la Closserie des Lilas, conversa acerca de Dostoyevski y Tolstoi Hemingway le pregunta cómo un escritor que escribe tan mal, puede hacernos sentir tan hondamente, Evan le responde que no piensa que sea la traducción, ya que ha leído a Tolstoi en traducción y le parece muy buen escritor.

**La Guerra y la paz** en la traducción de Constance Garnett es una novela fantástica, probablemente la mejor que existe y se puede leer y releer opina Evan Shipman, con lo cual Hemingway está totalmente de acuerdo, pero Dostoyevski no se puede leer y releer.

**Crimen y castigo** que leyó en Schruns en una temporada, y cuando Hemingway ya no tenía nada más que leer, intentó leerlo pero no pudo, por lo que tuvo que entretenerse con los periódicos austríacos y con el estudio del alemán hasta encontrar algo de Trollope en la edición Tauchnitz. Evan completa haciendo un brindis por Tauchnitz.

Dostoyevski en opinión de Shipman era una mierda, -recordemos que ya se han bebido algunos whiskies, gracias a la generosidad de un mesonero que sufre un pequeño drama personal- Dostoyevski de lo que escribe bien es de mierda y de los santos. Sus santos son maravillosos, pero lo peor del caso es que no se puede releer.

Hemingway insiste en que probará leer de nuevo **Los Hermanos Karamasov**. Shipman le advierte que no se deje tentar por Dostoyevski. Por supuesto que no, le responde Hemingway su método comienza a revelarse, escribir de modo que haga efecto sin que el que lee se de cuenta, y así cuanto más lea más efecto le hará. Los autores que lee, le permiten evitar las trampas en las que caen hasta los grandes escritores como Dostoyevski.

El drama que atormenta al mesonero, cuya protesta es servir mucho whisky a sus amigos, es el cambio que debe hacer, afeitarse un grueso bigote, para que parezca a los mesoneros de los bares estilo americano, de lo contrario debe renunciar.

En la siguiente visita que hace a la Closserie, lo atiende otro mesonero llamado André, quien ya resignado se ha cortado el bigote y usa una chaqueta blanca de barman americano. Hemingway pregunta algo desconcertado por su amigo Jean, el mesonero que estaba atendiéndolo la vez pasada. André le responde que aún no se ha resignado, se entera que sirvió toda la guerra en un regimiento de Caballería pesada y obtuvo la Croix de Guerre y la Médaille Militaire, que había obtenido por su valor, Finalmente André le informa que Evan acompaña a Jean para trabajar en un huerto.

Además de los libros, Hemingway nos demuestra su preocupación por los dramas de los seres humanos que conoce y ve a menudo, y sabe diferenciar entre acciones falsas, dramas de opereta y verdaderas pequeñas tragedias de personas que conoce, que también constituyen aprendizaje y

---

37. Hemingway, op.cit.p.125.

contribuyen a su formación como escritor. Hemingway escribe y aprende; sus padres literarios son la experiencia y unos nombres confesados por él, que quizás nos sorprendan pero que precisan muy bien el carácter y objetivo de su ficción; como figura principal el Mark Twain de **Huckleberry Finn** - " toda la literatura americana moderna procede de allí", son -sus palabras- y junto a él, **Dublineses** de Joyce, **Los Buddenbrooks** de Mann, Stendhal, Tolstoy, Dumas, Flaubert, Turgenev y Maupassant.

Con el tiempo añadirá a su lista a Fielding, el capitán Marryat, los cuentos de Kipling y Crane, Henry James y el Joyce de sus obras mayores. Resultado de sus lecturas, son la influencia directa en **Tres cuentos y diez poemas** (1923) publicado en París por *Contact Publishing Company*, en una edición de 300 ejemplares, **in our time**(1924) 32 páginas de viñetas publicadas por *Three Mountains Press* en París, **In Our Time** (1925) y **The Sun Also Rises** (1926).

### **Una buena y severa disciplina.**

Uno de los más importantes aprendizajes que hizo Hemingway en París, fue el de la disciplina para escribir. Una disciplina que se convierte casi en una obsesión. Vemos que en cualquier lado, en algún café donde puede guarecerse de la lluvia y el frío, lo primero que hace es sacar de su bolsillo una libreta y un lápiz y se pone a escribir.

En la biografía Ernest **Hemingway, ese falso hombre duro**, Ignacio Guzmán Sanguinetti, cuenta que todas las mañanas Hemingway se levantaba muy temprano para trabajar. Pero muchas veces, no soportaba el llanto de su hijo en su pequeño departamento,, y tenía que irse a trabajar a la calle.

En el café donde comenzaba a trabajar se concentra y se trasplanta hasta Michigan. El cuento que está empezando a escribir es el conocido "Up in Michigan", que sería catalogado más adelante por su profesora Gertrude Stein como *inacrocachable*.

El cuento se escribía con una facilidad increíble, y una excitación que recorría su cuerpo, en parte por el ron de Martinica, y en parte porque el cuento se estaba escribiendo solo. Levanta la vista por un momento para mirar a la muchacha que se ha sentado enfrente, luego de nuevo a escribir, adentrándose tanto en el cuento que allí se perdió, el cuento se escribía solo, no podía levantar los ojos hasta que al fin el cuento quedó listo y Hemingway cansado. La muchacha se había marchado, cerró la libreta y la metió en el bolsillo de la cartera, era una actividad tan febril que después de terminar se sentía vacío y triste y contento, como si hubiera hecho el amor.

Y cuando trabajaba en el cuarto que tenía alquilado para escribir, al finalizar una jornada de trabajo se premia con un trago de kirsch.

El método de interrumpir el trabajo cuando sabía o veía claro lo que debía escribir al día siguiente, le daba la sensación de que podía continuar con facilidad algo que estuviera haciendo, y no caer en la dificultad de la página en blanco.

### **El aprendizaje que recibió de sus "maestros"**

La influencia que recibió de Ezra Pound, que estuvo en París de 1920 a 1924, y de Ford



Madox Ford, el director de la *Trasatlantic Review* (1924-1925) a diferencia de la de Gertrude Stein, que fue a través del arte de la conversación, se hizo por medio del lápiz azul.

Los consejos de Ezra Pound eran recibidos con gran respeto. Pero los de Gertrude Stein influyeron más directamente. En **Crónica Literaria**, Edmund Wilson comenta **La Autobiografía de Alice Toklas**, y la influencia de Gertrude Stein sobre Hemingway: "A Gertrude Stein le gustaba (Ezra Pound), pero no lo encontraba divertido. Según ella, era un charlatán de aldea, excelente si usted fuera un aldeano, pero no si no lo es." (...). Y se muestran bastante duras respecto a Ernest Hemingway: "Gertrude Stein y Sherwood Anderson se divierten mucho cuando se trata de Hemingway. La última vez que Sherwood visitó París, hablaron mucho de él. Hemingway fue formado por ambos y ambos se sienten a la vez un poco orgullosos y un poco avergonzados del producto de sus mentes... Y ambos llegaron a admitir que sienten una debilidad por Hemingway, ya que resultó un discípulo aplicado. Es un discípulo pésimo, protesté yo. No comprendes, los dos replicaron, lo halagador que resulta tener un discípulo que se las arregla sin comprender, en otras palabras, se entrena y cualquiera que se entrene resulta un discípulo favorito. Ambos admiten que es una flaqueza. Gertrude Stein añadió después, fíjate que es como Derain. Recuerda que cuando yo no acababa de comprender el éxito que lograba Derain, Monsieur de Tuille dijo que era porque parecía moderno y olía a museo".<sup>38</sup>

Es cierto que a medida que vamos leyendo el libro, nos sorprendemos inevitablemente por la deuda de Hemingway a Gertrude Stein. Pasajes como el siguiente, sugieren que resultó influido tanto por su conversación como por su estilo literario (no me atrevería a sugerir que la prosa de la Srta. Stein a su vez pudo verse algo influida por las conversaciones de los personajes de Hemingway).

Esta fuerte influencia fue compartida, por otros dos escritores, Pound y Ford: " Junto a Gertrude Stein, en París se hallaban Ezra Pound y Ford Madox Ford. El interés principal de Pound era la poesía, sólo que trataba de conseguir que la poesía estuviera escrita como la buena prosa. Se había propuesto dar a la poesía alguna de las cualidades de la buena prosa, y puso su interés especial en lo que admiraba en las novelas de Ford, **The Good Soldier** (1915), por ejemplo, y la serie bélica de Tietjens,"<sup>39</sup>

Hemingway "había llevado consigo al París de 1922 las experiencias de un hombre del Oeste Medio y el azaroso entrenamiento que unos pocos años de trabajo como reportero de diario le había proporcionado." A pesar de haber trabajado pocos años en el periodismo, la influencia que ejerció en su obra es notable, muchos artículos que escribió para el *Toronto Star* le proporcionaron el material de sus primeras obras literarias.

Sabemos que Hemingway mediante el trabajo y la dura disciplina. Aprendió a ver esta diferencia (entre el periodismo y la literatura) gracias a Pound, a Ford y a Gertrude Stein. Pound corrigió su obra primeriza, tachó la mayor parte de los adjetivos y dió a su latente claridad la posibilidad de hacerse explícita. Con sus consejos Miss Stein le ayudó a conservar y desarrollar cierta sencillez de expresión que antes de su intervención había sido más bien el resultado accidental de la falta de influjos académicos,"<sup>40</sup>

---

38. Wilson Edmund, **Crónica Literaria**, Barcelona, Breve Biblioteca de Respuesta, *Barral Editores*; S.A., 1971, p.125.

39. Hoffman, op.cit.p.105.

40. Hoffman, op.cit.p.114.



Anderson también influyó en la formación de Hemingway, pero el alumno supera al maestro. "La diferencia fundamental entre Anderson y Hemingway estriba en una diferencia de actitud con relación al arte literario. Ambos, por lo que sabemos, acudieron a Gertrude Stein en busca de consejo. Pero Anderson sacó de ahí lo que ya sabía, y no dejó nada, en tanto que Hemingway aprendió las lecciones más difíciles de la disciplina novelística, habiendo comprendido que el logro del arte requería algo más que frases perfectas".<sup>41</sup>

### Otras influencias.

Hemingway no fue únicamente influenciado por sus "maestros", ciertos compañeros de su generación, como por ejemplo Fitzgerald, le mostraron el camino que debía seguir, y sin darse cuenta lo que debía evitar.

"Exactamente en lo opuesto se encuentra el mundo de Scott Fitzgerald, también expatriado, amigo y víctima de Hemingway pero que preferirá acampar en la orilla derecha del Sena.

'Hablemos de gente rica', dice Fitzgerald, esto simplifica de tal manera los problemas. Este ambiente de gentes ricas y ociosas de **Tender is the Night**, que arrastran su perversión, de apatía en desilusión, afectando el gesto del aburrimiento byroniano, nada tiene que ver, en apariencia, con el mundo brutal de Hemingway pero es sin duda su complemento natural.

Desequilibrados, descentrados, los héroes de Fitzgerald erran a la deriva en una oscuridad casi total, si las únicas estrellas que les guían son el placer y el arte, esta noche para ellos no es tierna y la muerte está al final de su búsqueda, o la locura, de la misma manera que bajo los héroes más endurecidos de Hemingway.

En el artículo "Hemingway versus Fitzgerald, las relaciones peligrosas" escrito por Milton Fornaro, se hace un análisis detallado de la relación entre ambos escritores: "Fitzgerald percibió mejor la personalidad de Hemingway que éste la de él. Mientras el primero respetó y admiró a Hemingway (inclusive planea hacerlo héroe de una serie de cuentos que transcurrían en el medioevo), éste se manifestó más de una vez con dureza acerca de su amigo.

Lo que Fitzgerald debió soportar con más dolor fue tal vez la alusión cruel y despectiva en el cuento "Las nieves del Kilimanjaro. Cuando apareció París era una fiesta, donde Hemingway cuenta acerca del París de los años 20, afortunadamente hacía más de veinte años que el autor de *El gran Gatsby* había muerto."<sup>42</sup>

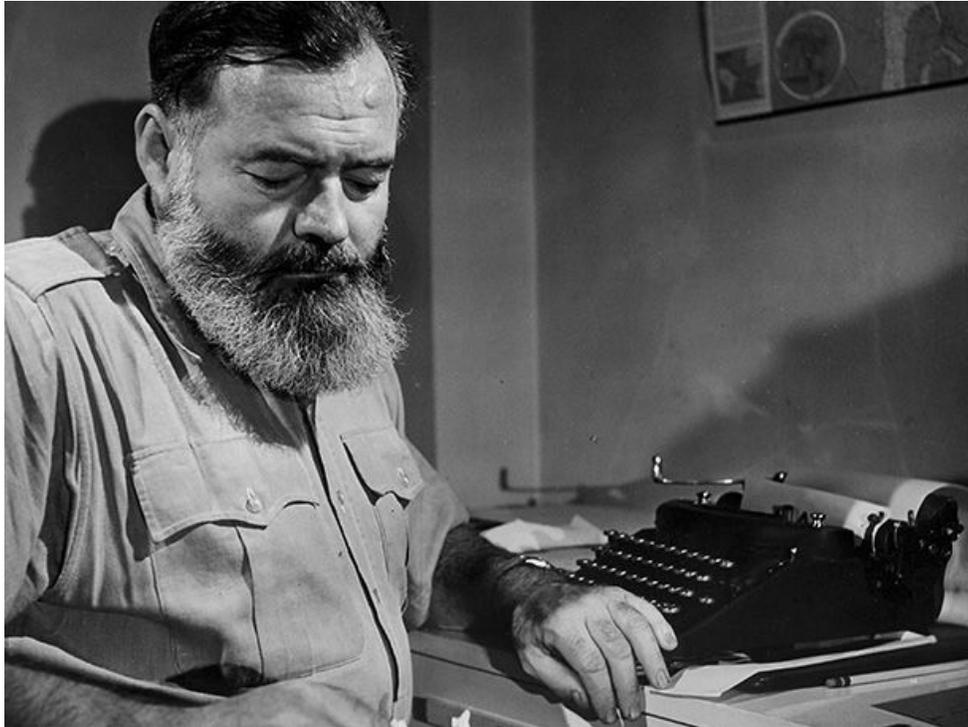
"Pero Scott Fitzgerald, considerado hoy en día y cada vez más como el cronista metafísico de la generación perdida, se encontraba más en el plano de la inteligencia que en el del ring o en el de corrida de toros. (...) Hemingway no se había visto embrollado por las explicaciones, iba derecho a los hechos

---

41. Hoffman, *ibídem*.

42. Fornaro Milton, "Hemingway versus Fitzgerald, Las relaciones peligrosas", Montevideo, *El País Cultural*, Ciencias, artes y letras, N°47, septiembre de 1990, pp.1-3.

y sus descripciones daban cuenta de una situación de la que el lector conocía el fondo; a medida que se aleja de esta época y que el contexto se hace más indistinto, las obras de Fitzgerald proporcionan el acompañamiento indispensable que permite comprender por que esta generación fue - o se creyó - o mereció se llamada por Gertrude Stein: *Una generación perdida*."<sup>43</sup>



---

43. Susan Mizruchi, *Historia de la Novela Norteamericana*, Madrid, Ediciones Jucar, 1976, p.198.

Ernest Hemingway

#### **IV. Reflejo de este periodo en otras obras**

##### **La añoranza de los viejos tiempos.**

Hemingway a pesar de haberse convertido en un personaje público, tan famoso como una estrella de cine, imitado por jóvenes y seguido por una cantidad inmensa de lectores, siempre añoró los viejos tiempos en París, cuando era muy pobre y feliz, con las puertas abiertas, en la espera de alguna oportunidad y apoyado por el amor Hadley y Bumby.

Otros compañeros de su generación que compartieron con él en París, ya habían muerto, y todo esto le trajo la idea de escribir sobre París, sobre lo que había vivido y perdido, En Finca Vigía trabajó con sus memorias de París. ¿Acaso se habrá dado cuenta que esa imagen que tenía ahora era falsa?. Edmund Wilson se dio cuenta de ello y lo refleja en su ensayo titulado "Hemingway: medida del espíritu".

Norberto Fuentes en su libro "Hemingway en Cuba", nos da noticia sobre las anotaciones hechas en una ejemplar de **Wuthering Heights** sobre lo que podríamos considerar el origen de **París era una fiesta**, Hemingway recuerda sus aventuras con la generación perdida:

##### THE LEAN AND LOVELY YEARS

The Three Mountains Connection The Lyon Trip In Scott date was agreed on and I confirmed it by telephone.

En el cuento "Las Nieves del Kilimanjaro" Harry, un escritor que está muriendo de una gangrena, llega a la conclusión que en su búsqueda de la riqueza y el lujo, ha sacrificado su arte, su amor, su libertad y su independencia espiritual. "Al trasluz de sus delirios se le aparecen como fantasmas sus días juveniles de París, ¡Cuántas posibilidades había tenido y cuántas cosas importantes habría deseado decir y escribir! Pero había dejado pasar la ocasión sin aprovecharla, había traicionado lo que su vida habría podido realizar de valioso,"<sup>44</sup>

El escritor había perdido su oportunidad, pero Hemingway si lo hizo antes de morir. "A propósito de la alusión en "Las nieves del Kilimanjaro", Fitzgerald escribió a un amigo: 'El está tan nerviosamente acabado como yo, pero eso se manifiesta en él de maneras diferentes. Su tendencia es hacia la megalomanía y la mía hacia la melancolía.'<sup>45</sup>

Uno de los recuerdos de Harry, sobre su época en París nos muestra lo importante que fue su experiencia parisina:

Aquello era fácil de dictar, pero uno no podía dictar lo de la Plaza Contrescarpe donde las floristas teñían sus flores en la calle, y la pintura corría por el empedrado hasta la parada de los autobuses; y los ancianos y las mujeres, siempre ebrios de vino; y los niños con las narices

---

44. Lania Leo, **Hemingway, biografía ilustrada**, Barcelona, *Ediciones Destino*, 1963, p.98.

45. Fornaro, *ibidem*.

goteando por el frío. Ni tampoco lo del olor sobaco, roña y borrachera del café des Amateurs.<sup>46</sup>

De este lugar habla Hemingway en el primer capítulo de **París era una fiesta** " El Café des Amateurs era la sentina de la rue Nouffetard,(...)" (p,13)

Es necesario transcribir largos trozos de los recuerdos parisinos, del escritor Harry, para compararlos con los de **París era una fiesta**

(... )y las rameras del Bal Mussette, encima del cual vivían. Ni lo de la portera que se divertía en su cuarto con el soldado de la Guardia Republicana, que había dejado el casco adornado con cerdas de caballo sobre una silla. Y la inquilina del otro lado del "Hall", cuyo marido era ciclista, y que aquella mañana, en la lechería, sintió una dicha inmensa al abrir "L'Auto" y ver la fotografía de la prueba París-Tours, la primera carrera importante que disputaba, y en la que clasificó tercero.( ... ) Conocía a todos los vecinos de ese barrio, pues todos, sin excepción, eran pobres .( ... ) Y en aquella pobreza, en aquel barrio del otro lado de la calle de la Boucherie Chevaline y la cooperativa de vinos, escribió el comienzo de todo lo que iba a hacer. Nunca encontró una parte de París que le gustase tanto como aquella,( ... ) el repentino declive pronunciado de la calle Cardinal Lemoine hasta el río y, del otro lado, la apretada muchedumbre de la Mouffetard.<sup>47</sup>

En **París era una fiesta**, la descripción es muy parecida, y nombra también la rue Cardinal Lemoine, donde Hemingway y su esposa vivieron antes de irse al Canadá.

Se podían seguir varios caminos para bajar hasta el río desde lo alto de la rue Cardinal Lemoine. El más corto consistía en seguir calle abajo, pero era una pendiente empinada, y después de dar en el llano y atravesar el tráfico denso al comienzo del boulevard Saint-Germain uno desembarcaba en un barrio aburrido, asomando al río por un muelle s6rdido y ventoso que tenía a la derecha la Halle-aux-Vins.(p.43)

"Las nieves del Kilimanjaro", considerado uno de los mejores relatos de Hemingway, tiene muchos recuerdos de Hemingway en París, que son presentados en la memoria del protagonista Harry: "La calle que llevaba al Pante6n y la otra que él siempre recorría en bicicleta, la única asfaltada de todo el barrio, suave para los neumáticos, con las altas casas y el hotel grande y barato donde había muerto Paul Verlaine."

En **París era una fiesta**:" (...) y el hotel donde Verlaine murió y yo tenía alquilado un cuarto en el último piso y allí trabajaba." (P.14)

Como los departamentos que alquilaban sólo constaban de dos habitaciones, él tenía una

---

46. Hemingway Ernest, **Relatos**, Barcelona, Luis De Caralt Editor, Libros Reno, 1965, pp.252-254.

47. Hemingway, ibidem.

habitación aparte en el último piso, por la cual pagaba sesenta francos mensuales. Desde allí podía ver, mientras escribía, los techos, las chimeneas y todas las colinas de París.

Desde el departamento sólo se velan los grandes árboles y la casa del carbonero, donde también se vendía vino, pero de mala calidad; había una cabeza de caballo de oro que colgaba frente a la Boucherie Chevaline, en cuya vidriera se exhibían los dorados trozos de res muerta, y la cooperativa pintada de verde, donde compraban el vino, bueno y barato. El resto eran paredes de argamasa y ventanas de sus vecinos: Los que por la noche, cuando llegaba algún borracho y se sentaba en el umbral, gimiendo y gruñendo con la típica ívrese francesa que la propaganda hace creer que no existe, abrían las ventanas, dejando oír el murmullo de la conversación. "¿Dónde está el policía? El bribón desaparece siempre que uno lo necesita. Debe estar acostado con alguna portera. Que venga el agente." Hasta que alguien arrojaba un balde de agua desde otra ventana y los gemidos cesaban. "¿Qué es eso? Agua. ¡Ah! ¡Eso se llama tener inteligencia. Y entonces se cerraban todas las ventanas."<sup>48</sup>

A pesar de que Harry el protagonista del cuento, que moribundo se queja de no haber escrito sobre París, sobre el verdadero París, Hemingway sí lo hizo, y rescató lo mejor de sus vivencias en **París era una fiesta**.

### **Las Verdes Colinas de Africa, una novela de no ficción.**

El reflejo de los años vividos en París en esta obra se disparan en la mente del escritor, cuando en plena cacería consigue a un hombre que le habla de Hemingway el poeta, al que ha leído en una revista alemana *el Querschnitt* donde publicó sus primeros trabajos cuando vivía en París.

El recuerdo de París surge, cuando Hemingway está hablando de libros: **Sebastopol** me hizo pensar en el Boulevard Sebastopol de París, montando en bicicleta, bajo la lluvia, (tal como lo ha contado en **Las Nieves del Kilimanjaro**) regresando a casa de Estrasburgo y lo resbaladizo que eran los raíles del tranvía y la sensación de conducir sobre asfalto grasiento y resbaladizo y los guijarros del empedrado en el tráfico bajo la lluvia, y como habíamos vivido cerca del Boulevard Du Temple aquella época. (Hemingway había adquirido una nueva afición; el ciclismo, después de haber las apuestas en las carreras de caballo).

"Recordé también el aspecto de aquel apartamento, cómo estaba arreglado, y los papeles de las paredes y que, en su lugar habíamos cogido buhardilla del pabellón de Notre Dame des Champs, con un patio en el que había un aserradero (y el súbito lamento de la sierra, el olor del serrín y el castaño que sobresalía del tajado y una mujer loca que vivía debajo) y el año que pasamos preocupado por el dinero (me devolvían todo lo que escribía en el correo que llegaba atravesando una hendidura hecha en la puesta del aserradero, con notas que rechazaban lo que nunca llamarían ellos historias, sino simplemente anécdotas, esbozos, cuentos, etc. No las querían, y nosotros vivíamos de comer puerros y beber *cahors* y agua). "Este domicilio se convertiría en el más famoso, y el pasaría a formar parte de un poema donde quedaría grabado para siempre. El poema pertenece a Archibald Mac Leish quien ha recreado la atmósfera de esta época, en un poema en el que evoca al joven Hemingway:

"Oh el muchacho de la rue Notre Dame de Champs en el desván del

---

48. *ibid.*

carpintero, a la izquierda, bajando el muchacho elástico como una pantera entre dormida ¿Y que le sucedió? .La gloria se le vino. Viejo combatiente antes de los veinte años célebre a los veinticinco; a los treinta, un maestro esculpió un estilo para su época en un bastón de nogal, en un desván de carpintero, en una calle de esta ciudad de abril".<sup>49</sup>

Hemingway continua con el relato de sus recuerdos parisinos en **Las Verdes Colinas de Africa** : y que bonitas eran las fuentes de la *Place de L'Observatoire* (aguas luminosas cayendo sobre el bronce de las crines de los caballos, sobre los lomos y los pechos de bronce, verdes bajo el delgado chorro de agua), el día que descubrieron el busto de Flaubert en el Luxemburgo en la corta avenida que atravesaba los jardines en dirección a la calle Soufflot (uno en el que creíamos, al que amábamos sin críticas, pesado ahora en piedra como debía estar un ídolo). No había visto la guerra, pero había visto una revolución y la Commune". Heminway recuerda a su maestro Joyce, siempre con afecto, con respeto, con admiración: " Joyce era de mediana estatura y perdió la vista. Y aquella última noche, borracho, con Joyce y con lo que citaba de Edgard Quinet: '*Fraiche et rose comme au jour de la bataille*'. No me acuerdo muy bien. Y cuando se le veía, proseguía una conversación interrumpida tres años antes. Era bonito ver a un gran escritor en nuestro tiempo."<sup>50</sup>

### **Islas en el Golfo, los recuerdos de un viejo pintor.**

Los recuerdos parisinos surgen en la obra de Hemingway, como destellos que intentan delinear el perfil de un personaje, que quiere delinear su propio entorno. Thomas Hudson es un pintor que se ha retirado a una isla como Gaugin, para dedicarse únicamente a pintar, a beber con sus amigos y a vivir. El suelo de cualquier hombre maduro con inclinaciones artísticas. La isla a la que Hemingway se había retirado era Cuba.

Norberto Fuentes habla de este periodo de la vida de Hemingway, con exactitud: "Hemingway vivió 33 años en su país; pero la estancia en él se divide en tres etapas, de las cuales la más importante duró 12 años. La primera, desde su nacimiento, en Oak Park, Illinois, hasta 1918 en Kansas City, como aprendiz de reportero. La segunda, los años de Key West, entre 1928 y 1939. La tercera, los dos años últimos de su vida, entre hospitales y estancias cortas en Ketchun Idaho. Permaneció temporadas largas en Europa y residió en España, Italia, Alemania y Francia. París lo detuvo, aunque esporádicamente, unos cuatro años, en los inicios de su carrera como escritor. Estuvo en Africa y Asia; en Canadá, México y Perú. Pero Cuba era el país al que regresaba siempre."

Hemingway creó un personaje, Thomas Hudson un pintor que representaba todos los valores artísticos y vitales que conformaban su mundo. Y un lugar donde podía desarrollarlos, era Cuba: "El lugar donde escribió fue La Habana, y enviaba después los paquetes con sus manuscritos a Nueva York. Los pintores carecían de fotografías para reproducir sus cuadros, pero él contaba con mecanógrafos eficientes para pasar en limpio sus trabajos. Se levantaba temprano en la mañana, con la salida del sol, y se dedicaba al trabajo. (Tal como lo hacía su "alter ego" Thomas Hudson, para pintar, lo que nos demuestra que Hemingway se vela a sí mismo como un artista disciplinado, en una ocasión

---

49. Brown, op.cit.pp.22-23.

50. Hemigway Ernest, **Las verdes colinas de África**, Barcelona, Luis de Caralt Editor, S.A., 1964, pp.75-76.

dijo que le gustaba escribir parado, porque parecía que estuviera pintando en esa posición.). La ubicación geográfica y el amanecer resultaban propicios para su ocupación. Dijo esto siempre, por cierto, y se convirtió en un paradigma de dedicación profesional. Hemingway se levanta temprano en La Habana y se somete al trabajo.

Afila media docena de lápices, bebe café y se consagra a la literatura."<sup>51</sup>

Fuentes continúa recreando el ambiente en que se produjo **Islas en el Golfo**: "Sus tres hijos están quizás de visita, o solo alguno de ellos, y Ernest Hemingway, con un extraño, confuso sentimiento escribirá una historia en la que un hombre llamado Thomas Hudson debe arrostrar toda la soledad del mundo después de enfrentarse a una pequeña hoja de papel: un telegrama con la noticia de que sus dos hijos menores han muerto en un accidente automovilístico en una carretera francesa (meses después, el mayor de ellos, el piloto, va a caer en suelo francés, derribado por el fuego antiaéreo alemán). 'Jugaremos nuestras cartas para salir adelante lo mejor que podamos', es lo que Thomas Hudson dice entonces. Hemingway, con lo suyo, está saliendo adelante lo mejor que puede."<sup>52</sup>

En la primera parte de **Islas en el Golfo**, titulada "Bimini", Hemingway relata unas vacaciones que pasan los tres hijos del pintor Thomas Hudson, y en una conversación que mantiene con los muchachos en la playa, el hijo mayor pide a su padre que les cuente sobre los días que vivieron en París.

Thomas Hudson (Papá Hemingway) habla con sus hijos sobre sus recuerdos y situaciones que han vivido juntos, "Tom" el hijo mayor de Hudson, es en la vida real su primer hijo; (John Hadley Nicanor, o "Bumbyll como lo conocemos en **París era una fiesta**) le pide a su padre que cuente a sus hermanos, cuando Hudson era joven, y vivía en París.

Cuéntales de cuando yo era chico -sugirió Tom, dándose vuelta y aferrando el tobillo de David -. En la vida real nunca llegó a estar a la altura de las historias que se cuentan de mí cuando era chico.

Yo te conocí cuando eras chico -le dijo Thomas Hudson-. Eras un personaje bastante raro.(...)

Cállate y deja que papá cuente -dijo Tom. Cuéntales de cuando tú y yo solíamos andar juntos por París.

Entonces no eras tan raro -evocó Thomas Hudson-. De bebé eras tremendamente serio. Mamá (Hadley Richardson) y yo solíamos dejarte en la cuna, que era un canasto para ropa, en ese piso donde vivíamos sobre el aserradero, (Notre Dame des Champs) y el gato grande que teníamos se acurrucaba a los pies del canasto y no dejaba que nadie se te acercara. Tú decías que te llamabas G'Níng G'Ning y nosotros te decíamos G'Ning G'Ning el Terrible." (p.64)

En **París era una fiesta**, se relata la escena del niño cuidado por el gato, lo que nos demuestra que Hemingway había hecho una selección rigurosa, de lo que iría en su libro de memorias: "Mi mujer no tenía reparo en irse a estudiar el piano a un lugar frío, y poniéndose muchos jerseys iba entrando en

---

51. Fuentes, op.cit.pp.544-545.

52. Fuentes, op.cit.p.554.

calor a medida que tocaba el piano, hasta que llegaba la hora de volver a casa y cuidar de Bumby. Pero no era buena cosa lo de llevarse un bebé en invierno, aunque fuera un bebé que nunca lloraba y se fijaba en lo que ocurría a su alrededor y no se aburría nunca. Entonces no se podían alquilar niñeras a horas, y Bumby tenía que quedarse encerrado en su alta cuna con barrotes, y se quedaba tan contento en compañía de su gato cariñoso, llamado F. Puss. Ciertas personas decían que era peligroso dejar a un niño con un gato. Los más ignorantes y supersticiosos decían que el gato aspiraría el aliento del bebé y le dejaría seco. (...) Pero F. Puss se acostaba al lado del niño, en la alta jaula de la cama, y acechaba la puesta con sus grandes ojos amarillos y no dejaba que nadie se acercara al niño cuando estábamos fuera y Marie, *la femme de menage*, tenía que salir. No necesitábamos niñera. F. Puss era la niñera." (pp. 181-182).

Los recuerdos de Thomas Hudson continúan hasta convertirse en los del propio Hemingway:

"¿De quién más te acuerdas?

Del señor Joyce.

¿Qué aspecto tenía?

Era alto y delgado y usaba bigote y una barbita lacia en el mentón, y llevaba unos anteojos muy, muy gruesos y caminaba con la cabeza erguida. Me acuerdo que pasaba a nuestro lado por la calle y no nos saludaba y tú le hablabas y entonces se detenía y nos veía a través de los anteojos como si mirara desde un acuario, y decía: 'Ah, Hudson, pero si lo andaba buscando', y los tres nos íbamos a un café.

¿Y de que hablaba el señor Joyce? -le preguntó Roger a Tom.

Oh, señor Davis, yo no me acuerdo mucho de esa época. Me parece que hablaba de escritores italianos y del señor Ford. (Otro de los personajes de **París era una fiesta**). El señor Joyce no podía aguantar al señor Ford. Y también el señor (Ezra) Pound le ponía los nervios de punta. 'Ezra está loco, Hudson, le decía a papá.( ... ) Y entonces yo me quedaba ahí sentado mirando la cara del señor Joyce, un poco enrojecida y con la piel tirante y lisa, la piel cuando hace frío, y con sus anteojos que tenían un lente todavía más grueso que el otro, y pensaba en el señor Pound, con su pelo rojo y la barba en punta y algo blanco como una espuma que le caía de la boca. Pensaba que era espantoso que el señor Pound estuviera loco y tenía la esperanza de que no nos encontráramos con él. Y después el señor Joyce comentaba: 'Claro que Ford hace años que está loco y yo veía la cara grande, pálida y extraña del señor Ford, sus ojos claros y la boca con todos los dientes flojos siempre entreabierta, (...) ya no era tan chico como cuando soltamos cazar palomas en los jardines, pero era demasiado chico para acordarme de todo y la idea del señor Pound y del señor Ford con esa baba espantosa que les salía de la boca, listos para morder, no me dejaba lugar para nada más.'" (pp .64-71)

Otro personaje que aparece en **Islas en el Golfo**, de los años que vivió Hemingway en París, es el pintor Pacin, del que también se habla en **París era una fiesta**, y del que Hudson (Hemingway) aprendió muchas cosas.

"-¿Te acuerdas del señor Pacin?.

(...)

-Tú te sentabas con él en el café y a veces él se ponía hacer retratos tuyos en las servilletas. Era muy menudo y recio, muy raro. Casi todo el tiempo usaba sombrero hongo, y pintaba maravillosamente. Se conducía siempre como si supiera un gran secreto, algo de lo cual acababa de enterarse y que lo distraía. A



veces eso lo hacía muy feliz y otras veces lo ponía triste, pero siempre se podía ver que lo sabía y eso lo distraía mucho.

(...)

-¿Y que se hizo del señor Pascin? -preguntó Tom.

-Se ahorcó -respondió Thomas Hudson." (pp.80-81,)

En **París era una fiesta**, Hemingway recuerda al pintor Pascin de una manera entrañable: " (...) Pascin era un pintor muy bueno y estaba borracho, de una borrachera sostenida y deliberada y llena de sentido."

"Hizo una mueca, y llevaba el sombrero hacia atrás, encasquetado en la nuca. Se parecía más a un personaje de revista de Broadway a fines de siglo, que a un pintor excelente como era, y luego, cuando se hubo ahorcado, me gustaba recordarle tal como estaba aquella noche en el Dôme." (pp. 98-101). Y así lo hizo.

Pero , ¿qué aprendió el escritor Hemingway de sus amigos los pintores como Pascin, que conoció en París? Veamos lo que dice al respecto Alfred Kazin en su ensayo "Hemingway, el pintor": " Hemingway fue naturalmente atraído a la pintura en Francia porque celebraba los materiales naturales y comunes, como el mundo que él conocía y del que deseaba escribir. Aunque había visto las primeras colecciones del Instituto de Arte de Chicago, fue la doble experiencia de escribir en inglés en Francia y de ser diariamente estimulado por las calles, los puentes, los museos, por encontrarse con Gertrude Stein, Ezra Pound, James Joyce, Ford Madox Ford, la que ayudó a formar a este hombre (que tan sagazmente sabía mostrarse obediente) en el poderoso y tajante estilista en que se convirtió. (...) La pintura, mucho más que la escritura, indica la textura real de la felicidad humana. Hemingway comprendió esto. Lo que le interesó como escritor acerca de la pintura, fue la promesa de liberarlo de toda civilización, un toque de la tierra prometida".<sup>53</sup>

Hemingway siempre supo rodearse de buenas pinturas, y fue un gran conocedor gracias a las enseñanzas de Gertrude Stein y al aprendizaje que hizo visitando museos y relacionándose con pintores. En **Islas en el Golfo** Hemingway describe los cuadros que tiene Thomas Hudson en su casa, que son los mismos que tenía Hemingway en Finca Vigía.

"A la cabecera de la cama ordinaria con el colchón inservible, que había comprado por economía ya que nunca dormía allí excepto en casos de enojo, estaba **El guitarrista**, de Juan Gris, "Nostalgia hecha hombre" pensó en español. La gente no sabía que se muere de nostalgia. Del otro lado de la habitación, sobre la repisa con los libros, estaba **Monument in Arbeit**, de Paul Klee. No le gustaba tanto como **El guitarrista**, pero le gustaba mirarlo y recordaba que corrupto le habla parecido cuando lo compró en Berlín. El color era tan indecente como las láminas de los libros de medicina de su padre,(... )".

Encima del otro estante había una de las selvas de Masson. Esta era la de Ville d'Avray y la amaba del mismo modo que amaba **El Guitarrista** . Eso era lo bueno que tenían los cuadros; era posible amarlos sin desesperanza. Se los podía amar sin pena y los buenos lo hacían a uno feliz porque habían conseguido lo que uno siempre trataba de hacer. Así, pues, la cosa estaba hecha y estaba bien

---

53. Kazin Alfred, Una procesión: **Cien años de literatura norteamericana**, México, *Fondo de Cultura Económica*, 1987, pp.439-440.

hecha, aun cuando uno no consiguiera hacerlo." (pp.247-248)

### **Fiesta, el París de la generación perdida.**

Los primeros nueve capítulos de **Fiesta**, se desarrollan en París. Fue la producción más importante de Hemingway de su período en Francia. En algunos artículos periodísticos, Hemingway habló de París y de la vida bohemia. "Bohemios norteamericanos en París" publicado en el *Star Weekly* de Toronto, el 25 de marzo de 1922, nos da una idea de cómo pudo surgir esta novela, que se convertiría en el retrato de la generación perdida.

La generación que llena las mesas del Café Rotonde tiene un aspecto y porte muy curioso. Toda ella se ha propuesto firmemente vestir con desaliño, lo que ha dado una especie de excentricidad uniforme. La primera vez que se pasa la vista por el humoso interior de este establecimiento, de techo alto y mesas abarrotadas de concurrentes, causa la impresión de haber puesto los pies dentro de una jaula de pájaros de variado plumaje en el zoo. Allí hay una tremenda, ronca y polífona vocinglería, que se acrecienta y confunde, de los camareros que, con su chaquetilla blanca y pantalón negro, parecen urracas yendo de un lado otro por la densa nube de humo de tabaco. Las mesas están llenas de circunstantes; lo están continuamente; uno se agacha y se aprieta a los demás; un objeto es levantado del suelo; más gente entra por la puerta giratoria; otro camarero se abre paso por entre las mesas dirigiéndose a la puerta y, tras de haberle pedido a voces un servicio, vuelve a desaparecer; entonces advierte uno que está metido entre gente muy especial."<sup>54</sup>

En un artículo publicado en el *Star Weekly* de Toronto, el 20 de octubre de 1923, encontramos una referencia directa del tema de la novela **Fiesta**, el artículo se titula: "La Fiesta de los toros es una tragedia": "París gozaba de la llegada de la primavera, por lo que todo parecía un poco más bello. Mike y yo decidimos ir a España. Strater nos dibujó un pequeño mapa del país en la parte posterior de una carta del restaurante Strix; (...) Equipados con dicha carta y cuatro bártulos, emprendimos viaje a España con el propósito de ver unas corridas de toros.

Una mañana tomamos el tren en París y a las doce del día siguiente nos presentamos en Madrid, donde vimos por primera vez que empezaba a las cuatro y media de la tarde."<sup>55</sup>

Aunque el tema central de la novela son las corridas de toros en la Fiesta de Pamplona, lo que nos interesa básicamente es el preámbulo parisino, donde Jake Barnes y sus amigos se mueven, antes de decidir el viaje a España. Sabemos que el interés por las corridas de toros le viene a Hemingway gracias a una sugerencia de Gertrude Stein. Además de que este es el ambiente en el que se desarrolla la generación perdida, y es este el París en el que vive el joven aprendiz y experimentado periodista (como Jake Barnes) ' que es Hemingway en la época que desarrolla **París era una fiesta**.

---

54. Hemingway Ernest, **Obras Selectas**, Editorial Planeta, i Barcelona, Tomo II: Cuentos, Reportajes, Miscelánea, 1975, pp.1160-1161.

55. Hemingway, op.cit.p.1220.

[En **The Sun Also Rises** identificaremos inmediatamente, a Jake Barnes como Hemingway. Y su relato en primera persona, de París y de lo que allí hace debemos tomarlo como si viniera de boca del mismo Hemingway.

"Era una tibia noche de primavera y estaba sentado en la terraza del Napolitain, después de haberse ido Robert, observando las intermitentes luces de los avisos eléctricos y las señales rojas y verdes del tránsito. Tenía ante mí la multitud que circulaba, los cabs cuyos caballos tamborileaban con sus herraduras en el pavimento, desfilando junto al incesante tránsito de los taxis; las *poules*, solas o en parejas, en busca de una cena." (p.37.)

Las siguientes descripciones de lugares de París , nos muestran el conocimiento profundo que tenía Hemingway de las calles y lugares en los que pasó parte importante de su juventud. Jake Barnes cuenta convincentemente cómo es un *bal musette* ubicado en la calle Montagne Sainte Genevieve:

"Durante cinco noches a la semana, los obreros del barrio del Panthéon bailaban allí. Una noche por semana, era el club danzante. Los lunes estaba cerrado. Cuando llegamos encontrábase bastante vacío. Había allí un policía que se hallaba sentado cerca de la puerta, la esposa del propietario detrás del mostrador de estaño y su marido al lado.( ... ) Había unos bancos largos y mesas corridas en torno a la sala, y al otro lado una pista de baile."<sup>56</sup>

Esta descripción que parece haber salido de **París era una fiesta**, de las caminatas que hacía el joven Hem, después de un día de trabajo productivo:

"Salí a la acera y bajé caminando hacia el bulevar Saint Michel. Pasé por entre las mesas de la Rotonde, todavía llenas de gente. Miré al Dôme, cuyas mesas salían hasta el borde de la calle. Alguien me hizo seña con la mano desde una mesa; no vi quién era y seguí caminando.(... ) El bulevar Montparnasse se hallaba desierto. Lavigne estaba cerrado y afuera de la Closerie des Lilas se amontonaban las mesas. Pasé ante la estatua de Ney, entre los castaños de hojas nuevas, bajo la luz de los arcos.(...) El mariscal Ney, con sus botas de montar y su espada entre las nuevas hojas verdes de los castaños. Mi departamento hallábase justamente al otro lado de la calle; un poco más abajo, el boulevard Saint Michel."<sup>57</sup>

**En París era una fiesta** el joven Hem hace casi el mismo recorrido que Jake Barnes: "La Closerie des Lilas era el único buen café que había cerca de casa, cuando vivíamos en el piso encima de la serrería, en el número 113 de la rue Notre-Dame-des-Champs. Y era uno de los mejores cafés de París. En invierno se estaba caliente dentro, y en primavera y otoño se estaba bien fuera, cuando ponían mesitas a la sombra de los árboles junto a la estatua del mariscal Ney, y de las grandes mesas cuadradas bajo los toldos, en la acera del boulevard. (...)La gente del Dôme y de la Rotonde nunca iban la Glocerie.(..) Por entonces, muchos iban a aquellos cafés boulevard Montparnasse con el boulevard Raspail para ofrecerse como espectáculo público, y puede decirse que aquellos cafés equivalían a las crónicas de sociedad, como sustitutivos cotidianos de la inmortalidad." (P.77.)

---

56. Hemingway, **Fiesta**, La Habana, Instituto Cubano del Libro, *Ediciones Huracán*,1971, p.43.

57. Hemingway, op.cit.p.54.

En **Fiesta** Barnes y su amigo Bill recorren los lugares por los que se paseaba y vivía el joven Hemingway. Ambos cruzan un puente y suben por la rue Du Cardinal Lemoine. Suben y siguen todo un trecho hasta llegar a la plaza Contrescarpe. Escuchan música que sale del Nègre Joyeux. A través de una ventana del conocido Café Aux Amateurs, ve el gran mostrador de estaño, en la terraza había obreros bebiendo, y en la cocina abierta del Amateurs una muchacha freía patatas. Barnes y Bill continúan por el Port Royal hasta donde termina Montparnasse, después pasan por el Lilas, el Lavigne y muchos pequeños cafés, cruzan la calle hasta la Rotonde, y entre luces y mesas se dirigen al Select.

En **París era una fiesta** el joven Hemingway hace este recorrido para olvidar que tiene ganas de comer, y que se ha saltado una comida, camina buscando gente que haya trabajado al igual que él, hasta que consigue al pintor Pascin en el Dôme, junto a dos modelos que lo acompañan.

"En el Negre-de-Toulouse bebíamos el buen vino de Cahors, en cuartillos o medias jarras enteras, casi siempre diluyéndolo con algo as! como un tercio de agua. (...) Esquivé el Select porque vi allí a Harold Stearns, y había que él iba a querer hablar de caballos, aquellos animales en los que yo pensaba llenándome de complacencia moral y de espiritualidad, (...) pasé ante los habitantes de la Rotonde y, desdeñando el vicio y el instinto gregario, atravesé el boulevard y me fui al Dôme." (p.97.)

Jake Barnes, al igual que Hemingway se levantaba muy temprano para trabajar. En la mañana baja por el boulevard a la calle Soufflot y se toma un café. Ve que los castaños de Indias de los jardines del Luxemburgo estaban floreciendo. Lee los periódicos mientras bebe el café y luego se fuma un cigarrillo. Ve a las floristas que venían del mercado cargadas con su mercancía. También ve a los estudiantes en dirección a la Sorbona.

El boulevard estaba bullicioso con los tranvías llenos de gente que iba al trabajo. Sube a uno de los tranvías de la línea S y viaja hasta la Madeleine, parado en la plataforma posterior. De la Madeleine camina por el boulevard des Capocapoucines y la opera hasta llegar hasta su oficinas.

Es así, como **The Sun Also Rises** (Fiesta), a parte de ser la Biblia de la "generación perdida", se convierte también en una de las mejores formas, de conocer el París que rodeó a Hemingway y sus amigos en los años 20.

Una descripción semejante a la que haría un guía que nos llevara a recorrer la ciudad.



## V. Un buen grupo de profesores para el joven aprendiz

### Entre maestros y compañeros de generación.

Obviamente que la principal influencia de Hemingway en París fue Gertrude Stein. "Nacida en 1874 era la mecenas de los escritores americanos perdidos en París. Hemingway la recuerda con nostalgia. Una cierta generosidad a la vez que una gran tacañería. Sus salones eran frecuentados por la más distinguida bohemia. Picasso le pintó un cuadro famoso. Esta mujer, con un genio difícil y aspecto poco femenino, había nacido en Pennsylvania y estudió en Radcliffe. Dejó un libro inolvidable, **The Autobiography of Alice Toklas**(1933)(La autobiografía de Alicia Toklas) mezcla de recuerdos, retratos rápidos, pero sobre todo expresión de un arte descriptivo muy ágil, basado en una percepción muy profunda de la situación descrita. Hemingway le tenía mucha admiración y le permitió cortar y podar alguno de sus cuentos. Evoca su casa de 27 Rue de Fleurus 'al caer la tarde, por amor a la lumbre y los magníficos cuadros y la conversación'. Allí se estaba forjando la 'lost generation', un grupo de escritores perdidos que alejados de su patria hacían un 'arte internacional'. Miss Stein se sabía imprescindible, era caprichosa e injusta: estaba formando un método narrativo, basado en prescindir de lo que ella creía accesorio. Así se esbozó el germen de su mejor obra, **Three Lives** (1909) (Tres vidas), donde la amargura del argumento quedaba reflejada en un estilo seco y sombrío. Era como si Sherwood Anderson,(...) le hubiera marcado una pauta a seguir: En esta novela se nos descubre la biografía de tres mujeres, que quedan expuestas en su penosa condición. Miss Stein entra en un somero análisis de causas y motivos, pero se detiene cuando quiere rebasar la anécdota. Una de ellas, por ejemplo, 'la buena Anna' es un cántico a la resignación, resuelto con las menores palabras. Tiene un aire de concisión que Hemingway, sin darse cuenta, estaba aceptando.(...) El método de **Tres vidas** era irrepetible, y en París siguió otro camino, que sería observar lo que hacían tipos tan originales -y simpáticos- como Hemingway, Scott Fitzgerald, Picasso o Ezra Pound. Cuando dejaba ese oficio de 'sacerdotisa de la cultura' se convertía en una pensadora que seguía a William James y meditaba en estética. O incluso llegaba a proponer aquel axioma poético 'Una rosa es una rosa es una rosa...' La puntuación de la prosa era su obsesión."<sup>58</sup>

Pero ¿cómo se forma este selecto grupo de alumnos aplicados, y profesores exigentes?. "Gertrude Stein y sus hermanos se instalan en París en 1903; Edith Wharton en 1907; Ezra Pound y T.S. Eliot convierten a Londres en su residencia partir de 1912. Cuando, en 1917, los Estados Unidos entran en guerra, afluyen a Francia numerosos voluntarios que se alistaban como choferes o como camilleros en la organización *Norton-Harjes* o en *American Ambulance Service*, puestas ambas a disposición del mando francés. Entre estos voluntarios abundan los jóvenes escritores que acaban de terminar sus estudios en Harvard o Yale. El teatro de operaciones se convertirá - según la expresión de uno de ellos Malcolm Cowley, que va a ser su historiógrafo - en 'Un curso de formación para universitaria en el extranjero para toda una generación de escritores'. Citemos a los más conocidos: Dos Passos, Hemingway, E.E.Cummings, Julien Green, Harry Crosby, Cowley: Esos cursos nos condujeron a un país extranjero, el primero que casi todos nosotros habíamos visto. Nos enseñaron a hacer el amor, a balbucear palabras de amor en una lengua extraña. Nos proporcionaron cama y comida a expensas de un gobierno que no nos concernía. Nos hicieron más irresponsables todavía: no había ningún problema para ganarse la vida, y sólo un

---

58. Pérez Gallego Cándido, **Literatura Norteamericana**, Barcelona, *Editorial Planeta*, 1975, p.95.

mínimo de decisiones que tomar; podíamos confiar en el porvenir con la certeza de que nos prodigaría nuevas aventuras. Nos enseñaron el valor, la extravagancia, el fatalismo, todas las virtudes del honor en tiempos de guerra; nos enseñaron también a considerar como vicios las virtudes de los tiempos de paz: la economía, la prudencia y la sobriedad. Nos acostumbraron a temer más al aburrimiento que a la muerte".<sup>59</sup>

Frederick J. Hoffman en **La Novela Moderna en Norteamérica** dice: "Hemingway es un buen ejemplo de la influencia de Miss Stein sobre los escritores de su generación. Hablando de un viejo manuscrito que él sometió a su examen, 'Hay una buena cantidad de descripciones en esta obra -dijo ella- y es el caso que no son particularmente buenas. Vuelve a empezar y trata de concentrarlo'. Ella sostenía que era un 'buen alumno', frente a las objeciones de Miss Toklas, a la que apoyaba Sherwood Anderson: 'No comprende usted -le decían ambos- que es tan halagador tener un alumno que hace lo que debe sin llegar a entenderlo'. El tenía deseos de aprender, y sentía devoción por la disciplina literaria, por lo cual salió de sus conversaciones corregido e ilustrado. Copiando una parte del largo manuscrito de **The Making of Americans** (1925) para su publicación en la *Trasatlantic Review* de Ford y corrigiendo las pruebas, 'aprendió mucho y admiró todo lo aprendido'. Discutiendo un día con ella sobre el valor de las obras de Anderson, pudo oír algunas observaciones acerca de la literatura americana, que ahora forman parte de la crítica moderna:

Gertrude Stein sostenía que Sherwood Anderson tenía el genio especial de usar una frase para transmitir una emoción directa, que eso estaba en la gran tradición americana, y que en realidad salvo Sherwood no había nadie en América capaz de escribir una frase clara y apasionada. Hemingway no era de la misma opinión, no le agradaba el gusto de Sherwood. El gusto no tenía nada que ver con las frases, sostuvo Gertrude Stein. Añadió también que Fitzgerald era el único de los escritores jóvenes que escribía naturalmente sobre la base de simples frases.<sup>60</sup>

¿Cuál fue el resultado de toda esa experiencia?. Hemingway logró superar a sus maestros al poner en práctica efectivamente, todo lo que ellos daban en teoría. Surgió un estilo que dejaría secuela en las generaciones posteriores, y en escuelas como la de los "Hard Boiled", o las novelas inspiradas en la Segunda Guerra Mundial, que más que novelas de combate son novelas del ejército.

"La recompensa póstuma de Hemingway por sus prolongados trabajos, los cuales a menudo fueron realizados bajo condiciones de una coerción doméstica extrema, es que podemos leer todavía con placer lo que fue mecanografiado por primera vez hace cuarenta años.(...) La novela que corrigió Miss Stein (titulada como uno de los poemas de Hemingway, "Junto con la juventud") fue compuesta en 1922, "más de cuatro años antes de la publicación de **The Sun Also Rises**, (Hemingway) había empezado a escribir una historia acerca de un joven norteamericano que conduce una ambulancia en el frente ítalo-austríaco durante la Primera Guerra Mundial. Parece que era marcadamente romántica en estilo y concepción. Estaba escrita también en una prosa

---

59. LeVot André, **Scott Fitzgerald**, Barcelona, *Editorial Argos Vergara*, S.A., 1981, pp.193-195.

60. Hoffman, op.cit.pp.97-98.



considerablemente más rebuscada y llena de adjetivos que la que estamos acostumbrados a relacionar con el Hemingway joven.

Pero esta versión primitiva de la novela, tal como era, ha permanecido incógnita (...) Lo más probable es que haya desaparecido hace mucho tiempo en las aguas de una alcantarilla parisina o que se haya convertido en llamas para avivar el fuego de alguna cocina en los arrabales de la capital francesa, pues la maleta en que su joven esposa le llevaba a Hemingway, fue robada por un raterillo de la estación de Lyon de París, una tarde invernal a fines de 1922. Con ella se fueron también las copias mecanografiadas y los manuscritos de varias de las primeras historias de Hemingway, prácticamente todas las que había escrito hasta entonces."<sup>61</sup>

Lo que nos interesa es detectar cómo cambia el estilo de Hemingway "Durante aquellos primeros años, el estilo periodístico era tan connatural en él que quedó reflejado en los cuentos publicados como reportajes en el *Toronto Star Weekly* de 1922, basados en descripciones concisas y claras como fotografías tridimensionales; lo mismo puede decirse de los retratos de los ambientes franceses que Hemingway mandó al *Star Weekly*: entre estos retratos, el periódico publicó el 25 de marzo de 1922 una descripción de los bohémios norteamericanos en París, destinados a ser definidos por Gertrude Stein como 'la Generación Perdida'."<sup>62</sup> Denotación que utilizaría Hemingway como epígrafe de su primera novela **The Sun Also Rises**: "You are all a lost generation." Gertrude Stein in conversation.

Miss Stein también le aconsejó dejar el periodismo, para que pudiera depurar su estilo incipiente. "No hay duda de que la agilidad, la claridad y la simplicidad estilísticas formaron siempre parte del bagaje de Hemingway, y son cualidades desarrolladas entre 1920 y 1924 durante el período de los reportajes periodísticos; pero el 9 de marzo de 1922, en una carta a Sherwood Anderson desde París, Hemingway se mostraba ya consciente de los peligros que implicaban estas cualidades: "Este maldito trabajo periodístico va a ser mi ruina: pero muy pronto voy a librarme de él y trabajaré tres meses seguidos".

Este era el consejo que desde el principio le dio Gertrude Stein, a quien Hemingway fue a ver por primera vez en marzo de 1922. "(.) Lo de abandonar el periodismo no fue el único consejo que le dio Gertrude Stein: también le sugirió que fuese a España a ver las corridas de toros, que se convirtieron en uno de los núcleos fundamentales de su inspiración. Gertrude Stein leía sus cosas, que eran cada vez más numerosas, y se las corregía como los deberes de la escuela; Hemingway aprendió en seguida a imitar el estilo de Gertrude Stein y lo utilizó en algunas cartas a sus amigos como ejercicios de escritura (siguió utilizándolo siempre, como se desprende de algunas cartas, por ejemplo las que escribía a Adriana Ivancich). Los breves fragmentos impresionistas basados en la intensidad y la claridad, que escribió nada más llegar a París y que constituyeron **in our time**, fueron analizados por Pound y por Gertrude Stein, ambos de acuerdo con Hemingway en considerar la falsedad, la retórica y la

---

61. Baker Carlos, "Ernest Hemingway, Un adiós a las armas" en **La Novela Norteamericana**, compilada por Wallace Stegner, México, Editorial Diana, S.A., 1970, pp.231-233.

62. Pivano, op.cit.pp.92-93.



ampulosidad como los peores males literarios."<sup>63</sup>

Hemingway pone en práctica los preceptos aprendidos de sus maestros, en **in our time**. Veamos una de sus viñetas:

Estábamos en un jardín, en Mons. El joven Buckley llegó con su patrulla al otro lado del río. El primer alemán que vi trepó por la pared del jardín. Esperamos que pusiera una pierna encima y entonces hicimos fuego. Venía muy bien equipado. Un gesto de infinita sorpresa se reflejó en su rostro antes de caer. Después, otros tres escalaron el muro. Les tiramos, y a todos les pasó lo mismo.<sup>64</sup>

Este es el estilo Hemingway en grado sumo: desnudo, objetivo, "no literario". De su primer libro **Tres cuentos y diez poemas** "uno de los textos que Hemingway mostró a Gertrude Stein fue el cuento "Arriba en Michigan"; pero la escritora lo rechazó por motivos de contenido, (...)". Recordemos que Miss Stein en **París era una fiesta**, había calificado el cuento de *inacrobacia*: "No se lo discutí ni intenté volver a explicar la intención de mis diálogos. Era asunto mío y me interesaba más escuchar que hablar." (p.23.) "los mismos motivos por los que rechazó el **Ulises** de Joyce y jamás se hizo amiga del escritor irlandés."<sup>65</sup>

### **Ezra Pound un maestro y un amigo.**

Pound actuó sobre Hemingway de una manera más práctica. Corrigió sus primeros trabajos, y aquellos que habían pasado por la prueba del lápiz rojo, se les buscaba salida a través de las publicaciones en las que Pound tenía alguna influencia.

"También Pound le puso en guardia ante las seducciones del periodismo: le hizo ser consciente de los efectos demasiado fáciles en las descripciones demasiado claras. Pero la ayuda de Pound fue más concreta que estilística: fue él quien le hizo publicar las primeras cosas. Era una autoridad entre las pequeñas revistas y las publicaciones de vanguardia, y mandó seis poesías de Hemingway a la revista *The Dial* y un cuento a *The Little Review*.

Las cartas de Hemingway de aquellos años están llenas de alusiones a los esfuerzos de Pound por hacerle publicar sus cosas, aunque a menudo los esfuerzos resultasen infructuosos. Por ejemplo, Pound le hizo conocer a Robert McAlmon, que publicaba el *Contact Editions*; y en efecto, fue McAlmon quien le publicó, como hemos dicho, su primer volumen. **Three Stories and Ten Poems** (que Hemingway siempre consideró como el comienzo de su actividad de escritor) después de que Hemingway le convenciese de ir a ver las corridas de toros a España con él y con William Bird, propietario de otra pequeña editorial, la *Three Mountains Press*, donde en 1923 apareció, impreso en una prensa manual en la Ile St. Louis, **in our time** gracias a la

---

63. Pivano, ibidem.

64. Hemingway Ernest, **En Otro País**, Buenos Aires, *Editorial Estuario*, 1968, p.22.

65. Pivano, ibidem.



recomendación de Ezra Pound (como se desprende de una carta de Hemingway, del 15 de junio de 1928).<sup>66</sup> Lo más interesante, es recalcar que Hemingway siempre tuvo buen olfato para rodearse de personas que lo ayudaran en su carrera de escritor, y que todo esto lo haga a la edad de 28 años.

"Ezra Pound fue el primero en reconocer la genialidad de Hemingway. El precursor de la moderna poesía americana fue su mejor amigo. Ernest le guardó fidelidad hasta que la postura política de Pound, su antisemitismo e inclinaciones fascistas, acabaron con aquella amistad. Hemingway estimaba en él de un modo particular no sólo su juicio literario y sus consejos prácticos, sino el inagotable altruismo que Pound patentizaba con todos los jóvenes escritores que prometían (...) Pound leía todas sus composiciones y se las devolvía después con multitud de anotaciones y minuciosos consejos. Gertrude Stein se limitaba a una crítica de tipo más general, que siempre resultaba en alto grado constructiva y con frecuencia tenía un tono mordaz. En sus memorias de aquellos años dice Hemingway que 'Ezra tenía razón la mitad de las veces, y cuando no tenía razón estaba equivocado hasta tal punto, que no cabía dudar en absoluto de su error. Gertrude tenía siempre razón'.<sup>67</sup>

Así lo recuerda Hemingway en **París era una fiesta**: "Ezra era el escritor más generoso y más desinteresado que nunca he conocido. Corría en auxilio de los poetas, pintores, escultores y prosistas en los que tenía fe, y si alguien estaba verdaderamente apurado, corría en su auxilio tanto si tenía fe como si no. Se preocupaba por todo el mundo, y en los tiempos de nuestra amistad la persona que más le preocupaba era T.S. Eliot."<sup>68</sup>

### **Pound y el joven poeta de Chicago.**

En la introducción a los **88 poemas** de Hemingway, se habla con profundidad de esta relación de amistad y aprendizaje, entre el joven y desconocido escritor Hemingway, y el conocido e influyente "príncipe de los expatriados norteamericanos". "(...) Ezra Pound, no sólo influyó en su estilo, sino que además intentó publicar los poemas de Hemingway. La propia frase de Pound, 'la edad lo exige', sirvió a Hemingway en uno de sus poemas más enérgicos. 'Me está enseñando a escribir (...) y yo le estoy enseñando a boxear.'"<sup>69</sup>

En **París era una fiesta** se habla de las clases de boxeo que Hemingway le daba a Pound, y asistimos a una de ellas: "Ezra quiso que yo le enseñara a boxear, y un día que le daba una lección en su estudio, a última hora de la tarde, conocí a Wyndhan Lewis. Ezra boxeaba desde muy poco tiempo, y me avergonzaba que se mostrara torpe ante un amigo suyo, y procuré que diera la mayor impresión posible." (p.104).

---

66. Pivano. op.cit.p.95.

67. Lania, op.cit.pp.49-51.

68. Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, pp.106-107.

69. Hemingway Ernest, **88 Poemas**, Edición, intrucción y notas de Nicholas Gerogiannis, Barcelona, *Planeta, S.A.*, 1982, pp.8-9.



"Como fundador del movimiento Imaginista, a Pound le gustaba el lenguaje preciso y los efectos visuales, cuidadosamente elegidos, de los poemas de Hemingway."<sup>70</sup>

"Con Ezra Pound hemos entrado en los dominios de ese amplio grupo de poetas cuya obra indudablemente tiene más interés desde el punto de vista de la forma y de la técnica que del pensamiento o de la actitud. (...) Porque las innovaciones de forma fueron la preocupación del grupo de los llamados imaginistas a ambos lados del Atlántico y condujeron a subrayar nuevas posibilidades de la teoría y de la práctica sobre la base de un programa definido que se formuló en 1915 en la primera de las tres colecciones intituladas **Algunos poetas imaginistas**. Los puntos más significativos de este programa eran 'Hacer nuevos ritmos', 'ofrecer una imagen' y 'Producir poesía que sea dura y clara'. "<sup>71</sup>

Esta es una de las principales guías que sigue Hemingway en sus primeros poemas, y una norma que adopta para el resto de sus trabajos de narrativa, recordemos que estos preceptos eran inculcados a Hemingway a través de las correcciones que hacía Pound a sus trabajos.

Los postulados citados en **Imagen, Objetividad y Confesión** del prof. Oliveros sobre el *Imaginismo*, que son tomados del libro de Pound **El arte de la poesía** son los siguiente "En la primavera o a principios del verano de 1912. H.D., Richard Aldington y yo decidimos que estábamos de acuerdo en los tres principios siguientes:

- 1) tratar la cosa directamente, ya fuese subjetiva u objetiva;
- 2) prescindir de toda palabra que no contribuyera a la presentación;
- 3) en cuanto al ritmo: componer (escribir) siguiendo una secuencia análoga a la de la frase musical, y no una secuencia de metrónomo".<sup>72</sup>

Lo que conformaría las bases del estilo Hemingway, no son más que estos postulados, aplicados a la prosa diez años después de ser formulados por los Imaginistas.

Iribarren Borges también habla sobre el Imaginismo en el ensayo sobre Pound: "Todavía hoy se discute sobre la paternidad del imaginismo. Si corresponde a Hulme, o a Pound, o a Flint. No se trata, sin embargo, sino de una cuestión de mero valor anecdótico, pues nadie osaría discutir que su auge, su fijación conceptual y hasta el galicismo que le da su nombre, deben mucho más a Pound que al pseudofilósofo y poeta T.E.Hulme, desde cuyo salón de Firth Street, brotaron las ideas que hicieron nacer el movimiento."<sup>73</sup>

Pound era un personaje controversial, en una de las biografías de Hemingway, escrita por Ignacio Sanguinetti, encontramos el siguiente retrato de Pound, visto por Hemingway: (Pound) "Sólo emplea la quinta parte de sus energías en su propia obra -escribió Ernest con respecto a ese generoso amigo, siempre al quite, que era Pound-. El resto de su tiempo lo emplea en favorecer la suerte de sus amigos, lo mismo su suerte material, como la artística. Los defiende cuando son

70. Hemingway, *ibidem*.

71. Straumann Heinrich, **La literatura norteamericana en el siglo XX**, México, *Fondo de Cultura Económica*, 1961, pp.206-207.

72. Oliveros Alejandro, **Imagen, objetividad y confesión**, Caracas, *Monte Ávila Editores, C.A.*, 1980, p.78.

73. Iribarren Borges Ignacio, **Una revolución literaria y sus autores**. Caracas, *Monte Ávila Editores, C.A.*, 1980, p78.



atacados y los saca de la cárcel. Les presta dinero y les organiza conciertos. Les presenta mujeres ricas. Convince a los editores para que publiquen sus libros. Cuando ve a alguno en trance de muerte se pasa la noche a la cabecera de su lecho y le sirve de testigo para su testamento. Les presta dinero para el hospital y los disuade del suicidio. Y finalmente, hay algunos de ellos que no vacilan en hundirle el cuchillo en la espalda a la primera ocasión".<sup>74</sup> Qué difícil era ser el "príncipe de los expatriados".

"Cuando Ford Madox Ford buscaba un subdirector para el *Trasatlantic Review* Pound recomendó a Hemingway. 'Escribe muy buena poesía -le dijo a Ford- y es el estilista en prosa más sutil del mundo.' Pound tenía muy buena opinión de la poesía de Hemingway ya que siempre la incluía en las revistas y antologías que editaba." (...) Los poemas que Hemingway escribió son concomitantes a estas influencias (Gertrude Stein y Ezra Pound) y, con frecuencia, dramatizan sus intereses en cambio. Son vestigios de los períodos más apasionantes y trascendentales de su vida. Algunas veces juegan un papel banal en sus intentos de consolidación como escritor."<sup>75</sup>

**Tres cuentos y diez poemas** fue una sorpresa que empezó con la carrera de Hemingway. Ezra Pound había aceptado **in our time**, una colección de viñetas en prosa, para una serie de libros que William Bird estaba publicando en París. Este libro tenía que haber aparecido antes que **Tres cuentos y diez poemas**, pero la imprenta *Three Mountains* de Bird trabajaba despacio. Por consiguiente, en agosto de 1923, la editorial Robert McAlmon publicó el primer libro de Hemingway. Ocho meses antes, en diciembre de 1922, la mayoría de los manuscritos de Hemingway se perdieron en la estación de Lyon cuando a Hadley le robaron, del compartimento del tren, una maleta que llevaba a Lausana."<sup>76</sup>

### La pérdida de sus manuscritos en la Gare de Lyon.

En la biografía de Fernanda Pivano sobre Hemingway, se cuenta lo siguiente sobre esta pérdida: (Hemingway) "Le dijo que se reuniera con él y que le trajese sus manuscritos. Hadley se lo tomó al pie de la letra y los metió todos en una maleta; pero en la Gare de Lyon le robaron la maleta, para gran desesperación de Hemingway (...) y muchas lágrimas de Hadley: allí estaban también las copias de papel carbón. Allí estaba absolutamente todo salvo **Up in Michigan** y **My Old Man** ("Mi viejo"), los dos cuentos que junto a **Out of Season** ("Fuera de estación") constituyeron el primer volumen de Hemingway: **Three Stories and Ten Poems**, publicado por Robert McAlmon en sus *Contact Editions* en noviembre de 1923."<sup>77</sup>

**En París era una fiesta** se cuenta el accidente con mayor imparcialidad: "A Hadley le robaron la maleta en la Gare de Lyon, cuando iba a Lausanne y se llevaba todos mis manuscritos por darme una buena sorpresa, para que yo pudiera trabajar en mis cosas en las

74. Sanguinetti Ignacio, **Ernest Hemingway**, Madrid, *Ediciones Nájera*, 1984, p.26.

75. Hemingway, op.cit.p.9.

76. Pivano, op.cit.p.84.

77. Pivano, ibidem.



montañas donde íbamos a pasar unas vacaciones. Hadley se llevó los manuscritos originales y los puestos en limpio a máquina y las copias al papel carbón, todo muy bien ordenado en carpetas de cartulina. Uno de los dos cuentos se salvó porque Lincoln Steffens lo había mandado al director de un periódico, y me lo devolvieron. Viajaba en el correo cuando me robaron lo demás. El otro cuento salvado era el que se titulaba **Up in Michigan**, que acababa de escribir el día en que Miss Stein nos visitó. Como ella dijo que el relato era inacrobático, nunca llegué a pasarlo a máquina. Se quedó en un cajón a trasmano." (p.72.)

Esta fue una pérdida que Hemingway recordó toda su vida. Mucho tiempo después de su muerte, fue publicado un grupo de relatos inéditos, y en uno de ellos habla también extensamente del extravío de sus manuscritos en la Gare de Lyon.

(...) por aquel entonces yo era muy metódico y guardaba los manuscritos originales en una carpeta, los originales mecanografiados en otra y las copias de papel carbón en otra.(...) yo trabajaba en la Conferencia de Lausana, se acercaban las vacaciones y la madre de Andrew, que era una chica encantadora, muy hermosa y muy buena (...) Había metido todas las carpetas de manuscritos en una maleta y había dejado la maleta con el resto del equipaje en su compartimento de primera clase del expreso Paris-Lausana-Milán, en la Gare de Lyon, mientras bajaba al andén para comprar un periódico de Londres y una botella de agua para Evian. ¿Recuerdas la Gare de Lyon, donde hay una especie de carritos con periódicos, revistas, agua mineral, botellines de coñac y bocadillos de jamón con barras de pan largo y puntiagudo cortadas por la mitad y envueltas en papel y otros carritos con almohadas y mantas para alquilar? Pues cuando volvió al compartimento con su periódico y su agua de Evian, la maleta había desaparecido.<sup>78</sup>

Finalmente, la versión mejor documentada de lo que sucedió con los manuscritos de Hemingway, la dan Alfred G. Aronowitz y Peter Hamill en su biografía de Ernest Hemingway, **The Life and Death of a Man**: Another time, for example. Hemingway's wife, Hadley, set out from París shortly before Christmas of 1922 to join him in Switzerland, where he was covering the Lausanne Conference. In her railroad compartment in the Gare de Lyon, she placed a suitcase containig some eighteen stories, thirty poems, and an unfinished novel, almost all the manuscripts which Hemingway had written since their marriage. The material had been neatly copied and filed in dossiers and Hemingway wanted it so he could show it to Lincoln Steffens, who also was covering the conference. While the train was still in the station, however, Hadley left the compartment for a drink of water. When she returned, the suitcase was gone. The thief, of course, had been interested only in the suitcase, although it might pay him to look up the contents of the trunk in his attic today. Unwittingly, however, the thief also accomplished what all of Gertrude Stein's persuasion had only partially done -to force Hemingway to discard his early attempts and begin with the freshness that became his style."<sup>79</sup>

---

78. Hemingway Ernest, **Relatos inéditos**, Barcelona, Editorial Planeta, S.A., 1989, p.165.

79. Aronowitz Alfred y Hamill Peter, **Ernest Hemingway, the life and death of a man**, New York, Lancer Books, INC, 1961, p.68.



Pero lo que más nos interesa es lo que quedó de todo lo que había escrito en aquella época y que sobrevivió a la pérdida de los manuscritos en la Gare de Lyon. "Cuando McAlmon pidió a Hemingway que le entregara sus escritos para publicarlos, todo lo que quedaba de su trabajo eran dos cuentos, "Up in Michigan", "My Old Man", y una colección de poemas. Esa primavera, terminó "Out of Season" inquietante cuento que marca el principio de su estilo de madurez).

Fueron publicadas trescientas copias de **Tres cuentos y diez poemas**, siendo un éxito en la colección de la *Contact Editions*. Sylvia Beach vendió copias en su librería, *Shakespeare and Company*, y Hemingway distribuyó algunas en París, llevándolas de un lado a otro. Dedicó una copia a Gertrude Stein y Alice B. Toklas, 'con afecto de Hemingway'.<sup>80</sup> Demos un vistazo a los poemas que escribió y publicó Hemingway en París, que fueron sometidos a la corrección de Ezra Pound y que representan los primeros esfuerzos de Hemingway por convertirse en escritor, aunque "Los poemas no reflejan el estilo de madurez de Hemingway".

Ezra Pound dijo una vez de su amigo Hemingway: 'Los instintos de un hijo de puta son inequívocos.' La mayor parte de lo bueno de esos instintos ha quedado patentizado en sus poemas. Son directos, con frecuencia agudos y obscenos; pero, algunas veces, son también reflexiones conmovedoras de un hombre. Los poemas pierden las sutilezas, la complejidad psicológica y la belleza de la prosa, pero no hay falsedad en sus mensajes."<sup>81</sup>

Un poema llamado **Mitrailatrice** o **Mitragliatrice** escrito en Chicago en 1921, publicado en *Poetry* en enero de 1923 y finalmente incluido en el volumen **Tres cuentos y diez poemas** (1923) nos da una idea del estilo Imaginista que Pound quería imprimir a Hemingway. 1) pintar la cosa tal como la veo; 2) belleza; y 3) liberación de todo didactismo.

#### MITRAGLIATRICE

Los molinos de los dioses muelen  
lentamente; pero este molino  
crepita con un staccato mecánico.  
La fea y menguada infantería del  
cerebro avanza por un terreno  
difícil, hace de esta Corona  
su ametralladora.

(Traducción Carlos Pujol)

#### MITRAILLIATRICE

Los molinos de los dioses muelen despacio  
pero este molino  
parlotea con un staccato mecánico.  
La fea y perversa infantería de la mente,

---

80. Hemingway, op.cit.p.10.

81. Hemingway, op.cit.p.23.

avanzando por un difícil terreno,  
hace de esta Corona  
su mitrailleuse.

(Traducción José Ramón Insa)

La nota correspondiente a este poema, que aparece en **88 Poemas** de Hemingway, es la siguiente: *Mittrailliatrice*. Título. Ha habido una gran desorientación en el deletreo de este título de Hemingway. Apareció escrito como "Mittrailliatrice" en **Poetry**; sin embargo, en **Tres cuentos y diez poemas** se imprimió "Mittraigliatrice". En francés la palabra significa ráfaga de metrallera. Corona: la máquina de escribir que Hadley había regalado a Hemingway el día de su cumpleaños. *Mitrailleuse*; ametralladora (francés)." Es claro que una máquina de escribir suena como una pequeña ametralladora, cuando se está escribiendo con mucha rapidez.

Otra de las "Notas" de los **88 Poemas**, nos aclara el trabajo que se tomaba un poeta serio como Pound, por la incipiente obra de Hemingway: "En 1923, después de que Hemingway y Hadley se trasladaran a París, Ezra Pound entregó algún poema de Hemingway a Scofield Thayer, editor de *Dial*. Pound, por otra entrega a este editor: 'The Waste Land' de T.S. Eliot, estaba en total desacuerdo con él y Thayer rechazó los poemas de Hemingway. Después de esto, Ernest Hemingway disfrutó difamando a la *Dial* y particularmente a su editor gerente, Gilbert Seldes; junto con Scofield Thayer. Puesto que Seldes parece que no tuvo nada que ver con los poemas que Pound entregó a Scofield Thayer, existe una cierta desorientación en el porqué Hemingway eligió a Seldes como blanco de sus críticas."<sup>82</sup>

En otros poemas Hemingway demuestra su agradecimiento a sus maestros o amigos, en algunas oportunidades hace sátira, en otras imita el estilo del escritor al que quiere ridiculizar.

La revista *Poetry* en la cual aparece el poema **Mittrailliatrice** además de muchos de los que escribió en París, fue "fundada en 1912 en Chicago por Harriet Monroe, probablemente sea la publicación en su género de vida más prolongada. Convertida en una verdadera institución, como diría Eliot, *Poetry* continúa apareciendo mensualmente con una regularidad envidiable. Por su misma longevidad, *Poetry* no es un caso típico de lo que podríamos llamar revistas de vanguardia, entre cuyas características principales están las de durar y circular poco, además de representar un compromiso de tipo estético. En este sentido, Harriet Monroe se propuso hacer algo diferente con *Poetry*: trataría de conseguir grandes audiencias para la poesía y no se parcializaría por ninguna tendencia en particular. Lo importante, según Miss Monroe, era proporcionar un órgano de difusión adecuado a los jóvenes exponentes de la poesía norteamericana que se hallaban relegados a un segundo plano en comparación a los exponentes de las demás artes: 'Hoy en Chicago podría estar viviendo un Milton y no encontraría dónde publicar sus poemas'.<sup>83</sup> Hemingway no fue un gran poeta, pero *Poetry* le dio su oportunidad, como a todo muchacho cuya "edad se lo exigía".

"En enero de 1923 publicó seis poemas bajo el título general de **Wanderings**. Harriet Monroe, la editora, identificó al autor como 'un joven poeta de Chicago actualmente en el extranjero que, en breve, publicará su primer libro de poesía'.(...) Hemingway no pretendió

---

82. Hemingway, op.cit.p.163.

83. Oliveros, op.cit.pp.247-248.



nunca ser poeta, pero como otros muchos novelistas - Joyce, Faulkner y Fitzgerald, entre otros- compuso poesía mientras se convertía en un reconocido novelista. Sin embargo, después de haber alcanzado fama como novelista, continuó experimentando en el campo de la poesía. Sin contar sus obras juveniles, Hemingway publicó veinticinco poemas durante su vida aunque fue más prolífico como poeta de lo que comúnmente se cree.(...) El 'joven poeta de Chicago' se fue apagando cuando surgió el novelista conocido internacionalmente, y el interés del público se centró en la figura de Hemingway como mito y como escritor de ficción."<sup>84</sup>

Los poemas que Hemingway publicó en *Poetry* son los siguientes; **Champs d'Honneur** escrito en Chicago entre 1920-1921, publicado en *Poetry* en enero de 1923 y en el volumen **Tres cuentos y diez poemas** (1923), **Encabezamiento de capítulo Poetry** en enero de 1923, "Después de su aparición en *Poetry*, el escritor irlandés L.A.G. Strong seleccionó este poema para **Los mejores poemas de 1923** (Boston, Small, Maynard, 1924); apareciendo, por primera vez, un trabajo de Ernest Hemingway, en un libro publicado en los EE.UU."<sup>85</sup>

Veamos el poema de Hemingway:

### ENCABEZAMIENTO DE CAPITULO

Porque hemos concebido las ideas más grandes  
y tomado el camino más corto.  
Y hemos bailado con las músicas del diablo  
y hemos vuelto a casa temblando para rezar;  
sirviendo a un señor por la noche ..  
y a otro durante el día.

(Traducción Carlos Pujol)

El poema **Mitrailatrice** publicado en *Poetry* también en enero de 1923, **Tiempo aceitoso** (enero de 1923), **Roosevelt, Riparto d'Assalto**, la mayoría de estos poemas formarían parte de **Tres cuentos y diez poemas**, y serían reconocidos por Hemingway como el verdadero inicio de su obra.

"Este libro no tuvo una crítica extensa, pero convirtió en polémica la poesía de Hemingway. (Edmund) Wilson escribió en su análisis de Tres cuentos y diez poemas: 'los poemas del señor Hemingway no son especialmente importantes, pero su prosa es de primera calidad'."<sup>86</sup>

Hemingway escribe un poema que podría considerarse de agradecimiento y liberación de la tutoría de su maestro Ezra Pound, con un tono satírico y mordaz, el poema fue escrito en París en 1923, y fue publicado en la revista alemana *Querschnitt*, en el otoño de 1924:

---

84. Hemingway, op.cit.pp.5-6.

85. Hemingway, op.cit.p.162.

86. Hemingway, op.cit.p.11.



Dicen que Ezra es una mierda.  
Pero Ezra es bueno.  
Vamos, construyamos un monumento a Ezra. (...)  
Vamos, niñita.  
Haz uno a Ezra.(...)  
El Dial hace un monumento a Proust.  
Nosotros hemos hecho uno a Ezra.<sup>87</sup>



---

87. Hemingway, op.cit.p.100.

## **VI. Los deportes, las carreras de caballos, el ciclismo, el boxeo, el matrimonio y las corridas de toros**

### **Los deportes.**

Los deportes formaron parte importante de la vida de Hemingway. Desde su época de bachillerato, Hemingway practicó boxeo, hizo el curso completo a pesar de haber sido herido en un ojo, dejándole un defecto visual para toda la vida. También practicó la natación, el atletismo y el rugby, lo que le hizo desarrollar una gran corpulencia.

En París Hemingway boxeaba todo el tiempo, se interesó por el ciclismo y siguió su afición a la pesca, que había practicado desde su infancia. Su padre le había regalado una caña de pescar al cumplir los diez años.

Este interés por la vida al aire libre le viene a Hemingway de su padre el doctor Clarence Edmonds Hemingway, quien era un consumado cazador y campista en los bosques de Michigan.

Hemingway heredó el porte de su padre y sus aficiones. En su obra la mayoría de los personajes se dedica a ejercer alguna actividad física, o practica algún deporte.

Harry el protagonista de **Las nieves del Kilimanjaro**, sufre un accidente cuando participa en un safari en Africa. Jake Barnes de **The Sun Also Rises**, practica tenis con Robert Cohn. Santiago, el viejo pescador de **El viejo y el mar**, aparte de ejercer un oficio práctico como la pesca, es un fanático del baseball de grandes ligas. El protagonista del cuento "Fifty Grand", Jack es un boxeador.

Nick Adams en **El gran río de los dos corazones** se dedica a la pesca como algo vital. En **París era una fiesta** Hemingway es un consumado deportista, se va a esquiar a las montañas y boxea hasta con Ezra Pound. En **Cross Country en la nieve**, se relata una emocionante carrera en ski. Todo esto nos demuestra, sin lugar a dudas que los deportes eran un motor para su escritura.

Veamos en **París era una fiesta** un ejemplo: "A Hadley y a mí nos gustaba mucho esquiar, desde que lo intentamos por primera vez juntos en Suiza, y luego en Cortina d'Ampezzo, en las Dolomitas, cuando Bumby estaba a punto de nacer." (p.184)

John Dos Passos recuerda a su amigo el fanático deportista, en su libro **Años inolvidables**: "Hem estaba loco con las carreras en el velódromo. Solía ponerse una camiseta a rayas como los participan en su libro **Años inolvidables**: "Hem estaba loco con las carreras en el velódromo. Solía ponerse una camiseta a rayas como los participantes del Tour de France y recorrer los bulevares periféricos con las rodillas a la altura de las orejas y la barbilla en el manillar."<sup>88</sup>

Hemingway sabía que el mundo de los deportes era una mina, y quería tener todos los derechos sobre ella, sin compartirlos con nadie. Continúa Dos Passos: "De cuando en cuando

88. Dos Passos John, **Años inolvidables**, Colombia, Editorial La Oveja Negra Ltda., 1984, p.161.



(Hemingway) se acordaba de que yo era otro "plumífero" y entonces se callaba o me advertía con tono cortante que no debía escribir nada sobre carreras de bicicletas. Aquello era su dominio. Yo le aseguraba que el escribir sobre deportes no era lo mío y que además Paul Morand lo había hecho ya inmejorablemente en **La nuit des Six Jours**. (...) "Los entusiasmos de Hem eran contagiosos. A pesar de que yo tenía una honda predisposición contra el juego, consiguió convencerme para ir a las carreras de caballos. Hem aseguraba ganar grandes sumas y una primavera fui con él a Longchamps y a Auteuil. Como de costumbre, me interesaba más el espectáculo que el dinero. Fue Degas quien me enseñó a apreciar las carreras de caballos y los jockeys."<sup>89</sup>

En **París era una fiesta** Hemingway aparece como un apostador moderado en las carreras de caballos, pero se dio cuenta que poco a poco se estaba apasionando mucho por los caballos, y que le estaban quitando tiempo para escribir. "Aquel día, pues, cuando concluí mi trabajo, nos fuimos a las carreras. Teníamos algún dinero, recién recibido del periódico de Toronto que me empleaba, y queríamos apostar si se presentaba la ocasión de una apuesta arriesgada, por un caballo no favorito." (p.50.)

Cuando Hemingway se dio cuenta de que estaba perdiendo mucho tiempo y dinero con las carreras de caballos, su interés se enfocó hacia el ciclismo: "El ciclismo resultó una cosa nueva y muy divertida, y como no sabía nada de aquello la novedad me fascinaba.(...) Había tantas clases de carreras...Los sprints por eliminatorias hasta llegar a la carrera final, en que los dos corredores que el otro guiara el sprint y así obtener un abrigo inicial, y luego las vueltas a medio paso hasta la zambullida final en la fascinadora pureza de la velocidad." (pp.65-66)

En la biografía ilustrada de Hemingway, de Leo Lania, se resume perfectamente la actitud de Hemingway hacia los deportes: "A pesar de su intenso trabajo, Hemingway permaneció fiel, por lo demás, a su antigua afición: el deporte. Era asiduo espectador de los combates de boxeo y de las carreras ciclistas de seis días, y durante la semana se entrenaba varias veces con boxeadores profesionales en un club deportivo."<sup>90</sup>

## **El matrimonio y la experiencia de ser padre.**

A pesar de haberse casado o convivido con cuatro mujeres, Hemingway siempre recordó con gran afecto a su primera esposa Hadley, quien lo acompañó en sus primeros años como escritor, cuando era pobre y desconocido.

Hemingway la conoció en 1920, a los veintiún años, Hadley Richardson tenía veintiocho años. "Hemingway se interesó en seguida por Hadley, quien sintiéndose muy halagada por sus atenciones le correspondió. Era tímida, reservada, lo que entonces se llamaba una chica "seria". También era bonita, del tipo ama de casa: tenía una carita redonda y cabellos tizianescos y se parecía vagamente a Zelda Fitzgerald. Era ocho años mayor que él, como ya había ocurrido con la enfermera Agnes."<sup>91</sup>

---

89. Dos Passos, op.cit.p.163.

90. Lania, op.cit.pp.71-72.

91. Pivano, op.cit.pp.75-76.

"Tras un noviazgo no demasiado prolongado (Hemingway) se casó con ella en septiembre de 1921. Pasaron la luna de miel en los bosques de Michigan, se trasladaron a Toronto. Hacia el otoño del mismo año, Ernest era ya redactor de primera en el periódico Star de esa ciudad. En el invierno del mismo año su periódico le envió a Europa como corresponsal."<sup>92</sup>

Veamos cómo en la biografía de Hemingway escrita por Ignacio Guzmán Sanguinetti, se nos cuenta con lujo de detalles el día en que se enteró que iba a ser padre: "Una mañana de verano, como otras veces, Ernest pasó ante el Lycée Henri IV y la antigua iglesia de Saint-Etienne-du-Mont, siguió hasta la Place du Panthéon y torció a la derecha por el Boulevard Saint-Michel y llegó a la Place Saint-Michel, al café "simpático, limpio y agradable que describió en **París era una fiesta.**"<sup>93</sup>

Hemingway pensó en Gertrude Stein, en lo agradable de su casa, ese pequeño museo donde podía estar a gusto, además de que Miss Stein lo veía como a un hijo, y él a su vez la sentía como una madre inteligente y comprensiva, después de llegar a su casa y ser atendido por Alice Toklas, quien como narradora en la **Autobiografía de Alice B. Toklas**, presenta la relación entre Gertrude Stein y Hemingway, y la noticia de que el joven iba a ser padre:

El y Gertrude Stein tenían costumbre de pasear, charlando interminablemente. Un día ella le dijo: "Veamos, usted dice que usted y su mujer reúnen un poco de dinero. ¿Tendrían suficiente para vivir modestamente?.

Sí - respondió.

Bien - dijo ella -, esto es lo que hay que hacer. Si usted continúa este trabajo de periodista no llegará nunca a ver claramente las cosas, no verá sino las palabras y eso no lo conducirá a nada, yo quiero decir a nada si usted quiere ser escritor". Hemingway afirmó que quería absolutamente ser un escritor. El y su mujer partieron entonces para un corto viaje y poco después Hemingway volvió solo. Desembarcó una mañana en nuestra casa y se quedó; hasta las diez de la noche, y entonces, súbitamente nos anunció que su mujer estaba en cinta y con mucha amargura agregó: Y yo, yo soy demasiado joven para ser padre". Lo consolamos como pudimos y lo mandamos a su casa."<sup>94</sup>

Ignacio Sanguinetti continúa explicando detalladamente la narración de Gertrude Stein: "Mientras le atendía solícita, Alice continuó con un bordado. No era muy simpática, pero daba conversación. En eso apareció Gertrude con la cara recién lavada y con una amplia bata. Por la mañana parecía más voluminosa que de costumbre. Maternal y cariñosa desayunó con Ernest. La charla subió de interés, aunque aquel día nuestro protagonista era hombre de pocas palabras. Hemingway permaneció allí a la hora de comer. Parecía no tener ningún interés en marcharse.

---

92. Sordo Enrique, **Hemingway el fabuloso**, *Enciclopedia Popular Ilustrada*, Serie M, Nol, S/F., p.27.

93. Sanguinetti, op.cit.pp.44-45.

94. Stein Gertrude, "Autobiografía de Alice Toklas", Encuentro con Hemingway, en **Panorama de la literatura norteamericana contemporánea**, de John Brown.



Durante la tarde, Gertrude le enseñó los muchos tomos que tenía manuscritos y que Alice iba pasando a máquina. Estaba escribiendo por entonces un libro increíblemente largo que tituló **The Making of Americans**, y Ernest también se quedó a cenar. Cuando el reloj de péndulo del estudio dio las diez campanadas de la noche, ya había bebido suficiente como para darse valor y, con la copa de aguardiente vacía en la mano, dijo súbitamente:

- Hadley, mi esposa, espera un hijo.

Gertrude y Alice se miraron entre sorprendidas y divertidas.

Era un bombazo!

- Y yo...soy demasiado joven para ser padre - agregó Ernest con gran amargura.

-¡Pero, hombre de Dios, no te pongas así! - respondió risueña

Miss Stein.

Amiga y secretaria consolaron todo lo bien que pudieron al desconsolado padre y le mandaron a casa, con su mujer."<sup>95</sup>

Finalmente "John Hadley Nicanor Hemingway nació a su debido tiempo (tal vez, después de todo, lo de Villalta hubiera sido ir demasiado lejos)." Recordemos la pasión que Hemingway tenía por los toros y los toreros, como el gran Nicanor Villalta, nombre con el que bautizaría a su primer hijo.

"El padre, esposo, esforzado periodista y antiguo redactor de plantilla del *Star*, que, en enero de 1924, partió de nuevo hacia París, tenía buen número de problemas por delante, pero ya no se podía decir que fuera un literato bisoño. Encontraron un apartamento sobre una serrería y almacén de maderas en la calle Notre Dame des Champs y contrataron una femme de ménage que vivía en 10 bis, Avenue des Gobelíns.

John Hadley Nicanor fue apodado Bumby. Cuando aprendió a hablar ésta era la dirección que tenía que dar si alguna vez se perdía: Dix bis Avenue des Gobelins/Dix bis Avenue des Gobelins. Allí es donde mi Bumby vive."<sup>96</sup>

Hemingway había aceptado su papel de padre, y adaptó este nuevo papel al oficio de escribir. En París era una fiesta se describe una escena. conmovedora del esforzado padre-artista: "De moda que al día siguiente me levanté temprano, herví las tetinas de caucho y las botellas de los biberones, compuse la mezcla prescrita y la embotellé, di un biberón a Mr. Bumby y me puse a trabajar en la mesa del comedor, cuando no había todavía nadie despierto salvo Mr. Bumby, F.Puss el gato y yo. Eran dos compañeros tranquilos y agradables, y trabajé con más facilidad que nunca. En aquellos días uno no tenía necesidad de nada, ni siquiera de la pata de conejo, aunque siempre reconfortaba palparla en el bolsillo." (p.-93)

### **Las corridas de toros.**

Uno de los grandes descubrimientos que hace Hemingway en sus años parisinos, son las corridas de toros. Las corridas le proporcionaron material para sus libros **The Sun Also Rises**, **Muerte en la tarde**, **El verano peligroso**, y cuentos tan importantes como **El Invicto**.

---

95. Sanguinetti, ibidem.

96. Burgess, op.cit.pp.38-40.

Cómo surge esta afición en un norteamericano?, gracias a su maestra Gertrude Stein:

Recuerdo que un día Gertrud Stein, hablándome de las corridas de toros, me expresó su admiración por Joselito y me enseñó algunas fotografías del torero, y de ella y de Alice Toklas, sentados en la barrera, en la Plaza de Valencia, con Joselito y su hermano el Gallo un poco más abajo. Yo acababa de volver del Oriente Medio y había visto a los griegos tronchar las patas de sus caballos, empujarlos y arrojarlos al agua cuando tuvieron que abandonar la ciudad de Esmirna; y me acuerdo también de que le dije a Gertrud que no me gustaban las corridas de toros a causa de los pobres caballos. Yo intentaba por entonces escribir y me parecía que la mayor dificultad para ello, aparte de saber realmente lo que uno siente y no lo que debería sentir o lo que a uno le han enseñado a sentir, estriba en trasladar al papel de una manera sencilla un hecho, poniendo de relieve los sucesos que de verdad han creado la emoción experimentada."<sup>97</sup>

Producto de las conversaciones y recomendaciones de Miss Stein, Hemingway decide ir a las corridas de toros, y después de ver la primera, quiere convertirse en un experto "aficionado". Carlos Pujol habla acertadamente de la importancia de las corridas de toros para Hemingway, en un prólogo a la novela **Fiesta**: "Para Hemingway los toros son un misterio, en el sentido antiguo de la expresión, sólo para iniciados, un misterio que salva, que libera y purifica, y que está íntimamente vinculado a la vida sexual. El torero, de acuerdo con la creencia de muchos pueblos primitivos, se apropia de la fuerza de los animales que mata y al desafiar continuamente a la muerte se hace inmortal."<sup>98</sup>

En el interesante ensayo **Hemingway y la Tradición Hispánica** el prof. Allen Josephs, habla del interés y la trascendencia de las corridas de toros en la vida de Hemingway: "Después de sus primeros sanfermines en Pamplona en julio del 23 escribe a un amigo y co-veterano de la campaña italiana que había experimentado en Pamplona 'la mejor semana desde la guerra. Te encantaría una buena corrida de toros, Bill. No es meramente brutal como siempre nos habían dicho. Es una extraordinaria tragedia y la cosa más bonita que he visto jamás. Hace falta más riñones que cualquier cosa que existe'. A otro amigo seguiría: 'No hay nada como esto en ninguna parte del mundo. El toreo es lo mejorcito que hay en el mundo'. Luego habla de 'la propia conducta física de los toreros que da un sentido verdadero de admiración'. A su gran amigo y mentor Ezra Pound explica que los toreros son los artistas más admirables que hay: 'La plaza de toros es el único sitio que nos queda donde al valor y el arte se pueden combinar para el éxito. En las demás artes cuanto más mezquino y cagado el hombre, por ejemplo Joyce, más éxito tiene en el arte. No hay ninguna comparación en cuanto al arte entre Joyce y (el matador de toros) Maera. Maera le gana Cantidad".<sup>99</sup>

Según John Dos Passos, Hemingway podía consagrarse en cuerpo y alma a cualquier

---

97. Hemingway Ernest, **Muerte en la tarde**, Bogotá, *Planeta Colombiana*, S.A., 1955, pp.7-8.

98. Pujol Carlos, "Sobre la novela" **Fiesta** de Ernest Hemingway, p.17.

99. Josephs Allen, "Hemingway y la Tradición Hispánica", suplemento cultural del *Últimas Noticias*, Caracas, 20 septiembre de 1992, N°1270, pp.9-9.



actividad que le interesara, fuesen los seis días en el velódromo o las corridas de toros, esquiar o pescar truchas, perseveraba hasta agotar todas las posibilidades.

"En Pamplona estaba decidido a conocer a fondo todas las fases del ritual. Se ganó la confianza de los profesionales locales y se saturó hasta el último límite imaginable.(...) nunca he conocido a nadie con tanta perseverancia. Algunas de las mejores cosas que Hemingway escribió nacen de esa cualidad. Cuando en **Death in the Afternoon** describió el trabajo del matador, sabía de los que estaba hablando."<sup>100</sup>



---

100. Dos Passos, op.cit.p.175.

## VII. La solidaridad de los expatriados norteamericanos

### La ayuda y admiración incondicional de Scott Fitzgerald.

Scott Fitzgerald era la joven promesa de su generación. Había logrado publicar y vender mucho. **The Great Gatsby** había sido un fracaso financiero para sus editores, pero la crítica le había dado el espaldarazo como artista. Aunque Fitzgerald tenía la sensación de haber llegado al final del camino.

André LeVot en su biografía de Scott Fitzgerald, nos explica el porqué de esta ayuda incondicional a Hemingway: "Todos los que Scott ha admirado hasta entonces eran hombres mayores que él, consagrados e influyentes, portadores de una tradición,(...) Y aquel día de mayo de 1925 en el que comienza su búsqueda de Hemingway, se dirige hacia el futuro, hacia el joven principiante que él habría deseado ser y cuya carrera espera poder estimular con todas sus fuerzas.(...) A fines de 1925, Hemingway escribe **Los torrentes de primavera**, una parodia de Sherwood Anderson que es rechazada por Liveright, porque Anderson es uno de sus autores y más importante que Hemingway en aquella época. (Anderson a través de esta editorial, ayudó igualmente a William Faulkner) De este modo, el contrato se rompe de hecho y Hemingway pide a Fitzgerald que intervenga a su favor ante Scribner, aunque no sin indicar que Bromfield le ha asegurado, por su parte, que Harcourt está dispuesto a acogerle. Un mes más tarde marcha a Nueva York para liberarse de su compromiso con Liveright y encontrar otro editor que se decida a publicar su sátira y también la novela, que ha reescrito casi por completo. Y ahí tenemos a Fitzgerald intrigando entre bastidores y aconsejando a Perkins sobre el método más adecuado de atraerse a Hemingway a Perkins sobre el método más adecuado de atraerse a Hemingway y de convencerle para que no acepte las ventajosas ofertas de editores rivales, como Harcour y Knopf. Finalmente, Hemingway sigue los consejos de Fitzgerald y firma un satisfactorio contrato con Scribner."<sup>101</sup>. Esto es a nuestro criterio el paso más difícil para cualquier joven escritor, conseguir el consejo de un escritor más experimentado y firmar un contrato con una buena editorial.

"Fitzgerald ha comprendido que la novedad y la originalidad de Hemingway residen precisamente en la utilización lingüística de su experiencia particular y que su primer deber es el de eliminar todo lo que tienda a introducir elementos temporales inasimilables. Toma muy en serio su papel de mentor y se expresa en el mismo tono despiadado que usaba Wilson cuando comentaba sus propios escritos. Hemingway reconoció luego lo bien fundado de su argumentación y suprimió las quince primeras páginas de la novela que incluían, entre otras cosas, las biografías de Brett Ashley y de Mike Campbell, así como la autobiografía del narrador, Jake Barnes. (...) La atracción de los contrarios, la fascinación de la complementariedad están plenamente relacionadas con esa admiración que, aunque no deja de tener precedentes en la vida de Fitzgerald, es la más importante y la más reveladora de su edad adulta. Porque, en realidad, Hemingway representa todo lo que Fitzgerald no ha sido, no es ni podrá ser nunca."<sup>102</sup>

"En 1925 la amistad entre Fitzgerald y Hemingway se hizo más íntima. A ambos jóvenes les gustaba intensamente la competencia. Hemingway reconoció sin duda, después de **The Great Gatsby**, que el escritor que debía vencer era Fitzgerald. Fitzgerald tenía el éxito popular

101. LeVot, op.cit.pp.198-203.

102 LeVot, ibidem.



y la recompensa económica que Hemingway deseaba, aunque estaba en una posición en que podía desdeñarlos abiertamente. Para Fitzgerald, Hemingway era lo que él nunca había sido y lo que deseaba ser: el artista de integridad total, el artista que era además un hombre de acción; y no había forma de que Fitzgerald pudiera colocarle a eso una máscara de desdén. Casi desde el principio debió haberse sentido inferior a Hemingway, una sensación que éste debió haber explotado en cuanto se le reveló. Quizás fue la presencia de Hemingway lo que le impidió a Fitzgerald tomar posesión realmente del extraordinario elogio que recibió por **The Great Gatsby**. Fitzgerald había aventajado a todos sus competidores conocidos sólo para sentirse superado por un contrincante oscuro, más joven que él, que apenas había publicado obra alguna. Cuando Fitzgerald escribió a Gertrude Stein de forma autodespreciativa, respondiendo a su carta de felicitación: 'Usted ve, me satisface permitir que usted, y los pocos agudamente sensibles como usted, piensen o dejen de pensar artísticamente por mí y mi clase (...) al igual que, digamos, el hombre de 1901 dejaba que Nietzsche pensara por él intelectualmente. Comparado con otros, (¿Hemingway?) soy una persona de segunda categoría', se estaba colocando como perdedor."<sup>103</sup>

El famoso encuentro entre Hemingway y Fitzgerald, es relatado con lujo de detalles en **París era una fiesta**, y con mayor exactitud en **Scott Fitzgerald** de André LeVot: "Fitzgerald descubre a Hemingway en el Dingo, un bar de la rue Delambre, a cien metros de la esquina del Dôme. Sólo sabe de él lo que los Murphy le han podido decir: únicamente ha leído los escasos poemas y relatos editados por McAlmon y el artículo que Wilson le ha dedicado. Cuando entra en el Dingo acompañado por un campeón de base-ball de Princeton que le sirve de guía, ve a Hemingway sentado ante la barra: un robusto mocetón de más de un metro ochenta, vestido sin rebuscamiento, tez tostada, mirada viva y riente, y espesos cabellos castaños peinados hacia atrás. Le acompaña una pareja de expatriados británicos un poco mayores que él: Duff Twysden, una mujer larga, lisa y hombruna, de ojos grises y cortos cabellos rubios, y su compañero, Pat Cuthrie, seco y encorvado, cuyo fatigado rostro lleva los estigmas del Alcohol. Son estos dos asiduos de Montparnasse los que Hemingway situará en el centro ve la novela cuyo primer bosquejo va a escribir durante el verano: **El sol sale también**."<sup>104</sup>

Hemingway lo recuerda así: "El entró en el bar Dingo de la rue Delambre, donde yo estaba sentado en compañía de algunos sujetos que eran compañías perfectamente malas, y vino y se presentó y presentó a un hombre alto y simpático que estaba con él, diciendo que era Dunc Chaplin, el famoso lanzador de baseball."

Mientras que Hemingway se presenta y asume la pose de hombre duro junto a malas compañías, Fitzgerald es un dandy, un buen muchacho que está acompañado por deportistas y universitarios.

Continúa la descripción del encuentro en París era una fiesta: "Yo tenía mucha curiosidad por conocerle y me había pasado el día trabajando de firme, y parecía maravilloso que allí estuvieran conmigo Scott Fitzgerald y el gran Dunc Chaplin, de quien nunca había oído hablar pero que de pronto era mi amigo." (p.136).

---

103. Sklar Robert, **Francis Scott Fitzgerald, el último laocote**, Barcelona, Barral Editores, 1974, pp.276-277.

104. LeVot, op.cit.pp.204-205.

¿Pero qué representa exactamente Hemingway para Fitzgerald?, André LeVot: "Para Fitzgerald, por el contrario, Hemingway es la imagen exacta del hombre que él habría querido ser. No hay ninguna ambigüedad, ninguna ironía en las apreciaciones entusiásticas que pueden leerse en su correspondencia. Parece que Hemingway haya logrado aquello que él no ha conseguido: obtener una síntesis armoniosa entre el escritor y el hombre de acción. Mientras él perdía su tiempo en Princeton. (Hemingway sentía al contrario de Fitzgerald, el no haber ido a la Universidad). Hemingway vivía la gran aventura de la guerra en el frente italiano, experimentaba intensamente las grandes emociones elementales y fundamentales frente al peligro y a la muerte, conocía la camaradería viril que une a los que participan en la misma lucha y en los mismos riesgos. (...) Hemingway también tiene el físico del héroe: le envidia su elevada estatura, su complexión atlética y, de una manera general, lo que él denomina su 'magnetismo', cualidad que reconoce no poseer. (...) descubre en Hemingway al artista que ha elegido la puerta estrecha, que se consagra enteramente a la literatura, mientras viven en la pobreza mantenido por Hadley, que también acepta las privaciones impuestas por el rigor de su vocación."<sup>105</sup>

Aunque muchas de estas privaciones de Hemingway, van a ser aliviadas por amigas incondicionales como Gertrude Stein, y más específicamente en el plano material por Sylvia Beach, quien se convierte en admiradora y protectora del joven veterano de guerra, que además es un buen escritor, que está comenzando su carrera y que necesita toda la ayuda y el estímulo que se le pueda dar.

### **Silva Beach, una tabla de salvación en París.**

Sylvia Beach más que una amiga, reconoció tempranamente el talento del joven Hemingway. Fue presentado gracias a una carta de Sherwood Anderson, al igual que lo hizo con Gertrude Stein. Silvia era la propietaria de una librería-biblioteca circulante llamada muy apropiadamente *Shakespeare & Co.* ubicada en la rue de L'Odeon. El local estaba decorado con fotografías, de escritores vivos y muertos y era tan comfortable, como el apartamento de Miss Stein.

Entre 1920 y 1930 su negocio fue el lugar de reunión de toda la colonia literaria internacional de París. Ella nos describe la primera visita de Hemingway en 1921: "Al levantar la cabeza vi un gran joven de pelo castaño, con bigote, y le escuché decir con voz muy profunda que era Ernest Hemingway.(...) Hemingway sintió un vivo afecto por Sylvia Beach. Encontraba en ella esa admiración constante y sin reservas que siempre necesitó y de la que siempre se sintió ávido, aun en la cumbre de su gloria. La veneración de Sylvia era total."<sup>106</sup>

Cuando observamos una fotografía de Hemingway y Sylvia frente a la librería Shakespeare & Co., se nos presenta un Hemingway herido con una venda en la frente, recostado indolentemente de la puerta, junto a él está Sylvia, con un traje muy formal, las manos entre los bolsillos mirando al alto joven con un gran orgullo, sabía que estaba al lado de alguien con un futuro muy brillante y que era un escritor que prometía, además de la estampa de suficiencia que presentaba aquel veterano de guerra. Sabemos que Sylvia tenía una fotografía de Hemingway

---

105. LeVot, op.cit.pp.227-228.

106. Brown John, "Una vida legendaria", op.cit.p.23.



en la librería, entre la de muchos escritores consagrados.

Gertrude Stein tenía un refugio que siempre albergaba a Hemingway, además de ser un lugar de reunión de los expatriados norteamericanos. "El segundo punto de reunión, más directamente accesible, es *Shakespeare and Company*, la librería norteamericana fundada en 1919 por Sylvia Beach en la rue Dupuytre y después trasladada al número 12 de la rue de l'Odeón, en la que Sylvia oficiará hasta 1941. (...) azogue puro, generosa, entusiasta, siempre es ella la que rompe el hielo, la que reconforta, anima, aconseja y aclara. En 1922 publica, a fondo perdido, el **Ulises** de Joyce. *Shakespeare and Company* es a la vez una librería, una biblioteca de préstamo, una casa en la que se adelanta dinero a los impecunes y en la que se pagan los cheques cuando los Bancos están cerrados."<sup>107</sup>

"En lo de Sylvia Beach, Hemingway elegía sus iniciadores: Dostoievsky le enseñó 'la fragilidad y la locura, la maldad y la santidad y las angustias del juego; como Turgueniev nos enseña los paisajes y las rutas y Tolstoi los movimientos de las tropas, el terreno y las fuerzas presentes, oficiales y soldados y el combate'. El acercamiento era, como se ve, lo menos intelectual posible, y se trataba mucho menos de sondear los misterios del alma eslava que de descubrir cómo esos autores podían ayudarlo a él, norteamericano del siglo XX, a expresar lo que sentía."<sup>108</sup>

André LeVot: "La rue de l'Odeón se ha convertido en un pequeño Atlántico cultural en el que las corrientes mezclan a los amigos de Adrienne con los amigos de Sylvia. No sólo los escritores, sino también los músicos - Satie, Milhaud, Poulenc -, se detienen de buen grado en la tienda de la americana, en donde pueden conocer a los lobeznos de la nueva generación- Cummings, Dos Passos, Hemingway, Wescott o Bromfield -, así como a huéspedes de paso, como Conrad o T.S. Eliot y, claro está, a James Joyce, respetado por todos."<sup>109</sup> "Efectivamente, Joyce fue, a los ojos de Hemingway, como para todos los iniciados que frecuentaban *Shakespeare & Co.*, el promotor de un arte totalmente nuevo, el explorador y el guía."<sup>110</sup>

Mucho tiempo después, cuando Hemingway estaba trabajando como corresponsal del Tercer Ejército del General Patton, violando todas las convenciones, y en especial la cláusula de no combatiente de los corresponsales, Hemingway entra en París con un nutrido grupo de hombres bajo sus órdenes. "La primera visita que hizo a París liberada fue a su vieja amiga Sylvia Beach. Adrienne Monnier la relata en su *Gazette*: 'Era el sábado 26, día del fracasado atentado contra el General de Gaulle. Habíamos salido con la intención de ir a Notre Dame pero el tiroteo nos agarró en el Boulevard du Palais y nos obligó a emprender el camino de regreso, un regreso punteado por los famosos tiroteos desde los techos (...) Cuando llegamos a nuestro cuarto piso, oímos casi inmediatamente una voz que subía desde la calle: ¡Sylvia, Sylvia! Corrimos a la ventana y vimos a Saillet en la puerta gritando, con las manos en bocina:

---

107. LeVot, op.cit.p.196.

108. Astre, op.cit.p.50.

109. LeVot, ibidem.

110. Astre, op.cit.p.51.



Sylvia, Hemingway está acá!"<sup>111</sup>

Evidentemente Sylvia representó una tabla de salvación para Hemingway, en ese mar tormentoso que era París en los años veinte, cuando se iniciaba en la literatura, cuando había muchas tentaciones que evitar. Seguir el tortuoso camino que representa el escribir una literatura no comercial como la de **In Our Time**.

Sylvia le prestó dinero, libros, y le dio algo muy importante para todo joven aprendiz en literatura, confianza. Cuando recibió sus primeros pagos por lo que había publicado en Alemania, ella le confortaba y daba ánimos, le permitía llevarse todos los libros que necesitaba, y sobre todo lo estimaba.

Cuando se es pobre, y Hemingway lo fue en los primeros tiempos, y se tiene un hambre inmensa tanto de alimentos como de cultura es sumamente importante, aferrarse a una tabla que nos permita alcanzar la orilla. Sylvia era una gran admiradora de Hemingway, pero sobre todo - y esto resulta extraño hasta en nuestros días- fue una gran amiga.

### **La sociedad de los poetas vivos**

Los norteamericanos que estaban ya cansados del provincianismo de los Estados Unidos, querían conocer Europa, algunos ya la habían conocido tal como Hemingway, que había estado en Italia en la guerra Italo-austríaca, había dado un vistazo a Europa, y como muchos jóvenes que habían pasado por semejante experiencia, Hemingway quería volver y estudiar en esa gran Universidad que era y sigue siendo Europa para cualquier joven que se inicie en la literatura o en alguna de las diferentes artes. Recordemos por ejemplo que Dos Passos, quería estudiar pintura y arquitectura en Europa. Y ante la decisión de Hemingway de irse a Italia, Sherwood Anderson le recomendó que fuese a Francia.

Fernanda Pivano en su biografía de Hemingway, cuenta sobre la decisión de irse a Francia: "Sherwood Anderson había ido a París y había compartido la vida de los expatriados en la Rive Gauche; a su regreso instó a Hemingway a ir a vivir a París, enviando de vez en cuando un artículo al *Toronto Star*. Anderson le dio también una carta de presentación para Gertrude Stein (que vivía con Alice B. Toklas en Rue de Fleurus, coleccionando Picassos en uno de los salones literarios más famosos de la historia) y para Sylvia Beach (que tenía la librería de compra a plazos *Shakespeare & Co.* en la Rue de l'Odeón)."<sup>112</sup>

Así ve André LeVot el París de los expatriados: "París es, en aquella época, la capital de la imaginación, la tierra prometida de los artistas venidos de todas las orillas. ;Qué tímidas y anticuadas parecían las rebeldías neoyorquinas frente a estas conmociones fecundas y estimulantes! París es el punto privilegiado en el que convergen y se expanden todas las aspiraciones antes dispersas y reprimidas. Y en 1925 es el momento de la euforia intelectual, la cima de un decenio que

---

111. Brown John, "Una vida legendaria", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, *Editorial Tiempo Contemporáneo*, S.A., Colección Trabajo Crítico, Serie Documentos, 1973, p.34.

112. Pivano, op.cit.p.79.



Maurice Sachs llamó 'la década de la ilusión', 'un perpetuo catorce de julio'.

Exceptuando la música de jazz, en los Estados Unidos las artes se estancan. ( .. ) Es así como Montparnasse se convierte en la capital artística e intelectual de una nueva bohemia dorada que puede vivir holgadamente gracias a unos ingresos mínimos que, en los Estados Unidos, habrían significado la pobreza. En lugar de la soledad sombría de los speakeasies turbios y subrepticios, se descubren las acogedoras terrazas del Dôme, de la Rotonde o del Sélect, en donde se acaba conociendo a todos los asiduos. Sí, París es una fiesta para estos expatriados de 1925."<sup>113</sup>

Es entonces cuando se forma esta especie de "mafia" o **sociedad de poetas vivos**, este grupo de artistas que se ayudan entre sí, dirigidos por Ezra Pound y Gertrude Stein. "Los evadidos del desierto norteamericano se transmiten la dirección, garrapateando una contraseña; Sylvia Beach recomienda a Sherwood Anderson y éste escribe una carta de presentación para Hemingway, que a su vez, presenta a Fitzgerald... De este modo se constituye una red (...)".<sup>114</sup>

Sabemos por ejemplo que Gertrude Stein reconoce en Fitzgerald al talento más importante de la nueva literatura norteamericana, y Fitzgerald reconoce a Hemingway como "el único auténtico genio de nuestra década. Y sin embargo, se le desprecia, no se le comprende y, lo que es aún peor, se le paga mal."<sup>115</sup>

Además Fitzgerald intercede ante sus editores para que firmen con Hemingway. Hemingway cuando está encargado de la *trasatlantic review* gracias a una recomendación que Pound hace de él a Ford Madox Ford, publica el primer capítulo de un largo libro, que él había ayudado a mecanografiar, llamado **The Making of Americans** (Ser de norteamericanos). "En París (Hemingway) conoció a Ford Madox Ford (el poeta que en la realidad se llamaba Ford Madox Hueffer y que había cambiado de nombre tras la segunda guerra mundial para ocultar su origen alemán), que estaba organizando la revista *trasatlantic review* en una oficina próxima a la de la *Three Mountains Press* de William Bird, y Hemingway fue invitado, por mediación de Ezra Pound, a hacer de subdirector y de talent scout para la revista. Ford daba también unos té-tertulias literarias y allí Hemingway conoció a Harold Loeb, fundador de la revista *Broom*, quien más tarde inspiró junto a su compañera, la ex bailarina Kitty Cannell, uno de los protagonistas de **Fiesta**.

La presencia de Hemingway, aliado con Pound, en la *trasatlantic review* fue como un zarpazo de león. El primer número, en abril de 1924, incluía un fragmento de **Finnegans Wake** de Joyce, un capítulo de **Nosotros los norteamericanos** de Gertrude Stein, una selección de Tristan Tzara, las primeras reseñas de **Three Stories and Ten Poems** y de **in our time** y un nuevo relato de Hemingway, **Indian Camp**, (Campamento Indio)".<sup>116</sup>

¿Cómo podía darse esta diversidad de intercambios enriquecedores, estas ayudas

---

113. LeVot, op.cit.pp.194-195.

114 LeVot, ibidem.

115 LeVot, op.cit.p.199.

116 Pivano, op.cit.p.121.



incondicionales entre discípulos y maestros?, según el prof. Sánchez Lecuna, todo esto obedece al hecho de estar expatriados, lejos de su país de origen, si no hubiesen estado en París sino en los Estados Unidos, la lejanía, las rencillas que se dan dentro del país de origen, hubieran hecho imposible la calidad y cantidad de estos encuentros.

Por supuesto que todas las iniciativas de los expatriados, no daban resultados tan positivos como la trasatlantic review. Recordemos que en **París era una fiesta**, Hemingway cuenta de manera algo satírica cual fue el resultado de una institución benéfica creada por Pound, llamada *Bel Esprit*.

## **Ezra Pound y su Bel Esprit**

Conocemos la ayuda incondicional y desinteresada de Pound a sus amigos, y artistas menesterosos: "Ezra fundó una institución llamada *Bel Esprit*, asociándose con Miss Natalie Barney, que era una americana rica, protectora de las artes." (p.107)

"Es hartó conocida la iniciativa de Pound para organizar un fondo destinado al sostenimiento de los escritores permitiéndoles su dedicación al arte. El primer beneficiario habría de ser Eliot, como lo sugiere en su carta de 1922 s William Carlos Williams, para entonces médico en ejercicio en Rutherford, New Jersey:

'Lo cierto es que Eliot está en las últimas... Hay que hacer algo de inmediato... Liberado Eliot, deberá ser mucho más fácil sacar al segundo, tercero y décimo prisioneros'."<sup>117</sup>

En **París era una fiesta**: "Ezra me mostró el folleto anunciador del *Bel Esprit*, y Miss Barney le había permitido usar una viñeta del templete griego para la portada. La concepción encarnada en el *Bel Esprit* era la de que cada cual aportaría una parte de sus ingresos, y entre todos constituiríamos un fondo con el que sacaríamos a Mr. Eliot de su banco, Ezra calculó que la cosa progresaría en línea recta y labraríamos un porvenir para todo el mundo." (p.107)

Al parecer todas las buenas intenciones de Pound se vinieron abajo, porque su proyecto era muy ambicioso, muy idealista, o estaba totalmente fuera de la realidad. El mismo Hemingway cogió a chanza la recolección de fondos, y a pesar de la irritación de Ezra Pound, Hemingway se esforzaba, y pedía dinero para sacar del banco al Comandante Eliot, y la gente recelosa le preguntaba ¿quién era el Comandante Eliot?, ¿Por qué no se había procurado una pensión de vejez o de retiro?, Hemingway decía que la cosa estaba en tener o no tener el *Bel Esprit*, pero todo esto contribuía a acrecentar la incredulidad de las personas.

"Lo cierto es que la ayuda de Pound se hizo extensiva a una buena parte de los escritores contemporáneos. No cabe duda que poseía un poder de persuasión que le facilitaba el trato con sus colegas. Además, era fácil darse cuenta de su inflexible voluntad de impulsar con urgencia la transformación de las letras inglesas. La labor realizada por Pound, que será celebrada mientras se lea literatura inglesa, es triple: 'la creación de un inmenso cuerpo poético que encierra y revive para

---

117. Iribarren Borges, op.cit.p.77.

nosotros la mayor belleza alcanzada por multitud de civilizaciones y que contiene algunos pasajes que se apoderan de nosotros para siempre; un enorme trabajo crítico, con páginas llenas de sugerencias difíciles de abarcar en una vida entera, cualquiera de las cuales, bien estudiada, bastaría para mejorar la versificación de un poeta o satisfacer el gusto del lector; y por último, la ayuda que con todas sus energías, sus conocimientos y sus recursos prácticos, prestó a los creadores potenciales (como Hemingway) en el desenvolvimiento de sus aptitudes."<sup>118</sup>

El proyecto del *Bel Esprit* fue un fracaso, pero demostró una vez más la calidad humana de Ezra Pound, y es un ejemplo clave de la solidaridad que existía entre los expatriados norteamericanos de los años 20. Hemingway remata diciendo en **París era una fiesta** el final de esta iniciativa: "No logro acordarme de cómo se cascó por fin el *Bel Esprit*, pero me parece que tiene alguna relación con el hecho de que el Comandante publicó **The Waste Land** y el poema le ganó el premio del *Dial*, y poco después una dama con título financió para Eliot una revista llamada *The Criterion*, y ni Ezra ni yo tuvimos que preocuparnos más por él. (...) Para mi, la empresa aquella resultó moralmente pernicioso, como han resultado tantas otras cosas, porque me metí en el bolsillo el dinero que había destinado a sacar al Comandante del banco, y me lo llevé a Enghien y lo aposté en caballos que saltaban bajo la influencia de estimulantes. (...) Me hubiera sentido más dichoso si el dinero de la apuesta hubiera ido a parar al *Bel Esprit*, que había dejado de existir." (p.109)



---

118. Howart, Cit. Por Iribarren Borges: Ibid.pp. 77-78.

## VIII. ¿París era una fiesta o una escuela?

### La "instrucción primaria" de Hemingway.

Antes de ir a París, Hemingway había adquirido algunas herramientas que le permitirían adaptar mejor las enseñanzas de sus maestros de Europa. Había escrito en *Tabula*, el periódico de la Oak Park High School.

"Al finalizar sus estudios en el Oak Park High School, Hemingway tenía firme en la memoria el recuerdo de sus primeros maestros en el arte de escribir, las profesoras de gramática inglesa Margaret Dixon y Fannie Piggs y al famoso cronista deportivo Ring Lardner, cuya columna **In the Wakes of the News**, él leía diariamente en el *Chicago Tribune*. Hemingway leía a Ring Lardner por dos motivos: porque su columna traía noticias del mundo deportivo que a él, jugador de football americano, beisbol y aprendiz de boxeador, le atraían enormemente, y porque el estilo, directo y fulminante como un disparo, de Lardner le atraía fascinadoramente.

En 1917, Hemingway dejó Oak Park con el propósito de ingresar a la Universidad de Illinois. En el Oak Park High School había escrito algunos relatos cortos en la revista estudiantil *Tabula*, y llegó a pensar seriamente en la idea de convertirse en un escritor scholar, un letrado formado en la severidad de los recintos académicos."<sup>119</sup>

Aunque existe otra versión, donde se nos cuenta que el temperamento de Hemingway, y su rebeldía juvenil lo apartaron del recinto universitario, y lo llevaron a transar con su familia, que trabajaría como reportero, y gracias a un familiar comenzó en el *Kansas City Star*.

"Coincidiendo con los exámenes finales de Ernest en la High School, Norteamérica decide intervenir en 1917 en la primera guerra mundial. Ernest se siente insatisfecho. Su carácter libre, sencillo, casi primitivo, choca con el futuro trazado para él por los convencionalismos sociales y familiares. La Universidad, con toda su carga elitista y su forzado intelectualismo, no le llama la atención. Quiere vivir su vida, demostrarse a sí mismo que puede salir adelante con sus propias fuerzas. El halo castrador de la burguesía familiar le revienta.

Al ver su resistencia, decidieron mandarle - como mal menor- con un hermano del doctor, residente en Kansas City. Su tío, conocedor de las buenas maneras de Ernest con la pluma, utilizaría su influencia en la ciudad para recomendarle en el *Star*. ¡Uno de los mejores periódicos de los Estados Unidos! Además, para un joven de sus características la profesión de periodista parecía tener futuro."<sup>120</sup>

Finalmente Hemingway ingresa en la plantilla del *Star*, decidido a aprender todo lo que pudiera de los veteranos: "En la redacción del *Kansas City Star* trabó contacto con periodistas que no sólo conocían a fondo su oficio sino que además tenían un concepto elevado y noble del arte literario: Russel Crouse, quien, más tarde, fue autor teatral; John Selby, quien tuvo notoriedad como editor y novelista; Wesley Stout, después editor del Saturday Evening Post, fueron algunos de los compañeros de redacción de Hemingway en el *Star*. Además de la experiencia adquirida en sus

119. Castro Arenas Mario, **El Periodismo y la Novela Contemporánea**, Caracas, Monte Ávila Editores, 1969, pp.20-21.

120. Sanguinetti, op.cit.p.14.



misiones de reportero y la influencia que pudieron tener sus inteligentes compañeros de redacción, fundamentalmente, fue provechoso el paso de Hemingway por el *Star* en razón del syllabus de estilo que grabó en su mente el veterano jefe de redacción Pete Wellington "Utilice frases cortas. Use un inglés vigoroso. Sea positivo no negativo. Evite el uso de adjetivos especialmente algunos extravagantes como espléndido, grande, magnífico, gorjeante, etc. Nunca use el viejo slang. Acorte párrafos. Nunca emplee dos palabras cuando una debe bastar. Utilice verbos de acción."

A pesar de que son recomendaciones eminentemente pragmáticas, son el reflejo del primer estilo de Hemingway, quien en su narrativa y en sus trabajos de ficción en general, escribía como el joven reportero del *Star*.

Lionel Calhoun Moise fue otro periodista veterano que ejerció apreciable influencia en esta etapa de la vida de Hemingway en la que recibió las primeras lecciones de estilo. 'Escribir objetivamente es la única y verdadera forma de contar historias', fue uno de los apotegmas que Moise, bebedor legendario, nómada del periodismo norteamericano, le repitió constantemente al joven reportero Hemingway."<sup>121</sup>

Fernanda Pivano cuenta la experiencia y aprendizaje de Hemingway en su paso por el *Star*: "Y hubo otra cosa que Hemingway le debió al *Star* durante toda su vida: allí fue donde empezó a descubrir en las personas a sus personajes. En la redacción conoció a un periodista que ya era legendario a los treinta años, Lionel Calhoun Moise, que poseía grandes cualidades de escritor así como una marcadísima personalidad. Tenía un talento indiscutible a la hora de escribir sobre cualquier tema, pero también era un nómada inquieto, siempre mezclado en las peleas de los bares, gran bebedor y gran amante de las mujeres; alguien dijo que parecía salido de uno de los libros escritos por Hemingway diez años después y Fenton dice que, cuando murió, Hemingway le definió elogiosamente como 'muy pintoresco, dinámico, de gran corazón, de grandes borracheras'. (...) todo parece indicar que en el *Star* de Kansas City, entre los diecisiete y los dieciocho años, Hemingway asimiló las características de escritor y de personaje que le acompañaron toda su vida: si Wellington fue su modelo de estilo literario, Moise fue una especie de Yo ideal que subyacía siempre en los protagonistas de sus libros junto al otro Yo ideal representado por el padre, con su estoicismo, su amor por la naturaleza, su pasión por el deporte."<sup>122</sup>

El aprendizaje estilístico de Hemingway continuó formalmente en París, donde los severos lápices de Ezra Pound y Gertrude Stein suprimieron adjetivos y consolidaron las primeras lecciones de Pete Wellington y Lionel Calhoun Moise.

Aprendió a ver la diferencia entre el reportaje y la literatura, gracias a Pound y a Ford y a Gertrude Stein. Pound corrigió su obra primeriza, tachó la mayor parte de los adjetivos y dio a su latente claridad la posibilidad de hacerse explícita.

Con sus consejos, Miss Stein le ayudó a conservar y desarrollar cierta sencillez de expresión que antes de su intervención había sido más bien el resultado accidental de la falta de influjos académicos, dice F.J. Hoffman en **La novela moderna en Norteamérica**, sin valorar

---

121. Castro Arenas, op.cit.p.22.

122. Pivano, op.cit.p.59.

suficientemente la influencia del aprendizaje periodístico en la madurez estilística de Hemingway.

"Sin embargo, no se ha destacado cuán importante en el desarrollo del estilo de Hemingway, cuán influyente y determinante fue su paso por una escuela de periodismo moderno - objetivo, directo, plástico, impersonal- como la que representaba la redacción del *Kansas City Star*. En el proceso del estilo de Hemingway, el estilo periodístico directo y plástico a la vez representa la primera etapa, la instrucción primaria si se quiere."<sup>123</sup>

### **París era una escuela.**

París representó para los jóvenes escritores de la **lost generation** y sus maestros, una gran escuela de Letras. Y a nuestro criterio, el alumno más aventajado de esa escuela fue Hemingway, quien siempre supo elegir a sus maestros, evitar a los falsos escritores o artistas, disciplinarse y consolidar su formación en esos años de estudio en París. Frederick J. Hoffman en su estudio de La Novela Moderna nos dice:

"Lo que ocasionó esta actividad de los jóvenes escritores americanos en París fue, naturalmente, la guerra. Los había arrancado a su Oeste Medio o a sus estudios en las Universidades del Este; los había llevado a sentir la atracción de París como 'el gran laboratorio del espíritu', y les había dado el incentivo del trabajo honesto supo elegir a sus maestros, evitar a los falsos escritores o artistas, disciplinarse y consolidar su formación en esos años de estudio en París. Frederick J. Hoffman en su estudio de La Novela Moderna nos dice:

"Lo que ocasionó esta actividad de los jóvenes escritores americanos en París fue, naturalmente, la guerra. Los había arrancado a su Oeste Medio o a sus estudios en las Universidades del Este; los había llevado a sentir la atracción de París como 'el gran laboratorio del espíritu', y les había dado el incentivo del trabajo honesto en el estudio de las técnicas literarias, incentivo que no podía darles ningún curso o serie de cursos en una Universidad americana. El arte de la novela lo enseñaba, no la Sorbonne, sino la conversación, junto con los consejos, de Pound, Ford, o Miss Stein.

La guerra tuvo también un influjo supremo sobre ellos. (Hemingway y Dos Passos por ejemplo) gran parte de lo que dijeron acerca de la "generación perdida" no fue más que superficialidad y placitud, y el postrer resultado de una rebeldía rápidamente solidificada en unos cuantos clisés."<sup>124</sup>

Finalmente Hoffman concluye: "Los novelistas jóvenes habían ido a la escuela de sus contemporáneos y de aquellos que se preocuparon seriamente por su carrera de artistas. A pesar de la excentricidad, la afición por las posturas, y la falsa agitación de esos años de exilio - lo que Kazin llamó 'la eterna postura vanguardista bajo el patrocinio de su Picasso, y la charla modernista con acento del Oeste Medio'- mucho se aprendió; y lo aprendido tenía que ver más con la práctica efectiva de la literatura que con teorías que debieran imponérsele y dirigirla."<sup>125</sup>

123. Castro Arenas, op.cit.p.23.

124. Hoffman, op.cit.pp.106-107.

125. Hoffman, op.cit.p.109.

Hemingway había caído en un gran dilema, el periodismo o la literatura. El periodismo le llevaba directamente al meollo de las cosas, le daba de comer y era lo real, en contraposición a la literatura que era lo no conocido, lo rechazado, lo idealizado.

Debemos recordar además, que la ocupación de Hemingway era la de corresponsal, enviado por un periódico a París y a Europa, para que informara tal como le habían enseñado en el Star, de manera efectiva y directa, y sobre todo con objetividad. Nos dice Fernanda Pivano: "No hay duda de que la agilidad la claridad y la simplicidad estilísticas formaron siempre parte del bagaje de Hemingway, y son cualidades desarrolladas entre 1920 y 1924 durante el período de los reportajes periodísticos; pero el 9 de marzo de 1922, en una carta a Sherwood Anderson desde París, Hemingway se mostraba ya consciente de los peligros que implicaban estas cualidades: 'Este maldito trabajo periodístico va a ser mi ruina: pero muy pronto voy a liberarme de él y trabajaré tres meses seguidos'.

Este era el consejo que desde el principio le dio Gertrude Stein, a quien Hemingway fue a ver por primera vez en marzo de 1922. (...) Lo de abandonar el periodismo no fue el único consejo que le dio Gertrude Stein: también le sugirió que fuese a España a ver las corridas de toros, que se convirtieron en uno de los núcleos fundamentales de su inspiración. Gertrude Stein leía sus cosas, que eran cada vez más numerosas, y se las corregía como los deberes de la escuela; (...) Los breves fragmentos impresionistas basados en la intensidad y la claridad, que escribió nada más llegar a París y que constituyeron **in our time**, fueron analizados por Pound y por Gertrude Stein, ambos de acuerdo con Hemingway en considerar la falsedad, la retórica y la ampulosidad como los peores males literarios."<sup>126</sup>

Hemingway en esta escuela, ha obtenido las herramientas para comenzar su obra, y su independencia como escritor. Al tener un medio eficaz con el cual expresarse, decide comenzar a separarse de sus maestros, ya que es absolutamente necesario para alcanzar la máxima capacidad como escritor. Ya está preparado para "graduarse", quiere empezar a publicar sus primeros trabajos, y debe enfrentarse con la tesis de grado, que será su novela **The Sun Also Rises**.

"En un momento dado, el recibir de Hemingway por parte de Gertrud Stein se convirtió también en un dar, y fue él quien enriqueció a la escritora; pero apenas empezó este proceso Gertrude Stein se mostró retraída y dejó de verle: esto no sucedió con Ezra Pound, quien siguió siendo su amigo hasta el final. También Pound le puso en guardia ante las seducciones del periodismo: le hizo ser consciente de los efectos demasiado fáciles en las descripciones demasiado claras."<sup>127</sup>

Juan Carlos Santaella en su artículo **Un aciago mito llamado Hemingway**, habla de París como capítulo fundamental en la vida de Ernest Hemingway como hombre y escritor: "Realmente fue beneficioso para Hemingway su estancia parisina, porque a través de la misma descubrió su capacidad como escritor, al tiempo que lo conectaba con un movimiento artístico de indudable importancia para

---

126. Pivano, op.cit.pp.92-93.

127. Pivano, op.cit.p.95.

el mundo. Quienes lograron convertirlo en un escritor de verdad, despojándolo de vicios y defectos, fueron la señora Stein y el preocupado Ezra Pound. En relación con estos dos, la eterna gratitud que le dispensó Hemingway a Pound se debió al 'bel esprit' que este siempre mantenía con aquellos que poseían un verdadero talento. La Stein era rica presuntuosa, dueña de un mecenazgo que la hacía insufrible. 'Ezra Pound - comenta Hemingway- se portó siempre como un buen amigo y siempre estaba ocupado en hacer favores a todo el mundo. El estudio donde vivía con su esposa Dorothy, en la rue Notre-Dame-des-Champs, tenía tanto de pobre como tenía de rico el estudio de Gertrude Stein'. En este estudio, Ezra Y Ernest hacían muchas cosas, entre ellas boxeaban y bebían. De Stein reconoció Hemingway una deuda, por esa particular 'visión' de ver y narrar las cosas al estilo del pintor Cezanne. (..) París fue un capítulo fundamental en la vida de Hemingway y este libro, que anda a medio camino entre la ficción y la realidad, como es **París era una fiesta**, constituye un exacto documento de una época y de un escritor que pasaba largas horas escribiendo en el cálido café La Closerie des Lilas."<sup>128</sup> Ya sabemos entonces porqué París era una escuela.

El final de las relaciones con Miss Stein, Hemingway lo relata en el capítulo 13, *Un final bastante extraño* de **París era una fiesta**: "El modo como acabaron las relaciones con Gertrude Stein fue bastante extraño. Nos habíamos hecho muy amigos y yo le había hecho varios favores en cosas prácticas, tales como lograr que su largo libro empezara a publicarse por entregas en la revista de Ford, y ayudar en la dactilografía del manuscrito y la corrección de las pruebas, y empezábamos a ser amigos más íntimos de lo que yo podía sensatamente desear. Nunca se saca gran cosa de que un hombre sea amigo de una mujer célebre, aunque puede ser agradable antes de que se tuerza hacia la suerte o la desgracia, y por lo regular todavía se saca menos cuando se trata de escritoras realmente ambiciosas." (p.III.)

Hemingway había aprendido lo que deseaba. Correspondió a su manera ayudando a su maestra, sin embargo ya esta relación lo estaba asfixiando y contaminando. Hemingway era muy individualista para soportar esta imposición por mucho tiempo. Gertrude Stein tampoco quería seguir profundizando esta relación, que amenazaba convertirse en una influencia directa a su propia individualidad. Ha llegado el momento de soltar las amarras del aprendiz, para que muestre lo que ha aprendido bajo su tutela.

---

128. Santaella Juan Carlos, "Un aciago mito llamado Hemingway", El Diario de Caracas, Martes 2 de julio de 1991, p.44.

## IX. PRIMERAS PUBLICACIONES.

### Tres Cuentos y diez poemas.

El primer libro de Hemingway está compuesto por el material que sobrevivió al accidente de la Gare de Lyon, que ya hemos comentado extensamente. A pesar del revés que ha sufrido, Hemingway persevera en su empeño, siente que debe dar a luz sus primeros trabajos. Los poemas que ha revisado y aprobado Ezra Pound, pero sobre todo tres relatos que muestran en pequeña escala lo que será la futura obra de Hemingway.

Fernanda Pivano nos cuenta los pormenores de la primera publicación: "Hay una maraña de nombres, al principio de sus publicaciones en París, que es bastante típica. Hemingway había conocido en Rapallo, a través de Ezra Pound, a Robert McAlmon (que publicaba las Contact Editions) y había conocido en el tren con destino a Génova, cuando fue a 'cubrir' el Congreso Internacional Económico de abril de 1922, a William Bird (que también poseía una pequeña editorial, la *Three Mountains Press*, cuyo asesor literario era Ezra Pound). Hemingway los había animado a ir con él a España a ver las corridas de toros en mayo de 1923 y de la amistad nació la oferta de McAlmon de publicar en las *Contact Editions* los cuentos que Hemingway ya había prometido a William Bird para su *Three Mountains Press*."<sup>129</sup> De esta experiencia Hemingway escribió el poema: "El alma de España con los editores McAlmon y Bird.

"Su primer libro, más precisamente una **plaquette**, **Three Stories and Ten Poems** (Tres cuentos y diez poemas), fue publicado en agosto de 1923 por Robert McAlmon, en una tirada de trescientos ejemplares. Aparte de los poemas, (**Mitragliatrice, Oklahoma, Mar de Aceite, Roosevelt, Cautivos, Champs D'Honneur, Riparto D'Assalto, Montparnasse**, Junto con la juventud, Encabezamiento de Capítulo.) de los cuales seis ya habían aparecido en el *Poetry Magazine* de Chicago, el libro contenía los cuentos: **Allá en el Michigan, El Viejo, y Fuera de temporada**. En 1924, Bill Bird, un amigo periodista que imprimía sus libros con una prensa de mano, editó una segunda plaqueta suya titulada **in our time**. No se tiraron más que ciento setenta ejemplares pero llegaron a buenas manos y Edmund Wilson hizo un comentario en *The Dial* declarando que era lo más valioso que un norteamericano había escrito sobre la guerra.

Eran dieciocho cuentos muy breves, secos y tensos, que mostraban que el autor estaba ya en plena posesión de su estilo: un lenguaje musculoso, concreto y de una engañosa simplicidad. Que sacrificaba todos los adornos en pro de la arquitectura de la frase."<sup>130</sup>

Las viñetas no tienen título, de modo que citaremos como títulos, las primeras oraciones de cada una de ellas: "Todo el mundo estaba borracho", "Los alminares se erguían bajo la lluvia en las afueras de Adrianópolis, en la embarrada llanura", "Estábamos en un jardín, en Mons", "Aquel día el calor era espantoso", "Fusilaron a los seis ministros del gobierno a las seis y media de la mañana"..., "Nick estaba sentado junto a la pared de la iglesia",(...), "Mientras el bombardeo estaba machacando la trinchera en Fossalta",(...), "A las dos de la madrugada dos húngaros asaltaron una

---

129. Pivano, op.cit.p.115.

130. Brown John, "Una vida legendaria", op.cit.pp.24-25.

tabaquería"(...),"El primer matador fue alcanzado por el cuerno en la mano que empuñaba la espada", (...), "Golpearon al caballo blanco en las patas y consiguieron que volviera a levantarse", "El público no dejaba de gritar y arrojaba mendrugos de pan al ruedo",(...), "Si uno se encontraba muy cerca, podía ver a Villalta gruñendo ante el toro y maldiciéndole",(...), "Oía que se acercaba el redoble de tambores por la calle, y luego los pífanos y las gaitas,(...)", "Maera estaba inmóvil, tapándose la cabeza con los brazos y con la cara hundida en la arena", "A Sam Cardinella le ahorcaron a las seis de la madrugada en el corredor de la cárcel del condado", y la última con el título de "L'Envoi". Estas viñetas "Trataban sobre tres temas principales: la guerra, las corridas y el periodismo. Envió orgullosamente ejemplares de **in our time** a su familia. Su hermana mayor, Mareelline, relata la reacción de su padre al leerlo: 'Mi padre se puso tan furioso que su propio hijo hubiera olvidado la educación cristiana al punto de tratar temas semejantes y emplear expresiones tan groseras, que devolvió los seis ejemplares a la imprenta de Trois Montagnes de París. Le escribió a Ernest para decirle que un caballero no habla de enfermedades venéreas en otro lugar que no sea el consultorio de su médico.

El primer libro de Hemingway publicado en los Estados Unidos no editado por cuenta del autor apareció con este mismo título de **In Our Time**, en Nueva York, en 1925. Contenía quince cuentos, alternando con los cuentos cortos ya publicados en París. Algunos son de lo mejor que escribió: **Campamento indio, El médico y su mujer, El regreso del soldado, El río de los dos corazones**. Nick Adams, un alter ego de Hemingway niño es el personaje principal de la mayoría de ellos. En el otoño de 1925, después de haber pasado una velada discutiendo con John Dos Passos el último y pésimo libro de Sherwood Anderson, **Risa negra**, escribió en pocos días **Torrentes de primavera**, obra que apenas puede ser considerada una novela. "Es una sátira muy pesada de la filosofía brumosa de Anderson y de su ingenuidad. También son parodiados Gertrude Stein, James Joyce y H.L. Mencken."<sup>131</sup>

En **Años inolvidables** John Dos Passos cuenta la historia de **Torrents of Spring**, sub titulada (A Romantic Novel in honor of the passing of a -Great Race): "Debió ser más adelante aquel otoño - lo fue al año siguiente?- cuando Hem me leyó **The Torrents of Spring**. Empezó una tarde de otoño con un sol rojizo en la Closerie des Lilas. Algunos trozos eran realmente divertidos, especialmente cuando hace aparecer a los Indios de Michigan - Hem sabía cómo manejar a los indios -, pero me puso en un aprieto. Yo había ayudado a convencer a Horace Liveright para que publicara **In Our Time** en América, y Hem me consideraba responsable en parte por un pésimo contrato que había firmado, dándole a Liveright opción sobre varios libros."<sup>132</sup>

Dos Passos habla de la ayuda desinteresada que ofreció Scott Fitzgerald a Hemingway, en sus primeras publicaciones: "Pero Scott, a quien le gustaba creerse descubridor de talentos y era desinteresadamente generoso con los libros de otros, estaba trabajando como un negro para conseguir que Max Perkins introdujera a Hemingway en Scribner's. Scott sentía uno de sus arrebatos por Hem, el deportista-literato, el boxeador que cuenta historias."<sup>133</sup>

La misma pregunta que se hace Dos Passos, se la hacen muchos de los críticos de Hemingway,

---

131. Brown, ibidem.

132. Dos Passos, op.cit.p.177.

133 Ibidem.

¿cuál es el sentido de **Torrents of Spring**?:

"Nunca entendí exactamente qué es lo que Hem quería hacer con **The Torrents of Spring**. Estaba escribiendo deliberadamente algo que Liveright en su calidad de editor y amigo de Sherwood Anderson nunca podría imprimir, o era una cruel broma de colegial? (...) Reconocí con Hem que **Dark Laughter** era sentimental y ridículo y que alguien tendría que hacérselo ver a Sherwood, pero yo no creía que fuera misión de Hem. Hem tenía la molesta costumbre de empezar a tararear de pronto a mitad de una conversación.

Cuando nos separamos aquella noche, creía haberle convencido de que no publicara **Torrents**. Imagino que no era asunto mío, pero en aquellos días los amigos eran amigos. Las cosas, sin embargo, salieron de otra manera."<sup>134</sup>

"Su publicación enemistó a Hemingway con Anderson y enfrió sus relaciones con Gertrude Stein." Concluirá este episodio John Borran en "Una vida legendaria". Ya Hemingway no podía darle más largas a su independencia como escritor, debía darle salida a un cúmulo de experiencias y aprendizajes, adquiridos en España: "Hemingway había pasado el verano de 1925 en España, amasando ya los materiales que utilizaría siete años después para **Muerte en la tarde** y comenzando en un hotel de Valencia una novela sobre el ambiente internacional de la Rive Gauche. Trabajando rápidamente terminó el primer borrador en París el 6 de septiembre y empleó el semestre siguiente en revisarlo. Era **Fiesta**."<sup>135</sup>

El proceso de gestación de **Fiesta** es relatado por Hemingway en **París era una fiesta**: "En aquel otoño de 1925, le dolió (a Scott Fitzgerald) que yo no le dejara leer el primer manuscrito de mi novela, **The Sun Also Rises** (Fiesta). Le expliqué que la intención de la obra no se veía todavía, que tenía que revisarla y volver a escribirla, y que en tanto no lo hubiera hecho no quería comentarla con nadie, ni que nadie la viera. Me fui con mi mujer a Schruns, en el Vorarlberg de Austria, en cuanto cayó allí la primera nevada.

Allí volví a redactar la primera mitad de mi manuscrito, y si no recuerdo mal la terminé en enero. Me la llevé a Nueva York y se la entregué a Max Perkins, de la editorial Scribner's, y volví a Schruns y acabé de revisar el libro. Cuando Scott lo leyó, el manuscrito definitivo, una vez hechas todas las correcciones y supresiones, había sido ya remitido a Scribner's: esto ocurrió a fines de abril."(p.171)

Hemingway tuvo mucho talento, pero es innegable que también tuvo mucha ayuda, de parte de amigos y escritores al inicio de su carrera. Dice Dos Passos al respecto: "Se publicó **In Our Time** y yo me encargué de hacerle la propaganda en el extranjero. Mi punto de vista era que apoyándose a la vez en el lenguaje telegráfico y en la versión King James de la Biblia, Hem llegaría a ser el primer gran estilista americano.(...) Hem había dejado ya su trabajo de corresponsal o estaba a punto de hacerlo. Le costaba mucho trabajo ganarse la vida escribiendo. La edición de **In Our Time** que Robert McAlmon había publicado en Dijon le había ganado el

---

134. Dos Passos, op.cit.p.178.

135. Brown, ibidem.



reconocimiento de los círculos *recherché*, pero no le produjo dinero. Su básica fuente de ingresos eran los poemas obscenos que escribía para una revista alemana llamada *Der Querschnitt*.<sup>136</sup>

### **In Our Time, la consolidación de un nuevo estilo.**

El crítico Ivan Kashkin, en su ensayo "El estilo de Hemingway", nos presenta un examen minucioso de los temas que están latentes en los primeros trabajos de Hemingway, los que desarrollara más extensamente en sus novelas y libros de no ficción.

Comencemos con el análisis que hace de **In Our Time**: "(...) es un libro sobre la manera en que la vida asalta, en todas partes y bajo todas las formas, a la conciencia aún juvenil de Nick. Es una serie ininterrumpida de golpes: sociales, familiares, profesionales, personales; golpes físicos, psíquicos, morales, emocionales. Esta tensión signa todo el libro y alcanza su punto culminante precisamente en "**El gran río de los dos corazones**". (...) La minuciosa descripción de todas las fases de la corrida de toros traduce la tensión experimentada por el matador, quien debe abatir al toro de un solo golpe y mantener su propia dignidad y, también, la del toro, pero que sólo puede matar después de una serie estrictamente determinada de pases tradicionales, con los que debe afirmar 'la pureza de líneas con el máximo de riesgo'.<sup>137</sup>

John Brown nos habla de la importancia y trascendencia de **In Our Time**: "(...) revela un talento ya en plena posesión de una técnica muy personal. Son relatos, en su mayor parte, consagrados a la evocación de la juventud de 'Nick Adams' (es decir, Hemingway mismo) en los bosques del norte de Michigan. El tema central es la iniciación de un muchacho, fino y sensible, en la violencia y la brutalidad de la vida."<sup>138</sup>

Es pertinente hacer una diferenciación entre **in our time**, las viñetas, que aparecieron intercaladas en **In Our Time**. En 1924 se publica **in our time**, el conjunto de escuetos relatos, del cual Edmund Wilson da noticia favorable, la portada del libro era muy vanguardista, y el título y nombre del autor estaban todos en minúscula. Un año después aparece **In Our Time**, considerada la primera publicación comercial de Hemingway, esta edición consigue buenas críticas en Estados Unidos.

**In Our Time** era un volumen de buen tamaño, con dieciséis relatos intercalados con las viñetas que ya habían aparecido en **in our time** (y puedo decir ahora que Hemingway detestaba la recatada tipografía en minúsculas, pero dejó que Bird se saliera con la suya). Nick Adams, uno de los personajes de Hemingway, aparece en aquellos relatos basados en reminiscencias de la niñez, tales como **Indian Camp** (Campamento indio) y **Big Two-Hearted River** (Gran río de dos corazones), hermosas narraciones que sirven para confirmar donde residía, o reside, el talento de Hemingway. Rara vez se puso a escribir deliberadamente una novela larga. Su método era empezar con un

136. Dos Passos, op.cit.pp. 160-164. Véase también la "Introducción" a **88 Poemas**, pp.12-13.

137. Kashkin Iván, "El Estilo en Hemingway", en **El Destino de la Novela**, AAVV, Buenos Aires, Editorial Orbelus, 1967, p.159.

138. Brown John, **Panorama de la literatura norteamericana** contemporánea, Madrid, Ediciones Guadarrama, S.L., 1956, pp.111-112.

relato corto y, si mostraba señales de querer expansionarse, dejarlo llegar a término. Tal vez era esencialmente un miniaturista."<sup>139</sup>

Leo Lania en su biografía de Hemingway, nos describe el contenido de su primer libro publicado en los Estados Unidos: "El tomo publicado contenía todos los apuntes de la edición parisiense (**Tres cuentos y diez poemas**) y además diez nuevas narraciones. Estas se alternaban con breves "miniaturas" (**in our time**) que, a manera de contrapunto, ilustraban el fondo transitorio de las narraciones, técnica igual a la empleada por Dos Passos en su trilogía **Manhattan Transfer**, puesto que la acción de la novela se veía interrumpida por noticias periodísticas de última hora. El libro de Hemingway fue acogido favorablemente por la crítica, pero no tuvo éxito de público. A la editorial le costó gran trabajo desembarazarse de la edición, de 1.300 ejemplares." (12) **In Our Time** (En Nuestro Tiempo) contiene todas las viñetas del libro anterior, intercaladas entre cuento y cuento, salvo las viñetas "**En las últimas horas de una tarde**" y **En 1919** publicadas como cuentos con los títulos de **Un relato muy corto** y **El revolucionario** respectivamente. El orden de los relatos es el siguiente: **Campamento Indio, El médico y su mujer, E1 fin de algo, El ventarrón de tres días, E1 peleador, Un relato muy corto, E1 regreso del soldado, El revolucionario, El señor y la señora Eliot, El gato bajo la lluvia Fuera de temporada, Cross Country en la nieve, El viejo, El río de los dos corazones.**

"Todos los cuentos y sketches de Hemingway, y otras piezas cortas de ficción han sido publicadas en volúmenes bajo varios títulos. En general estas colecciones son acumulativas, esto significa que cada libro incluye los cuentos del volumen previo y materiales agregados posteriormente. El primero de esos volúmenes fue **Three Stories and Ten Poems**, impreso por la *Contact Publishing Company* de Robert McAlmon, en Francia en 1923. El pequeño volumen de 32 páginas **in our time**, publicado por la *Three Mountains Press* de William Bird, en París en 1924, consiste de una serie de viñetas o sketches, muchos de ellos de menos de una página de largo y la mayoría de ellos tratan de la Primera Guerra Mundial o de incidentes de las corridas de toros. A pesar de que todos los relatos tratan acerca de la guerra y la violencia, su título es irónico; y es tomado de la oración en el **Book of Common Prayer, Give peace in our time, O Lord.**" (Danos la paz en nuestro tiempo, Oh Señor). La versión Norteamericana de **In Our Time** publicada por *Boni and Liveright* en 1925, incluye las viñetas, dos cuentos de *Three Stories and Ten Poems*, y diez nuevos cuentos."(Traducción hecha del **Barron's simplified approach to Hemingway** por Donald Heiney, Woodbury, N.Y., Cap.3. "The Stories").

### **The Torrents of Spring.**

Hemingway quería poner las cosas en orden, pagar sus cuentas, liberarse del lastre de las "influencias". En el otoño de 1925, después de haber pasado una velada discutiendo con John Dos Passos el último y pésimo libro de Sherwood Anderson, **Risa negra**, escribió en pocos días **Torrentes de primavera.**

"Hemingway estaba desilusionado, pero no desanimado. (Debido a la escasa ganancia que obtuvo con **In Our Time**) Había terminado el borrador de su primera novela. Antes de ponerse a retocarla - tarea que para él representaba siempre un período de concentración especialmente intenso

139. Burgess Anthony, Hemingway, Barcelona, *Salvat Editores, S.A.*, 1984, pp.67-68.



y de sobreexcitación nerviosa -, resolvió olvidarse de su novela por algún tiempo y 'relajarse'; así, escribió en ocho días la pequeña novela **The Torrents of Spring**, que era una sátira sobre el nivel literario actual. Envió el manuscrito a Liveright el cual se lo devolvió a las pocas semanas.

Hemingway podía haber previsto esta devolución. En **The Torrents of Spring** no sólo se burlaba de Mencken y Gertrude Stein, sino que además parodiaba el estilo de Sherwood Anderson y su 'autoctonismo'."

Hemingway estaba empezando a reclamar su independencia de los maestros, ya estaba alcanzando su "mayoría de edad", y quería probar sus conocimientos.

"Anderson era el escritor estrella de *Liveright*. Fue una buena especulación. **Torrents of Spring** no constituyó ciertamente un gran éxito y sólo dio lugar a que Anderson y Gertrude Stein rompieran su amistad con Hemingway. Pero la gran novela que entretanto se estaba retocando, **The Sun Also Rises** - y que hizo célebre a Hemingway de la noche a la mañana -, puso la primera piedra en su carrera literaria y abrió un nuevo período en la literatura norteamericana."<sup>141</sup>

En **París era una fiesta** Hemingway habla escuetamente de la parodia que hace a Sherwood Anderson en **Torrentes de Primavera**: "Los cuentos de Anderson eran demasiado buenos para que resultara un acierto tomarlos como tema de conversación.(...) Cuando al fin él se descolgó con una novela llamada **Dark Laughter**, tan atrocamente mala y boba y afectada que no pude contenerme y la parodié en **Torrentes de primavera**, Miss Stein se enfadó de verdad. Yo había atacado a alguien que formaba parte de su escenografía." (p.35.)

Hemingway había realizado un arduo aprendizaje, en los años parisinos, había producido **Tres cuentos y diez poemas, in our time, In Our Time, Torrents of Spring**, y tenía que graduarse, escribiendo su historia y la de su generación: **The Sun Also Rises**.

"En el verano de 1924, Hemingway fue a Pamplona para las fiestas de San Fermín y asistió a las seis corridas de toros de la feria. Este es el viaje que describe en **Fiesta**, pero con muchos cambios para hacerlo más real que la realidad misma." Así comienza la presentación que hace el editor americano de **The Sun Also Rises**, en el Prólogo.

The **Sun Also Rises** viene originalmente de una experiencia autobiográfica la cual Hemingway ha convertido totalmente en una ficción, alterando nombres, incidentes, relaciones, y sobre todo el conflicto básico de la situación.

"Todos los que vivieron en París en esa época reconocerán a muchos personajes: Donald Ogden Stewart (el gran entusiasta de los animales disecados) y Harold Stearns (el hombre siempre un poco falto de valor, por no mencionar a Ford Madox y a otros); sus diálogos están reproducidos con tal exactitud que nos produce la impresión de estarlos oyendo hablar con sus distintos tonos de voz. Pero es conveniente no confundir los personajes de la novela con los de la vida real, porque Hemingway ha seleccionado, cambiado y combinado sus aventuras.

Veamos, por ejemplo, al joven torero. Su nombre, Pedro Romero, es el de un famoso

---

141. Ibidem.

matador que - según se dice en **Muerte en la tarde** -, 'mató recibiendo a 5.600 toros, y murió en su cama a la edad de noventa y cinco años'. Sin embargo, el tipo parece basado en el Niño de la Palma en su primera temporada de matador, con el nombre de Maera. (Este es el protagonista del cuento **El Invicto**). Este murió de pulmonía, una enfermedad muy corriente entre los toreros. El Niño de la Palma fue maravilloso en su primer año, pero después sufrió una grave cogida y no volvió a recobrar su valor."<sup>142</sup>

Después de estos acontecimientos su primera reacción, fue escribir un artículo para el *Toronto Star Weekly*: "**Bull Fighting Is Not a Sport It Is a Tragedy**". October 20, 1923. "Las vivencias de Pamplona no sólo fueron tema de este artículo (...) sino la base de su primera novela: **The Sun Also Rises** (El sol volvió a brillar), conocida en castellano como **Fiesta**, cuya aparición fue un acontecimiento literario que lo sacó del anonimato y le ganó el reconocimiento del público y la crítica a la rara edad de 27 años. Un reconocimiento que antes había sido expresado por grandes escritores de la época. Ezra Pound lo presentó a Ford Madox Ford como: 'El mejor estilista en prosa del mundo'.(...) Pero volviendo a la temporada española del 23. Se dice que Hemingway presenció ese año unas 60 corridas desde San Sebastián a Granada. Muchas, para un recién iniciado que, a destajo, se ganaba la vida en París desempeñando oficios como el de corresponsal de prensa (free lance), Sparring de boxeadores y en ocasiones cazando palomas en los parques para poder comer."<sup>143</sup>

Después de un trabajo intenso con el manuscrito de la novela, "A fines de abril de 1926 puede enviar a Scribner's el manuscrito ya corregido de **Fiesta**. Unos días después sale para España y desde Madrid escribe a sus padres diciéndoles, como de pasada, que aquel día ha ido a misa, noticia que los sumió en el mayor estupor y que tardarían meses en poder comprender. Por fin el 22 de octubre se publicaba la tan esperada novela **The sun also rises**, que llamaremos siempre, como es tradición en nuestra lengua por el título de la edición inglesa, **Fiesta**, ante la imposibilidad de traducir de una manera que no sea desoladoramente trivial el oritur sol de la Vulgata "

Este título está tomado del capítulo primero, versículo quinto del Eclesiastés: "Pasa una generación y viene otra, pero la tierra es siempre la misma. Sale el sol, pónese el sol y corre con el afán de llegar a su lugar, de donde vuelve a nacer." La primera edición llevaba como epígrafe la famosa expresión de Gertrude Stein sobre la "generación perdida" y contenía la siguiente dedicatoria: "Este libro está dedicado a Hadley y a John Hadley Nicanor".<sup>144</sup> El origen del nombre puesto al hijo de Hemingway, lo hemos trabajado con anterioridad.

Fernanda Pivano nos da su versión del origen de **The Sun Also Rises**: "Pero la verdadera historia de **Fiesta** se desarrolló durante el cuarto viaje de Hemingway a España, cuando fue a Pamplona en junio de 1925. A juzgar por las inflamadas cartas de aquellos meses, entre el tercero y cuarto viaje hubo una trifulca con Ford Madox Ford (Ford acusaba a Hemingway

142. Pujol Carlos, "Sobre la novela" **Fiesta** de Ernest Hemingway, La Habana, Instituto Cubano del Libro, *Ediciones Huracán*, 1971, pp.23-24.

143. Díaz Reyes Jorge Arturo, "El paraíso es una plaza de toros bien grande", Bogotá, Magazín Dominical de *El Espectador*, N°.301. Enero 15 de 1989. pp.3-4.

144. Pujol, op.cit.pp.13-14.



de publicar a demasiados amigos suyos en la *trasatlantic review*), que ocasionó la cesión de la revista a un financiero amigo de Hemingway.(...)

En junio de aquel 1925, Hemingway fue con Hadley a Pamplona una semana antes de la Feria de San Fermín del 7 de julio, porque pensaba ir a Burguete a pescar truchas; allí debería encontrarse más tarde con Bill Smith, Donald Ogden Stewart, Harold Loeb y con la bella Lady Duff Twysden y Pat Guthrie.(...) Estos dos últimos, acompañaban a Hemingway en el Dingo cuando Scott Fitzgerald lo conoció.

El nuevo mundo de Hemingway estaba ya completamente formado, puesto que además, la compañera de Loeb, la bailarina Kitty Cannel, en 1925 había presentado a Hemingway a Pauline y a Virginia Pfeiffer: Pauline, que trabajaba para la edición francesa de Vogue, rica y elegante en la misma proporción en que Hadley era sencilla y modesta, había puesto en seguida sus ojos en Hemingway con resultados dramáticos para Hadley, quien tuvo que ver cómo lenta pero inexorablemente le quitaba el marido."<sup>145</sup>

Hemingway cuenta la seducción o artimaña, que le hizo perder su matrimonio, y ser contaminado por los ricos: "Consiste en lograr que una joven soltera se convierta por un tiempo en la mejor amiga de otra joven que está casada, que se ponga a convivir con la esposa y con el marido, y que, inconsciente e inocente e implacablemente, inicie una maniobra para casarse con el marido." (p.195.)

### **El fin de una fiesta, de un idilio, la ruptura.**

¿Qué representa **Fiesta** para su generación, para Hemingway, y dentro de su obra en general?. Veamos lo que Allen Josephs e **Hemingway y la Tradición Hispánica**, propone como tema para discusión: "¿Cómo podemos entender **Fiesta** que es una especie de novela de costumbres de la llamada generación perdida, sin tener en cuenta que la fiesta de San Fermín forma el centro de la novela, y sin entender que el núcleo de ese centro se encuentra en la gran faena que Pedro Romero hace con su segundo toro? ¿No es cierto que los personajes se miden precisamente a base del toreo? En el tiempo sagrado de la fiesta - tiempo mítico, tiempo eternamente presente, tiempo fuera del tiempo, en términos de Octavio Paz- vemos el misterio del sacrificio del toro en el centro del ruedo. (...) **Fiesta** era, como dijo Hemingway, una tragedia maldita, la tragedia de su propia generación encarcelada en la historia, irremediamente perdida en el tiempo profano. Fiesta, su primera, su más fina, y su más profunda novela, es la tragedia de la caída de gracia primordial del hombre moderno, y una admonición profética para nuestra edad tan radicalmente secular y antiespiritual. Pero, ¿cómo entender todo esto sin entender que el toreo constituye el eje moral y ético de la gran novela?"<sup>146</sup> Al finalizar la Fiesta, "(...) cuando el grupo se disolvió y Hemingway fue a Madrid ( donde vio a Belmonte que sufrió una cornada y a Cayetano Ordóñez, cada vez mejor torero y cada vez más pendiente de Hadley a quien dedicaba la oreja del toro lidiado y otros honores), ya estaba escrito el primer capítulo de Fiesta, cuyo héroe fue Ordóñez-Niño de la Palma y en el que se movían ya con su nombre definitivo Jake Barnes

---

145. Pivano, op.cit.p.124.

146. Josephs, op.cit.p.9.



y Bill Gordon, y una Lady Brett Ashley claro retrato de la Lady inglesa.

Había nacido el famoso libro. En agosto, cuando Hemingway regresó a París, estaba ansioso por continuarlo; un mes después de volver a París escribía la escena final. Era su primera novela y la acabó con fecha 21 de septiembre de 1925.<sup>147</sup> Hemingway tenía 26 años.

Hemingway estaba trabajando frenéticamente en su primer libro, mientras que Scott Fitzgerald estaba cayendo en plena decadencia y destruyendo su talento con innumerables borracheras, a pesar de haber escrito y publicado **The Great Gatsby**, y esto es lo paradójico de la situación.

Hemingway se refiere así al período en que estaba escribiendo **Fiesta**, en **París era una fiesta** de esta manera: "Nosotros pasamos el verano en España, donde empecé una novela, y terminé el borrador tras la vuelta a París, en septiembre.(...) En aquel otoño de 1925, le dolió (a Scott Fitzgerald) que yo no le dejara leer el primer manuscrito de mi novela, **The Sun Also Rises** (Fiesta). Le expliqué que la intención de la obra no se veía todavía, que tenía que revisarla y volver a escribirla, y que en tanto no lo hubiera hecho no quería comentarla con nadie, ni que nadie la viera. Me fui con mi mujer a Schruns, en el Vorarlberg de Austria, en cuanto cayó allí la primera nevada.

Allí volví a redactar la primera mitad de mi manuscrito, y si no recuerdo mal la terminé en enero. Me la llevé a Nueva York y se la entregué a Max Perkins, de la editorial *Scribner's*, y volví a Schruns y acabé de revisar el libro. Cuando Scott lo leyó, el manuscrito definitivo, una vez hechas todas las correcciones y supresiones, había sido ya remitido a *Scribner's*: esto ocurrió a fines de abril." (pp.170-171).

Pero hablemos de **Fiesta** ¿de qué trata?: "El argumento es muy sencillo. Lady Ashley huye de París para gozar su aventura con un nuevo amante, pero, como es habitual en su ambiente, va acompañada de otros hombres: un joven hebreo de Princeton que no puede apartarse de ella a pesar de que la relación ya está terminada, y el narrador que, inválido a consecuencias de la guerra, desempeña el papel de observador desinteresado. Pero en España lady Ashley impone su amor a un joven torero, dejando a los norteamericanos que sirvan de espectadores inquietos. Después de haber destruido la capacidad combativa del torero a fin de satisfacer su exigente y vanidosa pretensión de continuas atenciones, la mujer cambia de idea de repente y parte de improviso a Inglaterra para reconciliarse con su prometido, con quien habrá de casarse en último término, muy arrepentida de haberlo abandonado.

La novela no es importante por la verosimilitud del diálogo o por la tipicidad de la trama. Con el personaje de lady Ashley, Hemingway nos presenta el estudio de carácter más profundo que haya realizado en toda su carrera de escritor: en este retrato describe a fondo la estructura de la personalidad de la generación de posguerra. Acaso por ser la protagonista una mujer, el escritor se siente más libre para contemplar detenidamente este carácter en lo que tiene en común con sus personajes masculinos y con él mismo."<sup>148</sup>

---

147. Pivano, op.cit.p.124.

148. Berry Burgum Edwin, "Ernest Hemingway y la psicología de la generación perdida", op.cit.pp.168-169.

"Los 'ricos' infaliblemente atraídos, como él mismo lo señala por la felicidad y el éxito de la otra gente, intentaban acapararlo y él se defendía lo mejor posible de ese intento. Sobre todo Pauline Pfeiffer, corresponsal de *Vogue* en París y muy ligada a su mujer, lo atraía y se había insinuado terriblemente en la pareja. La 'fiesta' terminó así, en la melancolía de un divorcio contra el cual, parece, Hadley no protestó y se esforzó en comprender. 'Tatie' sabía que iba hacia otra cosa que no era la felicidad verdadera, pero que sentía indispensable."<sup>149</sup>

Después de haberse liberado de la opción con Liveright, y publicar **Fiesta** con Scribner, Hemingway se dirigió a Schruns, lugar al que también fue Pauline decidida a conquistar al marido de Hadley.

En Schruns Pauline se hizo muy amiga de Hadley y se entregó a la seducción abiertamente.

En **París era una fiesta**: "Tuve que dejar Schruns e ir a Nueva York para ponerme de acuerdo con los editores. Una vez listo el asunto de Nueva York volví a París con el propósito de tomar el primer tren que saliera de la Gare de l'Est para Austria. Pero la chica de quien me había enamorado (Pauline) estaba entonces en París, y no tomé el primer tren, ni tampoco el segundo ni el tercero." (p.195.)

En Nueva York Hemingway actuó como agente de sí mismo. Frecuentó los bares donde se bebía en exceso, como ya lo había hecho en Pamplona. El viaje de vuelta lo hizo en barco, y en lugar de ir a Schruns donde estaba su esposa, se quedó algunos días en París con Pauline, quien había logrado su objetivo. "La ruptura con Hadley ya era un hecho consumado."<sup>150</sup>

John Dos Passos recuerda el período de **Fiesta** así: "Yo no estaba en Pamplona el año de la primera gran reunión que le dio a Hem la idea para **The Sun Also Rises**, pero estuve allí en agosto del año siguiente. Nos alojamos todos en el Hotel La Perla.

Hem era el blanco de todos los ojos. Había una inglesa con un título nobiliario, que se las sabía todas y a quien conocíamos como Duff. Hadley era todavía la mujer de Hem, pero tengo la impresión de que las Pfeiffer, Pauline y Jinny formaban parte del grupo. Había un oficial del ejército inglés al que llamábamos Chink. Y Don Stewart, Bill Bird y su esposa y un amigo suyo llamado George O'Neil. También estaba Robert McAlmon.(...) Todo el mundo tenía que ser muy hombre con los toros. Había que correr delante de ellos cuando los llevaban a la plaza; había que meterse en el corral mientras los examinaban las autoridades. En la capea, se soltaba a los toros entre el público que llenaba el redondel."<sup>151</sup>

"El 22 de octubre de 1926, mientras se desarrollaban los trámites legales para el divorcio de Hadley, salió **Fiesta** y en dos meses vendió 7.000 ejemplares (sólo en aquel año vendería 23.400). Dos años después, (..) Hemingway dijo que lo había escrito en seis semanas, lo había

---

149. Astre, op.cit.p.61.

150. Pivano, op.cit.pp.128-129.

151. Dos Passos John, **Años inolvidables**, Colombia, Editorial *La Oveja Negra Ltda.*, 1984, pp.173-1

dejado reposar tres meses y lo había redactado de nuevo en otros tres meses. (...) Las recensiones atacaron a los protagonistas como 'moralmente sórdidos', etiquetando a Hemingway como exponente de la Lost Generation de Gertrude Stein, también gracias al epígrafe del libro, que decía: "Sois todos una generación perdida. Gertrude Stein en una conversación".<sup>152</sup>

Las puertas de una nueva vida, se habían abierto para Hemingway. La oscuridad y la pobreza habían quedado atrás. Pero también había perdido a su primer amor, la libertad del artista y la felicidad real.



---

152. Pivano, op.cit.p.135.

*Ernest Hemingway*

## X. Las críticas de Edmund Wilson

### La primera referencia crítica.

Hemingway no se llevó muy bien con los críticos en general. Pero consideraba a Wilson, el mejor crítico literario del momento. Gracias a Little Review llegaron a sus manos, los primeros escritos de Hemingway.

Fue Wilson quien lo consideró un prosista de primera pero no un buen poeta.

"El 21 de octubre de 1923 apareció la siguiente nota de Burton Rascoe en la columna titulada A Bookman's Daybook en la edición dominical del *Tribune de Nueva York*, en donde Rascoe ejercía la crítica literaria: (...) Wilson me llamó la atención sobre un material muy divertido de Ernest Hemingway aparecido en la última edición de *Little Review* (Esta colaboración era **in our time** y comprendía seis de las pequeñas viñetas que luego aparecieron en dos libros del mismo título y de un poema satírico en prosa titulado 'They Made Peace-What is Peace?') Galantière me envió un ejemplar de **Three Stories and Ten Poems**, publicado en París diciendo que me interesaría pero aún no he tenido tiempo de leerlo."<sup>153</sup>

Hemingway le escribe una carta a Edmund Wilson el 11 de Noviembre de 1923, trabajaba en un periódico en Canadá. En ella Hemingway habla de su primer libro **Tres cuentos y diez poemas**.

Hemingway reconoce que es un desconocido y sus libros nada imponentes. Recrimina a Rascoe, quien después de varios meses aún no había leído el ejemplar que Galantière le envió. Dice que el libro podría leerse completo en hora y media.

La editorial que publicó su primer libro, *Contact Publishing Co.* es idea de McAlmon, y también ha publicado a William Carlos Williams, Mina Loy, Marsden Hartley y al propio McAlmon.

Hemingway desea que el libro le guste a Wilson, y le pide los nombres de cuatro o cinco personas para enviarle ejemplares, a fin de conseguir algún comentario bibliográfico. Es extraño para un lector de esta época leer una carta de Hemingway pidiendo reseñas críticas, ya que al obtener la fama y el éxito, los críticos se convirtieron en sus principales enemigos.

"Escribí un comentario sobre **in our time** y **Three Stories and ten Poems**, que se publicó en *Dial* en octubre de 1924. Aunque no tiene por sí mismo demasiado interés estoy orgulloso de él porque es, por lo que sé, la primera crítica sobre Hemingway que apareció impresa. (Desde que este artículo fue escrito me he enterado que mi comentario no fue el primero. Un comentario anterior, firmado M.R. apareció en abril de 1924 en un número de *The trasatlantic review*, publicada en París por Ford Madox Ford.)"<sup>154</sup>

"Las Puntas secas de Mr. Hemingway". La primera crítica importante: **Three Stories and Ten**

---

153. Wilson Edmund, "Surgimiento de Ernest Hemingway" en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, S.A., p.138.

154. Wilson, Ibidem.

**Poems.** Por Ernest Hemingway. 12mo. 58 páginas. *Contact Publishing Company*. París. US\$ 1.50. **In Our Time.** Por Ernest Hemingway. 12mo. 30 páginas. *The Three Mountains Press*, París. US\$ 2. (Edmund Wilson, "Mr.Hemingway Dry-Points", *Dial*,77, octubre, 1924, pp.340-341.)

La característica de esta escuela reside en la ingenuidad del lenguaje que frecuentemente pasa al coloquialismo del personaje del que se trata y que sirve en realidad para transmitir emociones profundas y complejos estados mentales. Es un notorio progreso de la prosa norteamericana -n oposición a los más o menos exitosos logros norteamericanos en el estilo tradicional de la prosa inglesa- que en sus mejores momentos se justifica artísticamente como una límpida flecha arrojada a las aguas profundas."<sup>155</sup>

### **Haciéndose un nombre.**

Otra crítica que hace Wilson de los primeros trabajos de Hemingway la encontramos en "Hemingway: Medida del espíritu" perteneciente a la colección de ensayos sobre literatura, titulado **La Herida y el Arco: In Our Time**, de Ernest Hemingway, fue un libro singular y original. Guardaba la apariencia de una miscelánea de historias y fragmentos, pero de hecho las partes tenían cohesión y provocaban un efecto definido. Había dos series diferentes de fragmentos que se alternaban entre sí: uno, un conjunto de bocetos breves y brutales de ataques policíacos, momentos críticos de corridas de toros, ahorcamientos de criminales e incidentes de la guerra (viñetas); y el otro, un conjunto de cuentos cuya secuencia principal trata del crecimiento de un muchacho estadounidense recortado sobre el paisaje idílico de Michigan, aunque se intercalaban también escenas de soldados estadounidenses que vuelven al hogar. Parece haber sido la intención de Hemingway - en **In Our Time**- que la guerra diera la clave del todo. La sangre fría de las batallas y las ejecuciones impresiona en contraste con la delicadeza y el candor del muchacho que se encuentra como en su casa en Estados Unidos; al poco tiempo el muchacho aparece en Europa en una de las viñetas intermedias como soldado del ejército italiano, herido en la columna vertebral por el fuego de una ametralladora y tratando de hablar con un soldado moribundo:(...)"<sup>156</sup>

En el artículo "*Las Puntas Secas de Mr.Hemingway*", Wilson habla de manera convincente de las viñetas de in our time: "(...)detrás de la fría forma objetiva constituye un horripilante registro de las barbaries de la época en que vivimos: no sólo las ejecuciones políticas sino el ajusticiamiento de criminales, corridas de toros, asesinatos cometidos por la policía y las crueldades y horrores de la guerra. Hemingway permanece imperturbable cuando nos cuenta estas cosas: no es un propagandista, ni siquiera de lo humanitario. Sus bocetos sobre las corridas de toros tienen la seca agudeza y la elegancia de las litografías sobre la corrida de Goya. Y como a Goya lo preocupa en primera instancia hacer un buen cuadro. Demasiado orgulloso como artista para simplificar en interés a las pretensiones convencionales, muestra la vida tal como es. Y me inclino a pensar que su librito tiene más dignidad artística que cualquier otra cosa sobre el período de la guerra que haya sido escrita hasta ahora por un norteamericano."<sup>157</sup>

---

155. Wilson, *Ibidem*.

156. Wilson Edmund, "Hemingway: medida del espíritu" en **La Herida y el Arco**, (siete ensayos sobre literatura), México, *Fondo de Cultura Económica*, 1983, p.221.

157 Wilson, op.cit.p.142.



Edmund Wilson finaliza su comentario hablando de la presentación de **in our time**: "(...) tiene una bonita y divertida tapa realizada con recortes de noticias de diarios. La única objeción que debo hacer es que los títulos están escritos sin mayúsculas - es decir, 'en nuestro tiempo por Ernest Hemingway-París'. Este truco que tuvo cierto efecto cuando los modernistas comenzaron a usarlo para llamar la atención sobre la novedad de lo que ofrecían, se ha convertido ahora en una molestia." Esta crítica fue publicada en Octubre de 1924 cuando Hemingway tenía 25 años. Una muestra de sorprendente madurez a una edad tan corta.

En el año 1925 Hemingway había conseguido su oportunidad. Edmund Wilson muestra a Scott Fitzgerald, antiguo compañero suyo en Princeton, los relatos y las viñetas de los dos volúmenes de Hemingway que habían sido publicados en París. Fitzgerald quedó muy impresionado, por lo cual recomienda a Maxwell Perkins que escriba a Hemingway. Perkins era el director de la editorial Scribners de Nueva York, la misma que había publicado las obras de Scott Fitzgerald.

Las respuestas y explicaciones que da el joven autor poco conocido, a uno de los críticos más serios del momento, aunque aún no había sido reconocido como el máximo crítico literario de Norteamérica, son realmente dramáticas y hasta conmovedoras: "Tiene mucha razón sobre la falta de mayúsculas - que a mí me pareció muy tonto y afectado- pero Bird lo puso así y como él mismo estaba imprimiendo *In Our Time* y era toda la diversión que podía permitirse pensé que podía hacerlo y ser un reverendo idiota a su manera si eso era lo que quería. Mientras no se hiciera el loco con el texto. Me alegra enormemente que le haya gustado."<sup>158</sup> A continuación Hemingway da noticia sobre su vida en la 113 Rue Notre Dame des Champs, París VIII, el 18 de octubre de 1924: "Hemos estado viviendo muy tranquilos, trabajando fuerte, fuera de un viaje a España, Pamplona, donde nos divertimos mucho y aprendí un montón sobre corridas de toros, la parte de adentro de la escena del ruedo. Tuvimos muchísimas aventuras menores.

He trabajado como loco la mayor parte del tiempo y creo que el material va mejor. Terminé el libro de 14 cuentos con un capítulo de *in our time* entre cada cuento - de esta manera es como debían ir- para dar el cuadro de la totalidad mientras se las examina en detalle. (...) Probablemente pasemos todo el invierno en París. No hay bastante dinero para irse. El bebé está muy bien y fornido. Hadley trabaja con el piano. Ella le envía muchos recuerdos a usted y a Mrs. Wilson."<sup>159</sup>

"Espero que esté usted bien y que pase un buen invierno. Me gustaría saber de usted. Me gustó mucho la reseña. La encontré desapasionada, inteligente, decente, objetiva y simpática. ¡Dios, cómo detesto estas referencias personales! ¿Se acuerda de mi carta desde Toronto solicitando comentarios y publicidad? Y cuando los obtuve, me enfermé.(...) Usted es el único crítico que soy capaz de leer cuando reseña un libro que ya he leído o conozco. Puedo leer a casi cualquiera cuando escriben sobre algo que desconozco."<sup>160</sup>

158. Wilson, op.cit.p.143.

159. Wilson, op.cit.p.144.

160. Wilson Edmund, "Aparición de Ernest Hemingway" en **Crónica Literaria**, Barcelona, *Barral Editores*, S.A., 1972, p.39.



Hemingway ya estaba preparado para la gran aventura de crear un mito, Georges-Albert Astre en "Un Americano en París" nos dice lo siguiente: "Cuando en 1927 regresó a los Estados Unidos, el camino frente a él estaba despejado. París seguía siendo referencia estable, protectora; un lugar para volver a reencontrar todas las veces que fuera necesario, ya que, dice, para terminar **París era una fiesta**: 'París valía siempre la pena, y siempre se recibía algo a cambio de lo que uno daba'."<sup>161</sup>

Hemingway ha cumplido el último requisito para considerarse escritor, someter su trabajo al juicio de un crítico severo como Edmund Wilson, con lo cual comienza su carrera de escritor profesional.



---

161. Astre Georges-Albert, "Un americano en París" en **Balance de Hemingway**, p.62.

Ernest Hemingway

## Conclusiones

La experiencia parisina de Hemingway, fue uno de los acontecimientos más importantes en su vida. Aprendió sobre arte, literatura y sobre la escritura. Leyó y siguió los consejos de grandes maestros tanto vivos como muertos - Tolstoy, Turguenev, Chejov- "los Rusos" que no eran del agrado de su amigo y profesor Ezra Pound.

Gertrude Stein quien lo tomó como discípulo, corrigió y enseñó a Hemingway su afición por las corridas de toros, y bautizó a toda una generación de escritores, como "la generación perdida".

Hemingway aprendió con Ford Madox Ford la responsabilidad de dirigir una revista como *Trasatlantic review*, donde pudo retribuir en algo las lecciones que le dieron sus maestros, publicándolos y corrigiendo o transcribiendo sus trabajos para poder editarlos en la revista, a riesgo de hacer quebrar la revista.

En París Hemingway aprendió también la responsabilidad de ser padre y cabeza de familia, y supo compartir estas obligaciones con la vocación de escritor. Tuvo grandes amigos y vivió con ellos momentos inolvidables.

Consiguió y desarrolló los temas sobre los que trabajaría en sus mejores obras: **The Sun Also Rises**, **Muerte en la tarde**, **in our time** (sus primeros trabajos donde comienza a desarrollar el tema de las corridas de toros), **In Our Time**, **Tres cuentos y diez poemas** su primer libro, compuesto con el material que sobrevivió a la pérdida de sus manuscritos de aprendiz en la Gare de Lyon), y finalmente **París era una fiesta**.

Hemingway aprendió y aplicó lo aprendido en París con provecho. El producto de estas enseñanzas, lo reconoció tempranamente Edmund Wilson, en las críticas que hizo a sus primeros libros.

En obras de diferente tipo aparecen reflejados los años que vivió en París, como por ejemplo: **Las Nieves del Kilimanjaro**, donde Harry, un escritor que está moribundo por una gangrena en la pierna, recuerda sus primeros años en París, y se lamenta por no haber escrito nada de eso. En **Islas en el Golfo**, el pintor Thomas Hudson, recuerda hablando con sus hijos, el tiempo en que era un joven pintor y vivía en París junto a su joven esposa y su primer hijo.

En **The Sun Also Rises**, todas las experiencias del periodista Jake Barnes y sus amigos en París, son las de Hemingway y "la generación perdida". Las descripciones que hace Hemingway en **The Sun Also Rises** de París, son comparables a las de **París era una fiesta**.

En la obra **Muerte en la tarde**, Hemingway demuestra que se ha convertido en un experto aficionado a las corridas de toros, gracias a un consejo tomado de Gertrude Stein.

En la novela de no ficción **Las verdes colinas de Africa**, Hemingway siendo ya un gran escritor y cazador, recuerda al joven poeta, que escribía poemas obscenos para revistas alemanas, y que vivía en París.



Y sobre todo en el libro más autobiográfico de Hemingway, **París era una fiesta**, donde hace un balance de sus años en París, de lo aprendido y vivido, cuando era apenas un joven reportero y estaba entrenándose en el oficio de escribir, tiempo en el que se consideró muy pobre y muy feliz.

Hemingway fue un artista, hasta que -según él- fue corrompido por los ricos, tal como le había pasado a su compañero de generación Scott Fitzgerald, un joven y brillante escritor, que se dejó seducir por el encanto de los ricos y su mundo, por la facilidad de escribir para las revistas, y que se abandonó luego al alcohol y a la mediocridad, cosa que Hemingway siempre trató de evitar, éste aunque muy duro fue otro de los aprendizajes que hizo Hemingway en París.

Pero Hemingway se apartó de la mujer que lo ayudó modestamente a convertirse en escritor; Hadley Richardson, y se casó con Pauline Pfeiffer, paradójicamente la mejor amiga de Hadley. Hemingway se dejó seducir por la joven Pauline que era rica, elegante y adúltera, el primer matrimonio de Hemingway se vino abajo.

La novela **The Sun Also Rises**, fue el producto final de esa etapa, sus libros preliminares fueron la preparación para dar el salto (**In Our Time**, y la parodia **Torrents of Spring**) que lo convirtieron de ser el pobre y feliz escritor que protagoniza **París era una fiesta**, al rico y famoso autor de **The Sun Also Rises**, divorciado y casado con la hermosa y adinerada Pauline Pfeiffer, quien nos recuerda -tal vez porque están calcadas en ella- a Helen la mujer de Harry, en **Las nieves del Kilimanjaro**, a P.O.M. de **Las verdes colinas de Africa**, o a la despiadada mujer de "The Short Happy Life of Francis Macomber".

Los maestros de Hemingway en París; Ezra Pound, Gertrude Stein, James Joyce y Ford Madox Ford, mostraron al joven y aprovechado estudiante Hemingway, las nuevas posibilidades de la prosa inglesa.

**París era una fiesta** es un libro-testimonio de agradecimiento y crítica a sus maestros, un exorcismo, un arreglo de cuentas póstumo, una muestra de su teoría del Iceberg, donde se omitieron muchas cosas, tratando de mantener a flote una pequeña parte pero sustentada con una base ocho veces mayor a lo que está en la superficie, para que el lector lo adivine.

**París es una fiesta**, es después de **The Sun Also Rises** uno de los mejores libros que escribió Hemingway, a pesar de ser de la última etapa de su vida, y sentir que se le iban las fuerzas como al viejo Santiago de **El Viejo y el mar**, pero que debía continuar la lucha.

Sabemos que Scott Fitzgerald lo ayudó en las labores editoriales con *Scribner's Sons*, Ford Madox Ford lo encargó de una revista literaria, y por último *but no least*, los consejos y ayuda de Gertrude Stein y de uno de los más importantes escritores de su generación, el poeta Ezra Pound, de cuya amistad salió ilustrado y corregido, quien revisó sus trabajos como un profesor de redacción, y tacha -al igual que hizo con Eliot- todo lo que estaba de más en sus primeros trabajos, además de conseguir que se los publicaran, en las revistas donde tenía alguna influencia, una deuda casi imposible de pagar.

Hemingway obtuvo las críticas favorables de Edmund Wilson, el único crítico norteamericano en el que Hemingway confiaba.



En París Hemingway publicó sus primeras obras, **Tres Cuentos y diez poemas** (1923) e **in our time** (1924), vivió con su primera mujer y tuvo su primer hijo, la experiencia más importante en la vida de un hombre, ser padre, rol que supo desempeñar junto al de escritor "puro" consagrado al arte.

Hemingway al final de su vida, agitada y azarosa, llena de aventuras, agotado y consagrado con el Premio Nobel de Literatura, hace un balance de lo que ha vivido; las guerras, las cacerías en Africa, la pesca de altura en Cuba y Key West, las mujeres con las que vivió y los países que visitó, las corridas de toros y su afición a los deportes, y de todas sus experiencias consideró que la más importante, la más real y significativa fue la etapa en que vivió en París, y estaba aprendiendo el oficio de escritor.

Hemingway estaba escribiendo al final de su vida (1960), tal vez buscando la vitalidad y fuerza de su juventud, un largo reportaje sobre corridas de toros, titulado **El Verano Peligroso**, que no demuestra el verdadero talento de Hemingway, y que fue publicado por entregas en la revista *Life*, y que para un escritor de su talla deja mucho que desear. Fue publicado póstumamente en forma de libro, al igual que **París era una fiesta**, pero la diferencia en la calidad de ambos trabajos es notoria. ¿Por qué un reportaje sobre las corridas de toros y un libro de memorias, sobre sus años de París?, obviamente porque pensaba que los años en que escribió **The Sun Also Rises** (Fiesta), fueron los más importantes, productivos y llenos de vitalidad.

Hemingway al sentirse viejo y enfermo, aunque era famoso y rico, buscaba a un año de su trágica muerte, volver a las fuentes de su juventud, recordaba sus primeros años de escritor cuando "éramos muy pobres y muy felices".

Para Hemingway París no se acaba nunca, porque París siempre valía la pena. Esta fue la única etapa de su vida, en que no tuvo que asumir una máscara, en que realmente fue feliz. Recordemos el epígrafe que utiliza para la presentación de **París era una fiesta**, y tendremos en pocas líneas todo su significado: "Si tienes la suerte de haber vivido en París cuando joven, luego París te acompañará adonde vayas, todo el resto de tu vida, ya que París es una fiesta que nos sigue."



*Eusebio Hemingway*

## Notas

### UNA PRESENTACION NECESARIA.

- (1) Pivano Fernanda, **Hemingway**, Barcelona, *Tusquest Editores* ° S.A.,1986. pp.55-56.
- (2) Pivano, op.cit.p.266.
- (3) Fuentes Norberto, **Hemingway en Cuba**, *Ciudad de La Habana*,1984,p.516.
- (4) Pujol Carlos, "**Vida de Hemingway**" en **El Viejo y el mar**, *Planeta*, Barcelona, p.234.
- (5) Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, Valencia, *Circulo de Lectores*, S.A., 1987. "Nota" p.9.
- (6) Burgess Anthony, **Ernest Hemingway y su mundo**, Madrid, *Ultramar Editores*, S.A., 1950, p.138.
- (7) Fuentes, op.cit.p.452.
- (8) Vargas Llosa Mario, "La Fiesta compartida", prólogo de **París era una fiesta**, p.VIII.
- (9) Quiñones Fernando, en "Cuadernos Hispanoamericanos" (Madrid), (De la solapa de **París era una fiesta**, Barcelona, *Editorial Seix Barral*, S.A.)

### INTRODUCCION.

- (1) Saporta Marc, **La Novela Norteamericana**, Madrid, *Ediciones Jucar*, 1976, p.197.
- (2) Astre Georges-Albert, "Un americano en París", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, S.A.,1973, p.49.
- (3) Hemingway, op.cit.p.87.
- (4) Hoffman Frederick, **La Novela Moderna en Norteamérica**,1904-1950, Barcelona, *Editorial Seix Barral*, S.A.,1955, p.97.
- (5) Saporta, op.cit.p.194.
- (6) Brown John, Panorama de la **literatura norteamericana contemporánea**, Madrid, *Ediciones Guadarrama, S.L.*, 1.956, p.99.
- (7) LeVot André, **Scott Fitzgerald**, Barcelona, *Editorial Argos Vergara S.A.*, 1981, p.195.
- (S) Saporta, *Ibid.*
- (9) Astre Georges-Albert, op.cit.p.41.

### I. ¿UNA GENERACION PERDIDA O GANADA PARA LA POSTERIDAD?.

- (1) Plimpton George, "Una entrevista con Ernest Hemingway", en **Balance de Hemingway**, p.49.
- (2) Curtis Jean-Louis, "El estilo y el hombre", op.cit.p.96.
- (3) Plimpton, op.cit.p.75.
- (4) Astre, op.cit.p.51.
- (5) Curtis, op.cit.p.97.
- (6) Plimpton, op.cit.pp.79-80.
- (7) Plimpton, *ibidem.*
- (8) Astre, op.cit.p.53.
- (9) Astre, *ibidem.*
- (10) Astre, op.cit.p.50.
- (11) Brown John, "Una vida legendaria", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, *Editorial Tiempo Contemporáneo*, S.A.,p.23.

### II. EL PARIS DE LOS AÑOS 20.

- (1) Brown John, op.cit.p.22.
- (2) Astre Georges-Albert,op.cit.p.43.



(3) Singer Kurt, **Ernest Hemingway, su vida y sus amores**, México, *Editorial Diana, S.A.*, 1961, pp.80-82.

(4) Singer, *ibidem*.

(5) Traducción de un fragmento de **París era una fiesta** en **Hemingway** de Anthony Burgess, Barcelona, *Salvat Editores, S.A.*, 1984, p.193.

### III. AÑOS DE APRENDIZAJE Y FORMACION.

(1) Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, Valencia, *Círculo de Lectores, S.A.*, 1987, p.124.

(2) Hemingway, *ibidem*.

(3) Hemingway, *op.cit.*p.125.

(4) Wilson Edmund, **Crónica Literaria**; Barcelona, Breve Biblioteca de Respuesta, *Barral Editores; S.A.*; 1971, p.125.

(5) Hoffman, *op.cit.*p.105.

(6) Hoffman, *op.cit.*p.114.

(7) Hoffman, *ibidem*.

(8) Fornaro Milton, "Hemingway versus Fitzgerald, Las relaciones peligrosas", Montevideo, *El País Cultural*, Ciencias, artes y letras, No47, septiembre de 1990, pp.1-3.

(9) Saporta Marc, **Historia de la Novela Norteamericana**, Madrid, *Ediciones Jucar*, 1976, p.198.

### IV. REFLEJO DE ESTE PERIODO EN OTRAS OBRAS.

(1) Lania Leo, **Hemingway, biografía ilustrada**, Barcelona, *Ediciones Destino*, 1963, p.98.

(2) Fornaro, *ibidem*.

(3) Hemingway Ernest, **Relatos**, Barcelona, *Luis De Caralt Editor*, Libros Reno, 1965, pp.252-254.

(4) Hemingway, *ibidem*.

(5) *ibid.*

(6) Brown, *op.cit.*pp.22-23.

(7) Hemingway Ernest, **Las verdes colinas de Africa**, Barcelona, *Luis de Caralt Editor, S.A.*, 1964, pp.75-76.

(8) Fuentes, *op.cit.*pp.544-545.

(9) Fuentes, *op.cit.*p.554.

(10) Kazin Alfred, Una procesión: **Cien años de literatura norteamericana**, México, *Fondo de Cultura Económica*, 1987, pp.439-440.

(11) Hemingway Ernest, **Obras Selectas**, *Editorial Planeta*, Barcelona, Tomo II: Cuentos, Reportajes, Miscelánea, 1975, pp.1160-1161.

(12) Hemingway, *op.cit.*p.1220.

(13) Hemingway, **Fiesta**, La Habana, Instituto Cubano del Libro, *Ediciones Huracán*, 1971, p.43.

(14) Hemingway, *op.cit.*p.54.

### V. UN BUEN GRUPO DE PROFESORES PARA EL JOVEN APRENDIZ.

(1) Pérez Gallego Cándido, **Literatura Norteamericana**, Barcelona, *Editorial Planeta*, 1975, p.95.

(2) LeVot André, **Scott Fitzgerald**, Barcelona, *Editorial Argos Vergara, S.A.*, 1981, pp.19M-195.

(3) Hoffman, *op.cit.*pp.97-98.

(4) Baker Carlos, "Ernest Hemingway, Un adiós a las armas" en **La Novela Norteamericana**, compilada por Wallace Stegner, México, *Editorial Diana, S.A.*, 1970, pp.231-233.

(5) Pivano, *op.cit.*pp.92-93.



- (6) Pivano, ibidem.
- (7) Hemingway Ernest, **En Otro País**, Buenos Aires, *Editorial Estuario*, 1968, p.22.
- (8) Pivano, ibidem.
- (9) Pivano, op.cit.p.95.
- (10) Lania, op.cit.pp.49-51.
- (11) Hemingway Ernest, **París era una fiesta**, pp.106-107.
- (12) Hemingway Ernest, **88 Poemas**, Edición, introducción y notas de Nicholas Gerogiannis, Barcelona, *Planeta, S.A.*, 1982, pp.8-9.
- (13) Hemingway, ibidem.
- (14) Straumann Heinrich, **La literatura norteamericana en el siglo XX**, México, *Fondo de Cultura Económica*, 1961, pp.206-207.
- (15) Oliveros Alejandro, **Imagen, objetividad y confesión**, Caracas, *Monte Avila Editores, C.A.*, 1990, p.31.
- (16) Iribarren Borges Ignacio, **Una revolución literaria y sus autores**. Caracas, *Monte Avila Editores, C.A.*, 1980, p.78.
- (17) Sanguinetti Ignacio, **Ernest Hemingway**, Madrid, *Ediciones Nájera*, 1984, p.26.
- (18) Hemingway, op.cit.p.9.
- (19) Pivano, op.cit.p.84.
- (20) Pivano, ibidem.
- (21) Hemingway Ernest, **Relatos inéditos**, Barcelona, *Editorial Planeta, S.A.*, 1989, p.165.
- (22) Aronowitz Alfred y Hamill Peter, **Ernest Hemingway, The life and Death of a man**, New York, *Lancer Books, INC*, 1961, p.68.
- (23) Hemingway, op.cit.p.10.
- (24) Hemingway, op.cit.p.23.
- (25) Hemingway, op.cit.p.163.
- (26) Oliveros, op.cit.p.247-248.
- (27) Hemingway, op.cit.pp.5-6
- (28) Hemingway, op.cit.p.162.
- (29) Hemingway, op.cit.p.11.
- (30) Hemingway, op.cit.p.100.

## VI. LOS DEPORTES, LAS CARRERAS DE CABALLOS, EL CICLISMO, EL BOXEO, EL MATRIMONIO Y LAS CORRIDAS DE TOROS.

- (1) Dos Passos John, **Años inolvidables**, Colombia, *Editorial La Oveja Negra Ltda.*, 1984, p.161.
- (2) Dos Passos, op.cit.p.163.
- (3) Lania, op.cit.pp.71-72.
- (4) Pivano, op.cit.pp.75-76.
- (5) Sordo Enrique, **Hemingway el fabuloso**, *Enciclopedia Popular Ilustrada*, Serie M, Nol, S/F., p.27.
- (6) Sanguinetti, op.cit.pp.44-45.
- (7) Stein Gertrude, "Autobiografía de Alice Toklas", Encuentro con Hemingway, en **Panorama de la literatura norteamericana** contemporánea, de John Brown.
- (8) Sanguinetti, ibidem.
- (9) Burgess, op.cit.pp.38-40.
- (10) Hemingway Ernest, **Muerte en la tarde**, Bogotá, *Planeta Colombiana, S.A.*, 1955, pp.7-8.
- (11) Pujol Carlos, "Sobre la novela" **Fiesta** de Ernest Hemingway, p.17.

*Ernest Hemingway*

(12) Josephs Allen, "Hemingway y la Tradición Hispánica", suplemento cultural del *Ultimas noticias*, Caracas, 20 de septiembre de 1992, Nol270, p.p..8-9.

(13) Dos Passos, op.cit.p.175.

#### VII. LA SOLIDARIDAD DE LOS EXPATRIADOS NORTEAMERICANOS.

(1) LeVot, op.cit.pp.198-203.

(2) LeVot, ibidem.

(3) Sklar Robert, **Francis Scott Fitzgerald, el último laconte**, Barcelona, *Barral Editores*, 1974, pp.276-277.

(4) LeVot, op.cit.pp.204-205.

(5) LeVot, op.cit.pp.227-228.

(6) Brown John, "Una vida legendaria", op.cit.p.23.

(7) LeVot, op.cit.p.196.

(8) Astre, op.cit.p.5Ú.

(9) LeVot, ibidem.

(10) Astre, op.cit.p.5l.

(11) Brown John, "Una vida legendaria", en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, *Editorial Tiempo Contemporáneo*, S.A., Colección Trabajo Crítico, Serie Documentos, 1973, p.34.

(12) Pivano, op.cit.p.79.

(13) LeVot, op.cit.pp.194-195.

(14) Levot, ibidem.

(15) LeVot, op.cit.p.199.

(16) Pivano, op.cit.p.12l.

(17) Iribarren Borges, op.cit.p.77.

(18) Howart, Cit. por Iribarren Borges: Ibid.pp.77-78.

#### VIII. ¿PARIS ERA UNA FIESTA O UNA ESCUELA?.

(1) Castro Arenas Mario, **El Periodismo y la Novela Contemporánea**, Caracas, *Monte Avila Editores*, 1969, pp.20-21.

(2) Sanguínetti, op.cit.p.14.

(3) Castro Arenas, op.cit.p.22.

(4) Pivano, op.cit.p.S9.

(5) Castro Arenas, op.cit.p.23.

(6) Hoffman, op.cit.pp.106-107.

(7) Hoffman, op.cit.p.109.

(8) Pivano, op.cit.pp.92-93.

(9) Pivano, op.cit.p.95.

(10) Santaella Juan Carlos, "Un aciago mito llamado Hemingway", *El Diario de Caracas*, Martes 2 de julio de 1991, p.44.

#### IX. PRIMERAS PUBLICACIONES.

(1) Pivano, op.cit.p.115.

(2) Brown John, "Una vida legendaria", op.cit.pp.24-25.

(3) Brown, Ibidem.

(4) Dos Passos, op.cit.p.177.

(5) Ibidem.

*Eusebio Hemingway*

- (6) Dos Passos, op.cit.p.178.
- (7) Brown, Ibidem.
- (8) Dos Passos, op.cit.pp.160-164. Véase también la "**Introducción**" a **88 Poemas**, pp.12-13.
- (9) Kashkin Iván, "El Estilo en Hemingway", en **El Destino de la Novela**, AAVV, Buenos Aires, Editorial Orbelus, 1967, p.159.
- (10) Brown John, **Panorama de la literatura norteamericana** contemporánea, Madrid, Ediciones Guadarrama, S.L., 1956, pp.111-112.
- (11) Burgess Anthony, Hemingway, Barcelona, Salvat Editores, S.A., 1984, PP.67-68.
- (12) Lania, op.cit.pp.76-78.
- (13) Ibidem.
- (14) Pujol Carlos, "Sobre la novela" **Fiesta** de Ernest Hemingway, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Ediciones Huracán, 1971, pp.23-24.
- (15) Díaz Reyes Jorge Arturo, "El paraíso es una plaza de toros bien grande", Bogotá, Magazín Dominical de *El Espectador*, No.301. Enero 15 de 1989, Pg.3-4.
- (16) Yujol, op.cit.pg.13-14.
- (17) Pivano, op.cit.p.124.
- (18) Josephs, op.cit.p.9.
- (19) Pivano, op.cit.p.124.
- (20) Berry Burgum Edwin, "Ernest Hemingway y la psicología de la generación perdida", op.cit.pp.16H-169.
- (21) Astre, op.cit.p.61.
- (22) Pivano, op.cit.pp.128-129.
- (23) Dos Passos John, **Años inolvidables**, Colombia, Editorial *La Oveja Negra Ltda.*, 1984, pp.173-174.
- (24) Pivano, op.cit.p.135.

#### X. LAS CRITICAS DE EDMUND WILSON.

- (1) Wilson Edmund, "Surgimiento de Ernest Hemingway" en **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, Editorial *Tiempo Contemporáneo*, S.A., p.138.
- (2) Wilson, op.cit.p.141.
- (3) Wilson, Ibidem.
- (4) Wilson Edmund, "Hemingway: medida del espíritu" en **La Herida y el Arco**, (siete ensayos sobre literatura), México, *Fondo de Cultura Económica*, 1983, p.221.
- (5) Wilson, op.cit.p.142.
- (6) Wilson, op.cit.p.143.
- (7) Wilson, op.cit.p.144.
- (8) Wilson Edmund, "Aparición de Ernest Hemingway" en **Crónica Literaria**, Barcelona, *Barral Editores*, S.A., 1972, p.39.
- (9) Astre Georges-Albert, "Un americano en París" en **Balance de Hemingway**, p.62.

*Ernest Hemingway*

Ernest Hemingway

Pág 105

Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA"

## **Bibliografía**

- AAVV                    **El destino de la novela**, Buenos Aires, *Editorial Oberlus*, 1967.
- AAVV                    **El Oficio de escritor**, entrevistas, Título Original: *Writers at Work*/ México, *Ediciones Era, S.A.*, 1968. The *París Review* interviews, Traducción y Presentación: José Luis González, 1859/1963.
- ARONOWITZ A. & HAMILL P. **Ernest Hemingway, The life and Death of a man** New York, *Lancer Books, INC*, 1961.
- BAKER, Carlos.        "Ernest Hemingway, Un adiós a la armas" en **La Novela Norteamericana**, compilada por Wallace Stegner, México, *Editorial Diana, S.A.*, 1970.
- BATAILLE, G. y otros.    **Balance de Hemingway**, Buenos Aires, Editorial *Tiempo Contemporáneo, S.A.*, *Colección Trabajo Crítico*, Serie Documentos, 1973.
- BROWN, John.        **Panorama de la literatura norteamericana** contemporánea, Madrid, *Ediciones Guadarrama, S.L.* 1956.
- BURGESS, Anthony.    **Hemingway**, Barcelona, *Salvat Editores, S.A.*, 1984.
- Ernest Hemingway y su mundo**, Madrid, *Ultramar Editores, S.A.*, 1980.
- CASTILLO PUCHE, J.L.    **Hemingway, entre la vida y la muerte**, Barcelona, *Destino*, 1968.
- CASTRO ARENAS, Mario.    **El Periodismo y la Novela Contemporánea**, Caracas, *Monte Avila Editores*, 1969.
- DOMMARGUES, Pierre.    **Los escritores norteamericanos de hoy**, Buenos Aires, 1968.
- DOS PASSOS, John.      **Años inolvidables**, Colombia, Editorial *La Oveja Negra Ltda.* 1984.
- FITZGERALD, F. Scott.    **El Derrumbe**, Barcelona, *Ediciones Rodas, S.A.*, 1969.
- FUENTES, Norberto.    **Hemingway en Cuba**, Ciudad de La Habana, *Editorial Letras Cubanas*, 1984.
- HEINEY, Donald.        **Barron's Simplified Approach to Ernest Hemingway**, New York, *Barron's*



*Educational Series, INC.* 1965.

## LIBROS DE ERNEST HEMINGWAY

HEMINGWAY, Ernest. **By-Line, Selected Articles and Dispatches of Four Decades**, Edited by William White, New York, *Charles Scribner's Sons*, 1951.

**El Verano Peligroso**, Barcelona, *Editorial Planeta, S.A.*, 1986.

**En Otro País**, Buenos Aires, *Editorial Estuario*, 1965.

**Fiesta**, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Ediciones Huracán, 1971.

**Islas en el golfo**, Madrid, *Alianza Editorial, S.A.*, 1972.

**Las verdes colinas de Africa**, Barcelona, *Luis de Caralt Editor, S.A.*, 1964.

**Muerte en la tarde**, Bogotá, *Planeta Colombina, S.A.*, 1985.

**Nick Adams**, Buenos Aires, *Emecé Editores, S.A.*, 1974.

**Relatos**, Barcelona, *Luis de Caralt Editor, S.A. Libros Reno*, 1965.

**Relatos inéditos**, Prólogo de Carlos Pujol, Barcelona, *Editorial Planeta, S.A.*, 1989.

**88 Poemas**, Edición, introducción y notas de Nicholas Gerogiannis, Barcelona, *Planeta, S.A.* 1982.

**Obras Selectas**, Barcelona, *Editorial Planeta*, Tomo II: Cuentos, Reportajes, Miscelánea. 1975.

**París era una fiesta**, Barcelona, *Círculo de Lectores, S.A.*, 1987.

**Publicado en Toronto, 1920-1924**, Barcelona, *Editorial Planeta, S.A.*, 1987.

**Suma Literaria 2, Aguas Primaverales, Fiesta, Adiós a las Armas, Tener o no Tener**, Barcelona, *Editorial Seix Barral, S.A.*, 1985.



HEMINGWAY, Ernest. *The Sun Also Rises*, New York, *Charles Scribner's Sons*, 1954.  
**The Snows of Kilimanjaro and Other Stories**, New York, *Charles Scribner's Sons*, 1964.

## OTROS LIBROS

HEMINGWAY, Gregory. **Mi Padre: El verdadero Hemingway**, Prefacio por Norman Mailer, México, *Editorial V.Siglos, S.A.* 1976.

HOFFMAN, Frederick. **La novela moderna en Norteamérica 1900-1950**, Biblioteca Breve, Barcelona, *Editorial Seix Barral, S.A.*, 1955.

HOTCHNER, Aaron Ed. **Papa Hemingway**, New York, *Random House*, 1967.

IRIBARREN B, Ignacio. **Una revolución literaria y sus autores**, Caracas, *Monte Avila Editores, C.A.*, 1980.

KAZIN, Alfred. **Una procesión: Cien años de literatura norteamericana**, México, *Fondo de Cultura Económica*, 1987.

KIERNAN, Robert. **Literatura Estadounidense Contemporánea**, Estudio Crítico a partir de 1945, México, *Edamex*, (Editores Asociados Mexicanos, S.A.), 1985.

LE VOT, André. **Scott Fitzgerald**, Barcelona, *Editorial Argos Vergara, S.A.*, 1981.

OLIVEROS, Alejandro. **Imagen, Objetividad y Confesión**, (Ensayos y reseñas sobre poesía norteamericana contemporánea), Caracas, *Monte Avila Editores, C.A.*, 1990.

PEREZ GALLEG0, C. **Literatura Norteamericana**, Barcelona, *Editorial Planeta*, 1975.

PIVANO, Fernanda. **Hemingway**, Barcelona, *Tusquets Editores S.A.*, 1986.

SANGUINETTI, Ignacio. **Ernest Hemingway**, Madrid, *Ediciones Nájera*, 1984.

SAPORTA, Marc. **Historia de la Novela Norteamericana**, Madrid, *Ediciones Jucar*, 1976.

SINGER, Kurt. **Ernest Hemingway, su vida y sus amores**, México, *Editorial Diana*,



S.A.,1961.

- SKLAR, Robert. **Francis Scott Fitzgerald, El último laconte**, Barcelona, *Barral Editores*, 1974.
- STEIN, Gertrude. **Autobiografía de Alice Toklas**, Barcelona *Ed. Bruquera*, 1978.
- STRAUMANN, Heinrich. **La literatura norteamericana en el siglo XX**, México, *Fondo de Cultura Económica*,1961.
- SORDO, Enrique. **Hemingway el fabuloso**, *Enciclopedia Popular ilustrada*, Serie M, Nol, S/F.
- WARFEL, Harry y otros. **Cuentistas Norteamericanos**, Buenos Aires, Colección Panamericana, *W.M. Jackson Inc. Editores*, 1946.
- WILSON, Edmund. **Crónica Literaria**, Barcelona, *Barral Editores, S.A.*, 1972.  
**La Herida y el Arco**, (siete ensayos sobre literatura), México, *Fondo de Cultura Económica*, 1983.

#### ARTICULOS DE REVISTA Y PRENSA.

- DIAZ REYES, Arturo. "Ambientes de Hemingway, (Hostal de Cayo Hueso)" *Magazín Dominical del Espectador*, N°118, Junio 30 de 1985, pp.14-19.  
"Hemingway y los toros", Bogotá, *Magazín Dominical del Espectador*, No.301, enero 15 de 1989, pp.3-7.
- DROVE, Antonio. "La importancia de ser Ernest", Caracas, *Domingo Cultural 2001*, No.564, julio de 1991, p.12.
- FHIMA, Mimí. "Ernest Hemingway en guerra y paz", Caracas, *Revista Fascinación del 2001*, Año II-N°210, enero 13 de 1991, pp.14-15.
- FORNARO, Milton. "Hemingway versus Fitzgerald, Las relaciones peligrosas", Montevideo, *El País Cultural*, N°47, septiembre de 1990, pp.1-3.
- JOSEPHS, Allen. "Hemingway y la Tradición Hispánica", suplemento cultural del *Ultimas*



*noticias*, Caracas, 20 de septiembre  
de 1992, No.1270.

- PUJOL, Carlos. "Un artista aventurero", Barcelona,  
*Los Premios Nobel*, Ediciones Orbis,  
S.A., Fascículo 6, Vol. IV, 1952,  
pp.92-97.
- RONDON, Alí. "Hemingway al pie del Avila",  
Caracas, *Revista Nacional de la  
Cultura*, Año L, N°274, Julio-Agosto  
Septiembre, 1989, pg.238-249.
- SANTAELLA, Juan Carlos. "Un aciago mito llamado Hemingway",  
Caracas, *Arte y Espectáculos de E1  
Diario de Caracas*, p.44. 2 de julio de  
1991.
- SALABERT, Miguel. "Y Ernest se bebió la vida", Caracas,  
*Domingo Cultural 2001*, No564, julio  
de 1991, p.12.



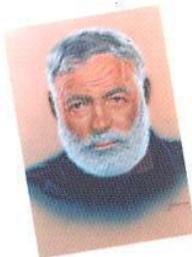
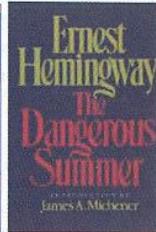
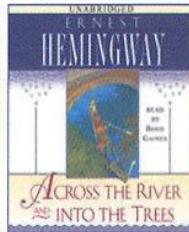
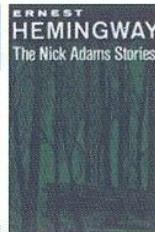
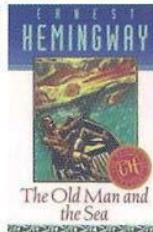
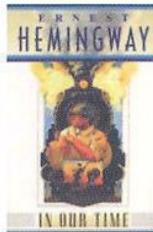
Autor:  
**Carlos Torres Bastidas**



*Ernest Hemingway*

Pág 111

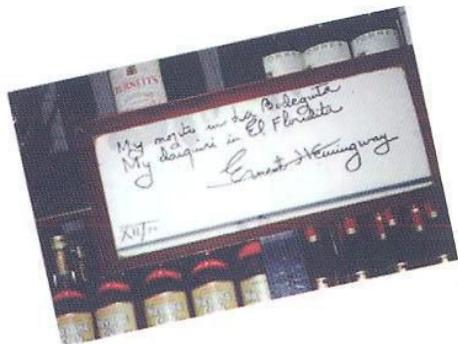
**Y LA GENERACIÓN PERDIDA. UN ENSAYO SOBRE "PARÍS ERA UNA FIESTA"**



## Ernest Hemingway y la generación perdida

Un ensayo sobre  
"PARÍS ERA UNA FIESTA"

**CARLOS TORRES BASTIDAS**



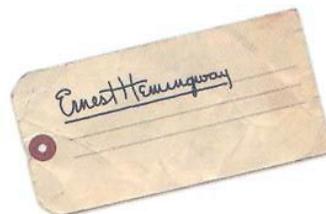
Ernest Miller Hemingway, escritor estadounidense, nació en Oak Park, Illinois, en el año 1899. Al acabar sus estudios en 1917 en la High School de Oak Park, comenzó a trabajar como reportero en el Kansas City Star. Tras enrolarse voluntariamente en la Cruz Roja (durante la I Guerra Mundial) Hemingway volvió de Europa herido y condecorado, se reincorporó a su trabajo de periodista, esta vez en el Toronto Star, periódico para el que realizó su primer viaje a París. En esta ciudad conoció a Gertrude Stein y a la mayor parte del grupo de escritores que, incluido él, pasaría a la posteridad bajo el nombre de la generación perdida. A lo largo de su vida, Hemingway viajó constantemente: Francia, España, Italia, África, Norteamérica, Cuba. Prácticamente todas sus obras recogen sus experiencias de estos viajes, incluso las adquiridas como corresponsal en la guerra civil española y la II Guerra Mundial. En 1953 le fue concedido el premio Pulitzer por su novela El Viejo y el mar y al año siguiente sería galardonado con el premio Nobel. Hemingway, creador de un estilo literario crudo y realista, se suicidó el 2 de julio de 1961 en su casa de Ketchum, Idaho.

Ediciones

**OPSU** **UN**

 Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Educación Superior



Caracas, 2009